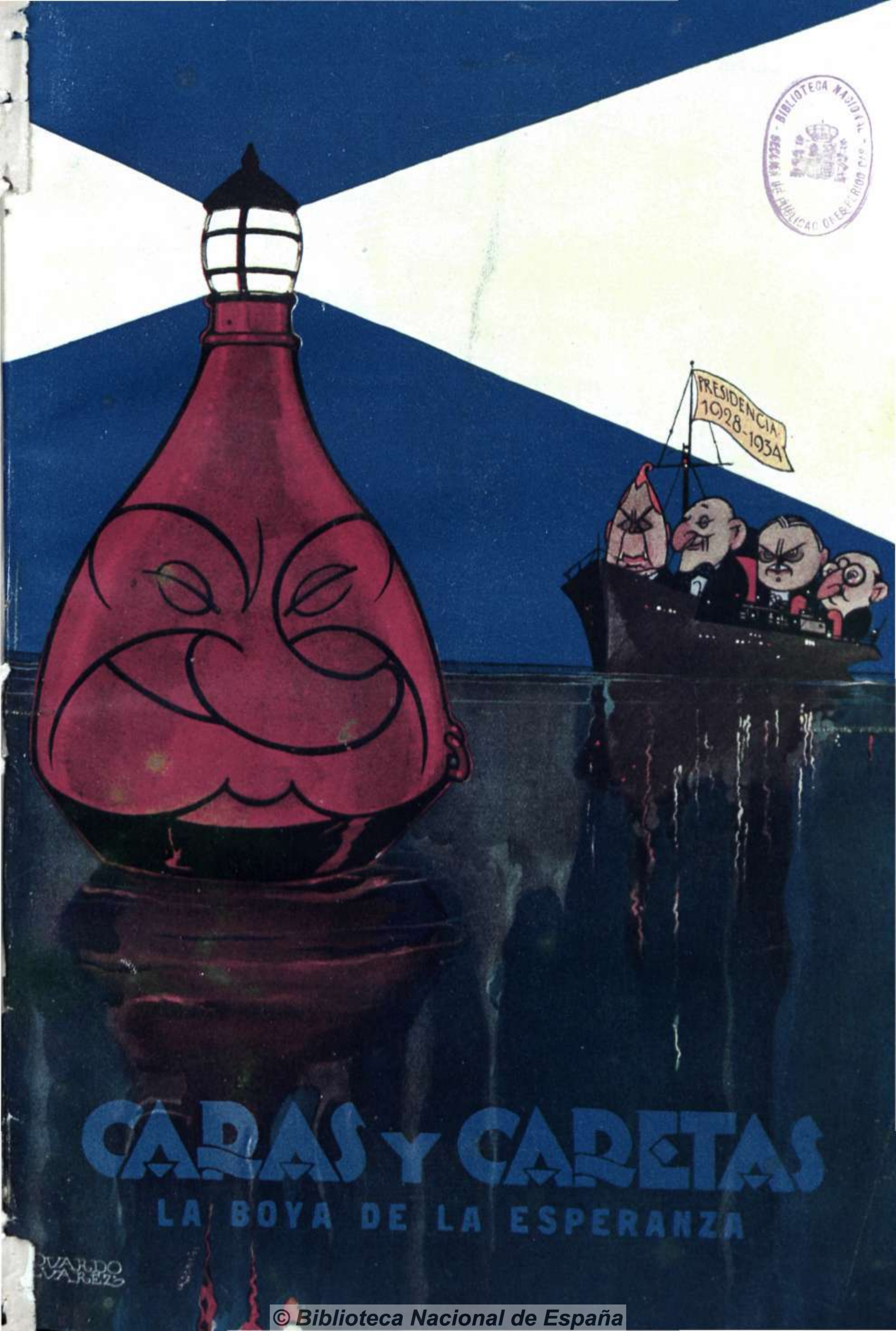

PRESIDENCIA
1928-1934
CARAS Y CARETAS
LA BOYA DE LA ESPERANZA



LA JOYA DE LA CASA

es el niño limpio, de cutis suave, blanco, fragante, merced al uso diario del

JABÓN HENO DE PRAVIA

Es jabón puro, de espuma ligera y abundante e intenso y permanente perfume.

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE AMERICA



El glorioso aviador preparando los planos de su magno vuelo. — Foto especial para "Caras y Caretas".

CARAS y CARETAS
EN ITALIA

LOS HEROES DEL AIRE

Una interesante interviú al coronel Francisco De Pinedo, por nuestro corresponsal señor Símboli

"Envíe amplia nota De Pinedo y detalles vida íntima familia y sus mecánicos, con autógrafos". Al recibir este explícito telegrama del director de "Caras y Caretas", no he podido menos que exclamar: "¡Difícil encargo!"



LA razón es muy sencilla. El coronel De Pinedo rehusa en absoluto toda clase de reclame sobre su persona; evita la publicidad, las indiscreciones y, con más razón aún, todo aquello que se refiera a la vida íntima de su familia. Es un napolitano ardiente pero de pocas palabras, aunque parezca imposible.

Partió para su famoso raid de cincuenta mil kilómetros, de sorpresa; lo sabían pocos amigos; a su padre, cuando fué a despedirse, le dijo simplemente: "Hasta la vista, papá". — "Hasta la vista, Franz" — le dijo, conmovido, el viejo progenitor, con tal confianza en la habilidad de su hijo, que no dudó ni un momento del éxito. Y lo mismo con su hermana y sus parientes. "Ha prometido volver y volverá" — ellos decían. Y volvió triunfador.

Salvadas no pocas dificultades, conseguí la dirección del marqués De Pinedo y corrí a verlo.

—¿Se le puede ver por un minuto al coronel?

— Está en viaje.

— ¿Y al señor secretario?

— Ha salido hace cinco minutos.

Al día siguiente, otra tentativa. Esta vez fuí más afortunado. El buen gusto del coronel De Pinedo se revela desde la entrada de su departamento. En lugar de la consabida placa de metal sobre la puerta, figura una artística placa de madera en la que está esculpido el mágico nombre. En el saloncito, marinas, un gran retrato femenino, la gloriosa bandera de Gennariello que flotó sobre tres continentes e infinitos países. En una mesita, una pequeña reproducción del hidroavión que sin vacilar recorrió de una vez medio mundo. Bajo la ventana, un escudo de plata sobre fondo negro de madera: es el único recuerdo de aquella magna empresa. En el escudo se lee: "Al teniente coronel De Pinedo, ínclita figura del ala itálica, en recuerdo de su paso sobre Shanghai, la colonia italiana, admirada y reconocida".

Mientras espero, converso con el secretario, teniente Giovanni Sanna, cortés y simpática figura de sardo que me recuerda un poco la del heroico Nazario Sauro. Un rumor de puertas que se abren y cierran. Es el coronel que vuelve de un viaje. Siempre está de viaje, en cualquiera de los medios de locomoción existentes: terrestres, aéreos o acuáticos. Desespero poder entrevistarlo porque el momento, naturalmente, es inoportuno; y, sin embargo, tras una breve espera, se me invita a pasar al elegante y luminoso despacho del coronel. En las paredes penden cuadros al óleo y algunas fotografías con dedicatorias, destacándose la del presidente Mussolini con vivas frases de elogio para el intrépido aviador. Se destaca también la fotografía del duque de Aosta con una larga dedicatoria que no tuve tiempo de leer. Al lado, el retrato de D'Annunzio, con estas sencillas palabras: "A Francisco De Pinedo, que con la acción superó al sueño. Vittoriale, 6 diciembre 1925".

El coronel De Pinedo, muy ocupado, revela impaciencia para volver a salir por asuntos urgentes y me recomienda brevedad. Nada le pregunto sobre su hogar, porque sé que no quiere hablar... Hasta ahora se trata de simples charlas de periodista. Veremos después.

— ¿Qué piensa de Franco, al cual "Plus Ultra" dedicó este hermoso número que me permito ofrecerle?

— Telegrafié mi más viva felicitación al valeroso Franco. No sé si usted vió mi telegrama entre los muchos que le fueron dirigidos.

— ¿Cree usted que el hidroavión presta mejor servicio que el aeroplano?

— Sí, porque todos los centros comerciales de importancia están sobre las orillas del mar o sobre las de los grandes ríos, donde es fácil acuatizar. También las rutas que unen las principales capitales, o son fluviales o sobre lagos donde es fácil la bajada. En cambio, los aparatos terrestres tienen necesidad de campos de aterrizaje bien orientados respecto a los vientos dominantes. La naturaleza ha diseminado por el mundo el agua suficiente para que los hidroaviones puedan descender cómodamente. Una organización de aeródromos para aeroplanos equivalente a todos los puertos del mundo costaría enormes sumas y años de trabajo.

— ¿Tendría usted la bondad de darme un autógrafo para la revista argentina que con tanto interés sigue su portentosa empresa aviatoria? Un saludo a la Argentina y a los numerosos italianos que allí viven...

— Mire, con franqueza; soy contrario, en principio, a los saludos anticipados y me duele mucho no poder satisfacer su deseo.

Por más que esperaba esta respuesta, me quedé indeciso.

El coronel se percató y sonriendo me explicó el motivo:

— Como usted sabe, los saludos de este género no siempre traen suerte... Estoy habituado a llevarlos personalmente; así, pues, esté tranquilo y cuando llegue a la Argentina no dejaré de saludar al público desde el cielo de Buenos Aires primero y por tierra después. Por ahora, confórmese con una fotografía firmada.

— Bueno, ya se vengarán allí haciéndole firmar millares y millares de tarjetas y álbumes. Le harán a usted tan entusiasta acogida que, como Franco, se sentirá usted más cansado por el recibimiento y las ceremonias que por la tensión nerviosa y las fatigas del raid.

El coronel sonrió y respondió:

— También a esto me he acostumbrado.

— Coronel, el automóvil espera — dijo un soldado, entrando en el despacho.

Un franco apretón de manos, y el breve coloquio ha terminado.

He querido hacer una tentativa con el padre y su hermana Elisa para obtener de ellos un grupo de familia: "No lo tenemos, pero en cambio le facilitaremos nuestras mejores fotografías para "Caras y Caretas"... Hasta la sobrinita del coronel De

Pinedo viene involuntariamente en ayuda del marqués Alejandro, padre del aviador, diciendo: "Abuelo, te llama mamá".

Me retiro satisfecho de haber cumplido el pedido telegráfico.

Hubiera podido dejar en el tintero estos minuciosos detalles, pero ellos sirven para realzar la simple y vigorosa figura del coronel Francisco De Pinedo, a quien S. E. Mussolini define: "el italiano nuevo, porque es trabajador y silencioso".

Recuerde el lector que De Pinedo, en su último viaje, que duró algunos meses, escribió pocas veces a la familia; en cambio, mandó más de ochenta telegramas a la Dirección de Aeronáutica; la mayor parte de éstos sólo ostentan firma, fecha y lugar. Y con su laconismo significaban que las etapas se habían cumplido en buenas condiciones. Por excepción, en la segunda parte del viaje hay un telegrama de treinta palabras: es el más largo de toda la serie.

En estos tiempos de exhibicionismo, De Pinedo es un ejemplar raro de silencioso trabajador. Su vida se resume en pocas palabras.

De muchacho se reveló pronto inteligente, vivo e inquieto. Era estudioso y tenaz, siempre el primero en la escuela. A los doce años ejecutó un magnífico cuadro al óleo. Sobre las mesas de la escuela tallaba magistralmente con su cortaplumas los perfiles de sus profesores y condiscípulos. Tuvo siempre la pasión del mar y de los viajes, y se entretenía en trazar sobre el mapa largos itinerarios de ida y vuelta, sin sospechar tal vez que serían un hecho. Fué siempre de alegre y jovial carácter, y cuando por primera vez en Libia, en su bautismo de fuego, fué herido, conservó su buen humor. Los actos de valor son en él los más naturales. Habla lo menos posible de sí mismo y con gusto de la aviación y de la eficacia de sus raids. Es un verdarero heraldo aéreo de la italianidad. Un aviador, agitando la bandera de la patria, es la más noble y más alta propaganda patriótica.

De Pinedo es poligloto: habla español, inglés, francés y alemán; es pintor, buen orador, músico, baila, canta y estudia mucho, sin que nada le arredre. Todo lo hace con desenvoltura y facilidad; tiene solamente treinta y seis años; es ya coronel y ostenta una decena de medallas, muchas de ellas al valor militar.

El famoso aviador ha sabido por todas partes conquistarse las simpatías por su modestia y su valor, y es adorado por su familia, que se compone de sus padres, su hermana Elisa, esposa del coronel Pentemalle, su hermano Arturo y sus sobrinos, hijos de Elisa, que alegran la casa con sus risas y juegos.

En familia, el coronel De Pinedo es llamado sencillamente Franz. Durante la guerra ítaloturca, pertenecía a la marina. Aquella vida le parecía un poco monótona, y obtuvo permiso para pasar a la aviación. En poco tiempo se destacó por su habilidad y valor. Bombardeó a Cattaro. Por una falla del motor tuvo que descender. Blanco de los tiros del enemigo, no perdió el ánimo: con la ayuda de su fiel mecánico Campanelli, reparó los desperfectos en cinco minutos, logrando volar antes de que llegase el barco austriaco que pretendía hacerle prisionero. La fortuna le protegió entonces y siempre. Por esto él no quiere hacer nada que pueda influir sobre el destino. Cuando partió para su raid de Sesto Calende llevaba siete trajes, desde el frac hasta el uniforme, pero durante el vuelo usaba la misma indumentaria y no quiso nunca cambiar de lugar los objetos que llevaba distribuídos en los bolsillos.

"Se puede forzar el destino — dice, sonriendo De Pinedo, — pero en los detalles, es bueno ayudarlo."

RAFAEL  SIMBOLI

Roma Enero de 1927.

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

DESDE INGLATERRA

El último buque

por CHARLES BEADLE

Versión de L. Heredia



La ventana de un chalet solitario al borde de un acantilado ensordecido por el estruendo del Pacífico brillaba como una luna cuadrada bajo la rutilante plenitud de las recién lavadas estrellas.

Dentro del cómodo salón veíanse un hombre de hosco aspecto, extendido en una mecedora; un niño de cuatro años, que jugaba a sus pies en tanto que él conversaba con su esposa, una mujer de ojos de Madonna, descendiente de pescadores portugueses, y una pariente que llegara a visitarles.

— Sí — decía con voz de bajo profundo, semejante al sordo rumor de una tempestad de verano, — zarpamos mañana por la noche, Ana; pero, gracias a Dios, éste es el último buque. Una vez que asegure un empleo en Stockton, cambiaremos todos de tiempo, carga y ruta.

— Pero, ¿no se te hace raro abandonar el mar, Guillermo? — interrogó Ana, con afectación. — Tú siempre tuviste enorme debilidad por una vida errante.

— Seguro que la tuve; pero eso nada tiene que ver con Pepa y con el capitán, aquí presentes — afirmó, riendo, en tanto que acariciaba las mejillas ligeramente aceitunadas de su pequeña mujer. — ¿No es así, capitán?

El chiquilín, hacía rato lleno de impaciencia con la charla sin sentido de los mayores, se asió a la ocasión vorazmente.

— ¡Papá, haz bupe! ¡Papá, haz bupe!

— Perfectamente, capitán; acérquese. Haremos el último buque antes que papá regrese para bien de todos, ¿eh?

El gigante Bill Craws, gesticulando como un oso de buen carácter, alzó al pequeño y lo colocó sobre la mesa, arrancó una hoja de diario y empezó a construir diestramente un buque de papel.

— Sí, ha crecido mucho, Pepita; ahora se le puede ver bien — observó Ana. — ¡Por Dios, pero si mientras más se le mira menos parecido se le encuentra con su padre!

No hay vanidad paterna capaz de no abstenerse de expresar una observación tan falta de tacto. Como ella, a favor de la luz eléctrica contemplase intencionadamente a padre e hijo por sobre la mesa, tras la que el gigante Bill miraba con torvo ceño, casi se encontró con los erizados peñascos de sus cejas.

— ¡Oh, tú deliras, Ana! — respondió él. — A esta edad no puede pedirse parecido. Ahora se parece más a su madre, ¿eh, capitán? — agregó, metiendo el tosco índice bajo la barbilla de la criatura. — Se parece cuando sonríe. ¡Sería igual a mí si yo no tuviera bigotes!

— Se parecerá más a su padre cuando crezca — dijo su morena madre, con acento que recordaba su país de origen. — Pero, quizá se parezca a mí, también, ¿eh, Bill?

— ¡Claro! — respondió Bill, gesticulando jovialmente. — Tiene tu rostro y tu cuerpo, mu-

chacha; eso enloquecerá a las chicas, ¿eh, capitán?

Pero el capitán se hallaba demasiado absorto en su buque para que las mujeres distrajesen su atención. Era igual que lo que había sido su padre antes de encontrarse con los negros ojos de Pepita Vasconcellos.

— Demasiado gracioso — continuó Ana Blake, prima de Pepita por parte de su madre americana. — ¿Cómo es que conserva esa marca en la quijada?

— Eso es una marca de belleza, ¡he allí lo que es eso! — explicó el gigante Bill, refiriéndose a una señal de nacimiento, casi del tamaño de una uva, que ostentaba el pequeño en el lado izquierdo de la barbilla.

— Porque — prosiguió charlando Ana — nunca pensé antes en ello, Pepita; pero es la misma mancha que Juan tenía, ¡y del mismo lado, también!

— ¿De veras? — contestó Pepita, en tanto que sus negros ojos lanzaban destellos de furor. — Yo no me acuerdo.

— ¿Juan? — repitió el gigante Bill, levantando la vista de la hoja de diario convertida ya casi en un buque. — ¿Quién es ese Juan?

— Mi hermano — respondió Pepita prontamente.

— ¡Nunca supe que tuvieses un hermano, Pepa!

— ¡Oh, se murió hace mucho tiempo, sí! — replicó levantándose. — ¡Ven, Guillermito! ¡Que va a venir el cuco!

— ¡No, no! — protestó el chico, agarrando simultáneamente el buque recién entregado y el brazo de su padre. — ¡No, mamita, quero navegar último bupe! ¡Quero navegar último bupe!

— ¡No, no, queridito! ¡Vamos a la cama!

— ¡Oh, no, mamita; quero navegar último bupe con papito!

— Déjalo, Pepa; yo lo llevaré a la cama — respondió Bill, levantando chico y buque en sus brazos. — Haremos navegar el último buque en la palangana y después iremos a dormir, ¿eh, capitán?

— ¡Sí! ¡Sí! Navega último bupe en 'a palangana — exclamó triunfante el capitán.

— Di buenas noches a mamita.

Con ademán afectuoso, el gigantesco Bill acercó hacia sí a su pequeña mujer, mientras con el otro brazo sujetaba al pequeño, y después que éste bajó la cabecita para que Ana le besara, ambos partieron.

— ¿Por qué te enfadaste, Pepita? — interrogó Ana, con expresión de reproche, en tanto que sonaban fuertes pasos en la habitación del piso superior.

— ¿Yo? Por nada — replicó Pepita, volviendo a sentarse.

— Sí que te enfadaste. Parecías un gatito salvaje cuando yo hablé de Juan.

— ¡Ah! — Pepita arqueó intensamente las cejas. — Escucha, Ana. Yo nunca le dije nada a Bill acerca de Juan.

— ¿Y por qué no?

— ¡Ah! ¡Yo no me atrevo! Es vergonzoso. Tengo miedo que Bill se enoje, ¡y tiene un carácter tan terrible!... El me ama y por eso es tan excesivamente celoso. Tú sabes bien que mamá nunca quiso hablar de Juan y de eso hace ya mucho tiempo. Mamá decía siempre que Bill era un hombre muy orgulloso y que nunca más me vería si llegaba a saber algo de Juan y que tenía por cuñado un presidiario. Por eso nunca le dije una palabra, y Guillermito jamás debe saber que tiene un tío presidiario. ¡Ah, no!

— Pero, ¿por qué dijiste que estaba muerto? — persistió Ana con curiosidad visible.

— Porque debe estar muerto — replicó Pepita, haciendo una pequeña mueca de irritada impaciencia. — Hace seis años que escapó de la prisión y... debe estar muerto, sí. Nunca escribió una palabra. Nunca lo agarraron los detectives, y esos terribles hombres hacen prisionero a cualquiera, aunque huya al Japón. Sí, yo lo sé. Si no estuviese muerto, me habría escrito. ¡Ah, Juan me conoce!

— ¡Pero tu madre pensó siempre que era culpable!

— Sí, eso es verdad — admitió Pepita, tristemente. — Por eso fué por lo que nunca quiso hablar de él.

— ¿Y tú no crees que lo sea, Pepita? — insistió Ana.

— ¡No, no, no! ¡Nunca! — exclamó Pepita, agitando sus diminutas manos con estremecimientos convulsivos. — ¡No, no! — continuó, apasionadamente, llenos de lágrimas los ojos. — Juan era un buen muchacho. Nunca mató a ese hombre. Hicieron con él lo que ustedes llaman un "criminal forjado". El gran jefe había hecho que sus hombres mataran a ese individuo porque escribía demasiadas cosas en el diario, y como Juan se hallaba en la calle, esos mismos hombres lo agarraron, ¡sí!, y el hombre que asesinó juró haber visto a Juan cometer el delito. Y porque era un pobre pescador portugués dijeron que quería robarle el dinero. Eso fué lo que Juan me contó cuando yo era pequeñita. Ellos lo pusieron en presidio. ¡Oh, yo les odio! ¿Por qué hablaste de él? ¡Les odio! ¿Por qué no son ellos como mi Bill? El es grande y bueno, pero esos hombres... ¡Ah, yo amo a mi Bill! ¡Pero el pobre Juan ha muerto! ¡Ellos lo mataron! ¡Ellos lo mataron ¡Oh! ¡Oh!

Pepita se deshizo en una tempestad de lágrimas al hundirse en la angustia del recuerdo.

— ¡Oh, no tomes así las cosas, mi buena Pepita! — regañó Ana, con suavidad. — Eso sucedió hace ya tiempo. No debes amargarte así la vida. ¡Tú tienes a Bill y al nene!

— ¡Oh, oh, el pobre Juan ha muerto! ¡Ellos lo asesinaron! ¡Ellos lo asesinaron! ¡Yo lo sé, yo lo sé!

— Pero si no lo sabes, querida. Quizá se escapó y está viviendo feliz en otro país.

— ¡Nunca, nunca! — insistió Pepita. — Si viviera me habría escrito. ¡Sí, yo lo sé!

— ¡Olvídalo, tonta! — advirtió la práctica Ana, ahora que su curiosidad estaba satisfecha. — Me apena haberte hablado de esto. ¡Qué cosa graciosa! — agregó sin poder resistir al deseo de decirlo. — Tú debiste estar pensando en Juan. ¡Eso fué lo que ocasionó esa mancha!

— ¡Oh, cállate la boca! ¡Cállate la boca! — imploró Pepita, enjugándose los ojos con el pañuelo. — Bill se enojaría si me viera así. Nunca le gusta hablar de Juan.

— No, no lo quiera Dios. Ahora ten valor antes que baje Bill. ¡Ah!

— ¿Qué hay? — interrogó Bill desde el umbral. — ¡Llorando! ¿Por qué? ¿Qué le pasa a mi Pepa?

Cruzó él la habitación en tres zancadas y levantó en vilo a su pequeña mujer, abriendo mucho los ojos con ansiosa sorpresa cuando ella dió curso a una nueva tempestad de sollozos.

— Nada de particular, Bill — dijo Ana, diplomáticamente. — Acabamos de conversar acerca de su hermano, que murió antes que tú te encontraras con ella. Eso la trastorna. No puede soportar ni que le mencionen su nombre.

— ¡Sss, queridita! — urgió él, empleando la expresión favorita de ella al tiempo que la besaba, acariciándola. — ¡Vas a despertar al capitán!

—¡Oh, Bill, Bill! — balbuceó, conteniendo sus lágrimas en tanto que, pasándole los brazos en torno del cuello, lo estrechaba apasionadamente. — ¿No estás enojado, Bill? ¿Me amas todavía, querido?

—¡Seguro que sí, querida; mucho más que nunca! ¡Qué ideas tienes! — susurró, mientras reía para sí con ahogada risa de alegría.

— Pero, ¡oh, querido! ¿Vas a marcharte? ¡Oh, si tú pudieras quedarte con Pepita! ¡Estoy asustada! ¡Sí, sí!

—¡Qué desatinos, querida mía! Es el último buque. Nos veremos de nuevo para felicidad de todos. ¡Ven, ven! — agregó, colocándola sobre una silla. — Haré para ti un poco de café. ¡Eso te sentará bien!

II

Cubierto de tizne y relumbroso por el sudor, el gigante Bill Craws se hallaba parado bajo el reloj telegráfico, observando y escuchando cómo las abrillantadas bielas, en rítmico fandango, emergían de los excéntricos sumergiéndose luego. Bill había amado sus máquinas; las amaba todavía; pero cuando Pepita entró en su vida comprobó que ocupaban en su corazón un lugar secundario. ¡No podía alimentar dos amores! Tendría, pues, que elegir. Luego la llegada del capitán había puesto los puntos sobre las íes.



Un ingeniero naval que viaja siempre, sea lo que fuere, no es compañero adecuado para una mujer, y existían otras causas de que tenía escaso conocimiento. Amaba locamente a Pepita, con la intensidad del primer amor de quien nunca anduvo en busca de mujeres; y como la mayoría de los hombres apasionados era de un temperamento celoso, celoso de las gentes que hablaban con ella y la veían cuando estaba él fuera; celoso del mismo chalet en que ella vivía durante aquellos largos viajes suyos al lejano Este, que ahora le eran tediosos en grado indescriptible.

Y Pepita estaba en lo cierto. Había heredado un temperamento explosivo que, cuando unía en línea recta sus espesas cejas, hacía amedrentarse a hombres más gigantescos que él por la ferocidad de su expresión; y tal carácter también asustaba a Bill. Una vez había levantado en vilo a un foguista arrojándolo al mar por sobre la borda, y casi tras él se arrojó también para rescatarle por sí mismo. Ese era el gigante Bill; le pasaba el enojo en un soplo; olvidaba sus resentimientos y después no volvían a hacerle fruncir el ceño. El gigante Bill Craws era bien conocido y estimado, pero ninguno de sus hombres intentó jamás hacerle una réplica dos veces.

—¡El último buque! ¡El último viaje! — murmuró, esbozando una mueca al tiempo que con un harapo se enjugaba el sudor de la frente.

Por la mañana el buque de carga entró en Singapur; de allí volvería proa rumbo al hogar. ¡Por Dios que esa vez sus favoritos harían el viaje récord! Cuando los contemplaba, aun le invadía un vago pesar ante la perspectiva de la partida, el pesar que siempre se manifiesta cuando uno tiene que elegir entre dos objetos amados.

Alrededor del cilindro de alta presión, sobre la escalera de acero, apareció un hombre delgado y barbudo cubierto con grasiento guardapolvo y que llevaba en la mano una aceitera de largo pico. Inmediatamente descubrió Bill la inexperiencia del hombre por la falta de eficiencia que se advertía en el suave golpear de la aceitera contra la copa de bronce lubricante del eje principal. Bill saltó escaleras arriba deslizando su cuerpo de gigante con admirable ligereza por el estrecho pasadizo.

—¡En esa forma no, condenado imbécil! — gruñó de amistosa manera, y quitando al aceitador la alcuza, introdujo diestramente la velluda muñeca en sincrónico ritmo con la pieza de la máquina en movimiento.

El hombre volvió a tomar la alcuza para ensayar de nuevo. Al segundo nervioso golpeteo erró el punto y la mole de metal en revolución pegó en la aceitera zatándola de su mano.

Bill ahogó un juramento al inclinarse sobre la baranda para seguir ansiosamente la trayectoria de la aceitera porque podía suceder que fuera a quedar encajada a manera de cuña entre los relucientes bordes de los excéntricos, y el bronce ocasionaría daño en los cojinetes exigiendo esto, por lo menos, una detención de las máquinas para limpiarlas.

La aceitera cayó entre las bielas de los excéntricos, pero, afortunadamente, fué rechazada y machacada como un pedazo de papel por la biela del pistón al tiempo que caía en el hueco del eje.

Cuando Bill se volvió, el hombre se deslizaba ya por la estrecha escalera.

—¡Ven aquí, imbécil del diantre! — rugió Bill, enfurecido aún más por la huída, y se dejó caer al lado del hombre sobre el piso del cuarto de máquinas. — ¿Quién demonios eres tú? — interrogó, sacudiéndole por un brazo. — Nunca te vi en mi guardia anteriormente. Ni a bordo tampoco.

— No — contestó el hombre, abriendo enor-

memente los ojos. — Yo estaba en la segunda guardia, pero su aceitador se enfermó.

—¡Aceitador! ¡Demonio de aceitador eres tú! ¡Vas a aprender a hacer las cosas, condenado! ¡Ajá! ¿Eres tú el cabeza dura que embarcamos en Sydney en reemplazo del hombre que perdimos?

—Sí.

—¿Cómo te llamas?

—Harvey.

—Harvey — murmuró Bill para sí, contemplando el moreno rostro. — Infierno de un Harvey eres tú, perro condenado, ¡casi me arruinas mis máquinas!

—¡No me llame usted así!

El gigante Bill clavó una mirada de desdeñosa sorpresa en aquellos ojos llameantes.

—Yo te llamaré como me dé la condenada gana. ¿Oíste?

—¡No, eso no! — replicó Harvey en tono de armar pendencia.

—¡Tú hablas demasiado! — gruñó Bill, y asiendo al hombre por los brazos, sobre los codos, le sacudió como un perro que desgarra un hilacho.

—Ahora — dijo el gigante Bill, gesticulando, ya recuperada la calma, — puede que aprendas a no contestar y a no pretender saber algo cuando lo ignoras, arruinando casi las máquinas de un hombre. ¿Entiendes?

—Sí — asintió el hombre, malhumorado, con expresión de gato que amenazaran apalear.

—Las cosas son, pues, como yo he dicho. Y ahora, adelántate y mándame a ese burro de hombre.

En el preciso instante que Harvey llegó a la entrada del túnel de la caldera, se dejó oír un agudo silbido de alarma seguido de ensordecedora explosión. Bill, en el acto de darse vuelta, fué arrojado cara al suelo golpeando su cabeza contra un puntal.

Cuando volvió en sí se encontró en su litera. El buque estaba detenido. Con gruñidos de desconcierto se alzó sobre un codo al tiempo que pasaba un oficial compañero frente a la puerta abierta de su cabina.

—¡Hola! ¿Se siente bien ya, Bill?

—¿Qué demonios estoy haciendo aquí? — interrogó el aludido.

—Voló la válvula de la caldera intermedia. No fué gran cosa. Nos pondremos en marcha dentro de una hora.

—¿Pero, qué me sucedió?

—La explosión lo arrojó sobre algo que le hizo crujir el cráneo un poco. Ese aceitero mío que relevó al suyo enfermo, lo sacó a usted afuera.

—¿Aceitero suyo? ¿Qué, ese hombre que embarcamos en Sydney?

—Seguro. Ese es el compañero Harvey.

El gigante Bill se mostró asombrado.

—Ese condenado pe... — mas no acabó de decir la palabra. — ¡Bien! ¡Yo seré el condenado! ¿Cómo se condujo? Es un redrojo insignificante.

—Dice que la explosión le agarró a él dentro del túnel de la caldera. Entonces regresó a donde usted estaba, enfrentó la total presión del vapor. ¡Dios! Perdió la barba y la mayor parte del cabello por desgracia suya. ¡Parece un mono a medio cocer! — agregó riendo el segundo. — ¡Pero no puede menos de reconocerse que fué un acto valeroso! ¡Usted se habría convertido en estofado si alguien no lo pesca!

—¡Ese redrojo insignificante! — murmuró, asombrado, Bill.

—Usted debió quedar cara al suelo, y eso le salvó los bigotes, Bill, ¡sólo que ahora no está tan lindo como antes!

Bill se miró al espejo colgado en el propao a un lado de su litera.

—¡Oh, Dios, qué va a decir Pepa!

Sus enormes bigotes no habían sufrido mucho, mas por un curioso capricho de la suerte sus pobladas cejas se habían chamuscado casi por completo. Se palpó el cráneo. Salvo una gran contusión en el lado derecho, parecía no haber sufrido nada, aun cuando la cabeza le dolía de manera infernal.

Rió ferozmente al tiempo de salir de su litera.

Después que se hubo lavado, mandó al despensero del cuarto de rancho que le enviara al aceitero Harvey. El hombre apareció, ofreciendo un aspecto bastante cómico su cabeza parcialmente chamuscada y la venda que le pusieron alrededor de la quijada.

—¡Dí, tú eres un hombre blanco! — exclamó Bill, agarrándole la mano. — ¡Ellos me han dicho cómo me salvaste de ser cocido en vida!

—Yo no hice más que correr y jalarle de las piernas. ¡Sí!

—¡Seguro que lo hiciste! ¡Y enfrentaste además la presión total del vapor! De cualquier modo, eso es una espléndida acción tuya. Supongo que eso estropearía tu hermosura más que la mít — rió Bill. — Oye lo que te digo — agregó, pensativo, mirando al hombre cuya actitud intranquila parecía expresar el temor de que por ser un simple aceitero se atreviese a ofrecerle dinero: — Haremos de ti un foguista al regreso a la patria, y cuando desembarquemos en San Francisco te haré dar un empleo en tierra como el que corresponde a un verdadero hombre. ¿Te gusta eso?

—Sí, sí — dijo el hombre con aire de duda, — pero yo no quiero nada de eso; gracias, míster.

—¡Seguro que lo tendrás! Escucha, puede que haya sido un poco duro contigo y que es en verdad acción de hombre blanco el hacer lo que conmigo hiciste. Muchos habrían dejado que me convirtiese en estofado. No, no — el hombre hizo un ademán de súplica, — no puede pasar por alto una cosa como ésa. Tú tienes que dejarme saldar esa cuenta. Vamos, déjame echar un vistazo al daño que recibiste — agregó Bill.

Como, al tiempo que gesticulaba amablemente, le arrancó de un tirón la venda, el hombre retrocedió lanzando una exclamación de espanto y agarrándose la quijada con una mano.

—¡No, no! — gritó. — Yo no quiero...

—¡Qué necedad! — dijo Bill, perentoriamente, apartándole la mano. — Déjame ver... ¡Buen Dios!

Se quedó estupefacto al mirar una mancha sobre el lado izquierdo de la mandíbula sobre la cual quedaban restos de la barba, y que no era otra cosa que una marca de nacimiento del tamaño de una uva.

—¡Buen Dios! — murmuró, agregando, incrédulamente: — ¡Pero tú no puedes ser mi cuñado, porque él está muerto! ¿O lo eres acaso? ¿Te apellidas Vasconcellos?

—¡No, no! — tartamudeó el hombre, escabulléndose.

—¿No venías de Bolinas?

—¡No, no, no! — reiteró, en tanto que retrocedía hacia la puerta y se reflejaba en sus ojos la expresión del hombre al que sorprenden cometiendo un delito; y agarrándose la mandíbula prosiguió: — Nunca oí hablar de Bolinas. Yo vine de Boston, sí.

—¡Dos marcas de nacimiento iguales! — murmuró Bill, perplejo en demasía para ocurrírsele detener al hombre el que desapareció veloz, pasadizo arriba. — Imposible que sea su hermano, porque Pepa dijo que había muerto hacía mucho.

El buque de carga ancló en Singapur al siguiente día. Bill, sintiendio aún curiosidad por la marca de nacimiento y decidido a hacer algo para agradecer al compañero el haberle salvado la vida, se propuso llevarlo a tierra a que comiera con él, pero cuando hacia el anochecer preguntó por el hombre se le dijo que no podía ser encontrado.

—¡Imagino que se mareó! — dijo un marinero. — Cayó en su poder un diario de su patria, y cuando estaba leyendo lanzó un chillido semejante al de un chancho al que apalearan.

Más tarde descubrieron que Harvey había saltado a tierra en el sampán de algún chino, dejando a bordo sus almohadas de estiba.

—¡Diablos! — rugió Bill para sí. —¿De qué infiernos se habrá asustado ese pajarraco?

III

El gigante Bill Craws se hallaba parado en mitad del puente de popa gesticulando bonachonamente al mirar encresparse la niebla del Pacífico sobre los acantilados de las Puertas de Oro. Registrándolas con rapidez se veía un elegante paquebote procedente de Singapur y el lejano Este. Una vez Bill ambicionó tener un camarote de jefe a bordo de un navío semejante; pero ahora ¡no!; un pequeño sitio en las afueras de Stockton, acompañado de Pepa y el capitán, para recorrer el diminuto rancho, le parecía más que suficiente.

Unas cuantas horas más y se miraría en el negro rutilante de los ojos de Pepita, le rodearían sus brazos aterciopelados y oiría el alboroto del capitán por haber hecho, una vez más "el último bupe". ¡No, ése sería entonces el "primer bupe" de toda una condenada flota!

Después que pasaron ante el presidio, fué a su cabina para hacer el equipaje, ¡por última vez! Los oficiales ingenieros no cargan muchas almohadas de estiba. Su maleta estuvo preparada en un momento. Revolviendo la cómoda, tropezó con un revólver cargado, arma que jamás soñó empaquetar ni usar y que llevaba consigo sólo en previsión de alguna grave emergencia.

No encontrando sitio en la parte superior de la maleta que no corriera riesgo de perjudicar sus inestimables lares y penates, las fotografías de Pepita y el capitán que sobre su litera presidieran aquellos años, encajó el revólver en un bolsillo de su traje de civil.

Ancló el barco a las quince, pero mientras fueron apagados los fuegos y se dió descanso a las calderas el reloj marcó las diecisiete pasadas. Bill se vistió apresuradamente y corrió después hacia el ferryboat, llegando justamente a tiempo de perder la lancha, lo que significaba que había perdido también el ómnibus de Sausalito a Bolinas. Mas para defraudarle de los brazos de Pepita y el capitán era necesario algo más que un buen trecho de camino a pie.

— Renunciaré a agarrar el ferry y recurriré a mis piernas — murmuró. — ¡Pepa imaginará que me he perdido!

Se detuvo en Sausalito el tiempo necesario para comer algo y meter en la maleta un brazalete indio de plata afiligranada para Pepita y un modelo de junco chino para el capitán.

Le dieron las veintitrés antes de atravesar el límite de las colinas y siguiendo la costa llegar a la ensenada de Bolinas. Pocas luces brillaban a esa hora. Pero Bill descubrió las que le interesaban y rió satisfecho para sus adentros.



—¡Bendito corazón el suyo! — rugió sordamente. — ¡Sabía ella que haría el trecho a pie!

Desde la cumbre de la ensenada, alrededor de ella luego, y, finalmente, a lo largo del camino sumido en la sombra y levemente oloroso a eucaliptos, avanzó a largos pasos gesticulando como un escolar de escasos pero corpulentos años. Las luces le parecían sonrisas de bienvenida.

Con el malicioso pensamiento de sorprenderla trepó hábilmente hasta el balcón y escudriñó a través de la ventana abierta.

Murió el nombre de ella en sus labios; quedó inmóvil cual si la médula se le hubiese helado de repente.

Como desde un astro oyó una helada voz gritar:

—¡Capitán, haz último bupe para papito! Capitán, haz último bupe para papito!

Sobre el piso estaba el capitán luchando vigorosamente con una hoja de diario. Pero Bill no tenía conciencia de que le veía; estaba observando a los dos mayores demasiado entretenidos en atender al niño.

Uno era Pepita, tenía los ojos inundados de gozosas lágrimas y se hallaba en brazos del aceitero llamado Harvey, el de la marca de nacimiento, correspondiente en todo a la del chico, levemente visible a pesar de las negras barbas ya medio crecidas; y mientras la acariciaba con suavidad, ambos hablaban a media voz en su dialecto. Mas, para los oídos en tensión del que escuchaba, las frases estaban cargadas de mortíferos significados:

—¡Ah, queridita! — decía él. — Verte, estar en tus brazos una vez más!

—¡Oh, queridito — murmuraba ella, — pensar que has regresado de nuevo y estás libre, libre para estar siempre cerca de mí!...

¡Queridito! Aquellas pruebas ardientes golpearon veloces como una lluvia de astros el cerebro del gigante Bill, aturdiéndole.

¡Pepita, su Pepita, era una embustera! Pepita misma había dicho que su hermano estaba muerto. Por eso fué por lo que se trastornó tanto cuando Ana le hizo la observación acerca de la marca de nacimiento. ¡Hermano! Ana lo sabía; la protegió a ella. Todas las malditas mujeres eran mentirosas. ¿Y no había negado, acaso, el hombre que era hermano de ella? Por eso se aterrorizó; había huído en Singapur cuando descubrió la identidad del hombre al que salvara! ¡Bah, cómo debió pesarle al puerco! La misma marca sobre la cara del chico que sobre la cara del hombre, un hombre de su propia raza, un portugués. ¡La sangre llama a la sangre, y él fué tan necio en olvidarlo! ¡Su chico! ¡Bah, aquellos largos viajes!



—¡Mamita! ¡Mamita! ¡Capitán hace último bupe para papito! — gritó el pequeño nuevamente.

—¡Sí, sí, queridito — respondió Pepita, distraída, — papito viene mañana!

—¡Ah, "ésa" era la cosa! ¡Ella supuso que no estaría de regreso esa noche!

—¡Queridito! — prosiguió ella, besando al hombre en la frente con ternura. — ¿Antes que te vayas me prometes que vendrás a vivir cerca de nosotros? ¡No puedo soportar la idea de separarme de ti nuevamente!

— Te lo prometo — aseguró él, acariciándole suavemente el cabello. — Cuando él venga tú le explicarás. Debes saber que hice algún dinero en Australia, pero estaba demasiado aterrorizado para escribir, y temía ser visto. Pero ahora nosotros tres viviremos.

—¡Dios de los cielos; qué traición asquerosa!

Entonces el gigante Bill Craws se inclinó hacia adelante; abrazados como estaban todos ellos en la máquina del destino iban a ser como la aceitera... ¡aplastados!

Un rugido inarticulado, semejante al de un toro que estrangularan, escapó de su garganta al tiempo que el revólver — el arma que nunca llevara consigo y que jamás usara — se deslizó de su bolsillo...

El gigante Bill Craws estaba inmóvil, con una pierna atravesada ante el antepecho de la ventana y el revólver humeante en su mano, mirando con ojos de intenso estupor...

El hombre había girado sobre sus talones y caído de bruces; Pepita, extendida sobre la mesa, con los rojos labios entreabiertos, como en sorprendida protesta, tenía el seno bañado en sangre; sobre el piso, retorcido, estaba el capitán...

El gigante Bill Craws introdujo el caño del revólver en su boca abierta...

Agarrado en el diminuto puño se encontró un buque de papel bañado en sangre ("el último bupe") y el título de un suelto de un viejo periódico semanal que decía:

JUSTICIA TARDIA

"Por confesión de un prisionero agonizante, Juan Vasconcellos, de Bolinas, sentenciado a muerte hace seis años por el asesinato de un periodista de San Francisco y que fugó después de la cárcel, ha sido perdonado oficialmente..."

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA



LAS DOS LUCES

ERNESTO MORALES

Iba yo caminando... Con su eléctrico foco,
la inteligencia guiábame. ¡De pronto se apagó!
Y quedé a la ventura manoteando las sombras,
implorando en las sombras, y ciego de terror.

El agua como lodo de la duda hasta el cuello
con viscosos tentáculos asfixiábame; y yo
debatíame en vano, que nadie me veía,
que no me oía nadie... ¡De súbito un palor
de luz sutil brotado desde mi propio pecho,
el camino me abrió!

(La verdad sólo se halla con luz de sentimiento,
porque en él brilla siempre la cálida emoción).

Tú que soberbio marchas, y quizás extraviado,
hombre razonador:
¡Busca el fin, el camino verdadero:
te lo dará la cálida luz de tu corazón!

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA



TODO EL DIA PARADA

y cuando llega la noche los pies están a la miseria.

Nadie más que las vendedoras saben que esto es cierto, sobre todo que con los tacos altos el pie no está cómodo. Con el calor y el trajín del día los pies se hinchan, se irritan, se congestionan y toman mal olor.

También sufren de los pies los que tienen: botines chicos, callos, juanetes, durezas, uñas encarnadas, etc.

Para evitar todos estos males basta tomar todas las noches un baño de pie caliente donde se ha disuelto un puñado de



SALES SANATIVAS

que deshincha los pies y le quita todas sus dolencias.

Gracias a su acción los pies se descongestionan, la sangre circula, los callos y durezas se ablandan y los juanetes y uñas encarnadas se desinflaman.

TARBORATS se vende en todas las farmacias, a $ 2.60 el paquete para varios baños.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO Y FLORIDA — BUENOS AIRES

Horrible pesadilla de Rubén Darío

El escritor don Santiago Argüello dice en "Ariel", de Honduras: Acuérdome de un día tristísimo. Era un dia gris, pluvioso; uno de esos días que cuelgan telarañas de melancolía sobre las cosas y las almas. En un vasto aposento, destartalado, vacío de muebles, oliente a drogas, extendíase un lecho sin cortinas. Sobre el lecho, inmovilizado por un sueño casi comatoso, el cuerpo humano y moribundo de un divino mortal: el de Rubén Darío. Un reloj de pared punteaba en fúnebre sobre el silencio. El enfermo dormía con la boca entreabierta, por la que asomaba, y a ratos se movía convulsivamente, la cresta pastosa de la lengua. Yo, a la vera del lecho, miraba con inquietud al moribundo. De pronto, un sobresalto de Darío.

—¿Qué te pasa, Rubén?

—Nada, nada... Es que...

Sus ojos se salían, perforadores del enigma. Era como el retorno de aquel temblor de espanto que ante la idea de la muerte le habia acongojado siempre, de la idea que había sido de continuo el pavor de su existencia. Hubo un momento en que a mí mismo me contagió de miedo. E insistí:

—¿Es que sientes dolor?

—No, no... ¡Ah, sí! Fué una pesadilla horrenda... ¡Por Dios, no me dejes solo!

Temblaba. Sus ojos movíanse ahora de un lado para otro, como buscando en el vacío. Ojos horrendamente inquietos, inquisidores, ansiosos de una temida solución. Y un instante después:

—Oye (apretándome fuertemente la mano), quiero que tú me ayudes a comprender, a saber qué será.

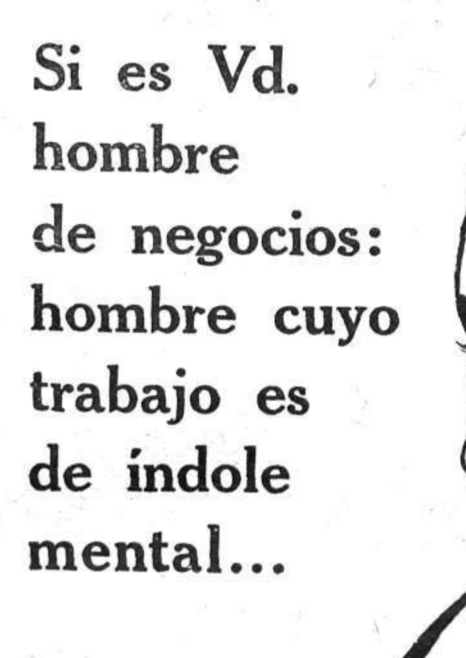
Y me contó su sueño:

—Esto es algo dantesco, ¿sabes? Cosa de trasgos y de empusas... Y que era yo la víctima... ¡Figúrate! ¡Que me arrancaron la cabeza, Santiago! Era mi cabeza, y, sin embargo, yo mismo estaba viendo que me la arrancaban. Y eran dos hombres, estrábicos de rabia, quienes estaban forcejando por poseerla, frente a mis ojos espantados... Y yo los veía, luchando, pegándose por arrebatársela. Y mi cabeza pasaba de unas manos a otras... ¡Figúrate! Mi cabeza arrancada, asida por los dedos furiosos, pelota coagulosa, horrible... con rostro que era el mío... Y era mi cabeza, por la que los dos hombres se peleaban... ¡Espantoso, espantoso, espantoso!

Después de tal escena, cayó profundamente fatigado en el letargo de antes. Y pasaron tres días de incesante agonía. Y, al cabo, se paró el reloj de aquella vida que marchaba arrastrándose. ¡Y cosa estupenda! En la misma noche de su muerte, practicaron su autopsia. Le aserraron el cráneo. Le extrajeron el cerebro. Y el notable cirujano que trepanó los santos huesos, que había sido compañero de la infancia del muerto, y que tiene suficiente talento para apreciar el valor de esa reliquia, y suficiente amor para guardarla con veneración, quiso llevarla. Mas un hermano de la viuda abrigaba propósitos iguales que los del galeno. Y así fué cómo dos hombres pelearon por una cabeza cercenada, frente al propio cadáver.



—Mi papá hace juguetes muy lindos. Y el tuyo, ¿qué hace?
—Pues hace lo que mamá le manda... y cuidado con que rezongue.



Si es Vd. hombre de negocios: hombre cuyo trabajo es de índole mental...

Seguramente ha notado que algunas veces, tras un día de labor continuada, su mente se halla exhausta, su cerebro cansado, la cabeza pesada e incapacitado el cuerpo hasta para hacer ejercicio. Quizás Vd. no le da importancia, pensando que unas horas de reposo bastarán a restaurar sus fuerzas; pero tenga presente que el desgaste suele ser mayor que el descanso y, en esos casos, una cucharada o dos de

IPERBIOTINA

MALESCI

harían más por Vd. que muchas horas seguidas de absoluto descanso. Haga la prueba.

Venta en Droguerías y Farmacias

Preparación patentada del Establecimiento Químico Doctor Malesci - Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia

UNICO CONCESIONARIO - IMPORTADOR EN LA REPUBLICA ARGENTINA:

VIAMONTE, 871 **M. C. de MONACO** BUENOS AIRES

¿Le agrada a usted la época actual?

A esta pregunta, formulada por un diario parisiense, han respondido afirmativamente, dando muestras de envidiable optimismo, entre otros, las señoras "Colettes" y Cecile Sorel y los señores Gerard d'Houville, René Benjamín y Pierre Mac Orlan. En el mismo sentido, pero con reservas, han contestado: MM. Georges Courtelina, Tristán Bernard, Abel Hermant y Fernand Vanderem. Negativamente: los señores Henri Lavedán y François Fabié, el primero de los cuales está disgustado con la época en que le toca actuar "porque ella maltrata todo lo que él ama" y principalmente porque las gentes actuales, en sus preocupaciones, olvidan demasiado la cortesía. A M. Fabié le desagradan, principalmente, "la presunción y la brutalidad", signos de estos tiempos que él desearía tener el poder supremo de borrar de la pizarra (demasiado negra) de la vida contemporánea.

La opinión de uno de los "optimistas" enfrenta la de Henri Laredán, diciendo: "No es posible que la cortesía de un siglo que se caracteriza por la prisa (la telefonía sin hilos, el automóvil, etc.) se parezca a la de otros tiempos". Y la que opina es una mujer... ¿Es incompatible la prisa con la buena educación? He aquí otro asunto de cuestionario. ¿Es en efecto el afán de precipitación lo que hace olvidar a muchos de nuestros contemporáneos las más elementales nociones de urbanidad? En Francia la voz popular achaca la culpa de este fenómeno a la guerra. Los hombres han abandonado todos los ideales, reemplazándolos por el egoismo, que es un ideal digno del hombre de las cavernas. Las señoras se quejan de que los caballeros hayan dejado de serlo y que no se les reserve ninguna clase de consideraciones. ¿No tendrá alguna responsabilidad también en esto el feminismo, que proclama la igualdad de los sexos?

El siglo XX está simbolizado en el bocinazo del automóvil avalancha. Los sentimientos más honrosos, precisamente aquellos que nos dignifican colocándonos muy por encima de nuestros hermanos inferiores, están en crisis. El siglo XX no será "el de las luces", sino "el de la poca educación"

M. Louis Barthou dice que ama nuestra época "pero no en todas las ocasiones"; caracteriza el momento actual como "grosero y trepidante". Estas son las principales tachas que se advierten en la vida actual. Veamos los epítetos que dedican a nuestra época los optimistas "con reservas":

"Brutal, grosera, delicuescente", "inconsciencia total", "desordenada".

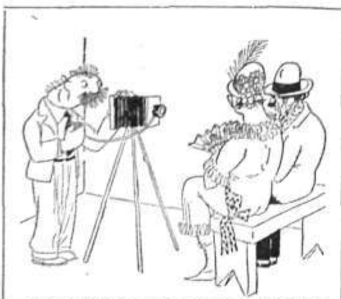
Dura, en verdad, es la clasificación, ¿pero acaso por eso es menos justa?

Examinemos nuestra conciencia, y, con ánimo contrito, propongamos la enmienda.

No cabe duda que sufrimos aún las consecuencias de la guerra. El hombre de las trincheras continúa siendo un troglodita, y los problemas económicos le han recrudecido el carácter tornándole para siempre nervioso y hosco.



Sistema ultramoderno para adelgazar.



¿ENFOCAR VIENE DE FOCA?
— ¿Por qué nos mirará con esa cara el fotógrafo?...
— Nos estará enfocando...

DISCOS NACIONAL

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS EXITOS DE ACTUALIDAD

Discos NACIONAL de 25 cms. a $ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO

Con acomp. de guitarras RICARDO-BARBIERI

18193 { Páginas de amor. Tango. (Primer premio del tercer concurso del Grand Splendid). Solo Gardel. González Castillo-Riccardi
Perdonada. Tango. Solo Gardel. Cárdenas-Rossi

18194 { Llegué a ladrón por amarte. Tango. (Segundo premio del 3er. concurso del G. Splendid). Solo Gardel. Oglima-Maglio
Rumores. Tango. Solo Gardel. Gardel-Razzano

Discos NACIONAL de 25 cms. a $ 3.00

ROBERTO FIRPO. Orq. Típ. y Jazz Band

8626 { Bajo Belgrano. Tgo. (Tercer premio del 3er. concurso del G. Splendid). A. Aieta
¡Qué púa! Tango. H. Galli

8629 { Botonazo. Tango. A. Palavecino
Sentimental. Shimmy. R. Sastre

F. CANARO. Orquesta Típica y Jazz Band

4250 { De buena fe. Tango. (Cuarto premio del 3er. Conc. del G. Splendid). F. Lomuto
Carmen. Fox Trot. N. Verona

4251 { Angustia. Tango. (Con canto). H. S. Pettorossi
Caballos. (Horses). Fox Trot. R. Whiting

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5111 { Florcita. Tango. P. Marotta
Olvídame. Tango. (Del tercer concurso del Grand Splendid). E. Bignone

5115 { Ro-Ko-Ko. Tango. (Del tercer concurso del Grand Splendid). M. Jovés
Mujercita. Tango. (Del tercer concurso del Grand Splendid). O. Donato

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica PACHO

7515 { Vampiresa. Tango. B. N. Chapela
Pobre ilusa. Tango. Carlos Dix

Discos NACIONAL de 25 cms. a $ 3.25

IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras

18485 { Eche más caña, patrón. Tango. R. F. Torres-J. Rodríguez
Toda mía. Tgo. Alvarez Pinto-E. Donato

Discos NACIONAL de 25 cms. a $ 3.00

E. YRIBARREN. American Jazz Band

8133 { Sí, sí, Ivette. (Yes, yes, Ivette). Fox Trot. J. Calsar
Sal fina. Pasodoble. R. Ortega

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band

8248 { Hablemos ahora de mi querida. (Lets talk about my Sweetie). Coreado por Hope y Brown. W. Donaldson
El mocito torero. Pasodoble. R. Adám

Disco NACIONAL de 25 cms. a $ 3.25

AZUCENA MAIZANI. Con acompañamiento de Orquesta F. CANARO

11044 { ¿Por dónde andará? Tango. Supparo-Mérico
Fruto bendito. Tango canción. Maroni-Avilés.

Discos NACIONAL de 25 cms. a $ 3.50

RAQUEL MELLER. Con acompañamiento de orquesta

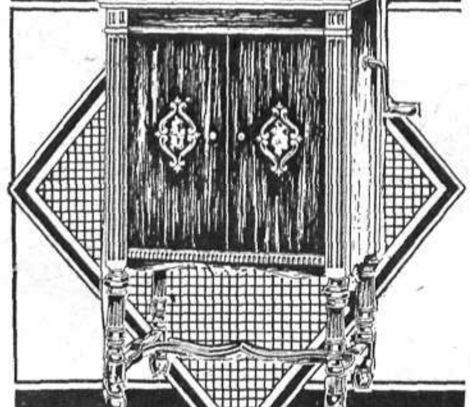
10483 { La violetera. Canción Padilla-Montesinos
María. Canción. Alves Coelho-Rabassa

Disco NACIONAL de 25 cms. a $ 3.00

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acomp. de guitarras GOMEZ-DAVIZ

10332 { El serrano cordobés. Tonada. Dúo. C. Allende
Imploración. Vals. Dúo. C. Allende

Odeon



MODELO SEVILLA

Brunswick-Maxofónica
(MARCA REGISTRADA)

MAQUINA PARLANTE, MODELO SEVILLA

ENTRE los nuevos modelos BRUNSWICK-MAXOFONICA, el SEVILLA — procedente de la afamada fábrica "Brunswick", de Chicago (EE. UU.), — se destaca por la sonoridad y el volumen de los sonidos que reproduce, por su forma fina y elegante y por su terminación del más puro estilo Renacimiento español.

MUEBLE de nogal; friso, columnas, patas, soporte de las mismas, totalmente terminados en artístico estilo Renacimiento español.

TAPA con dos soportes automáticos para abrirla y cerrarla, pudiendo dejarse entreabierta a voluntad.

DIAFRAGMA superacústico, maravilloso en sonoridad y sensibilidad. BRAZO ACUSTICO original, cómodo y elegante. MOTOR ultramoderno, reforzado y de doble cuerda. FRENO AUTOMATICO de suma practicabilidad. REGULADOR de velocidad extraordinariamente sensible. Las vistas de metal son todas niqueladas. Compartimento con dos álbumes para 20 discos. Tres depósitos especiales para púas. Dimensiones: Alto: mt. 0.97; ancho: 0.55; fondo: 0.54.

Precio: $ m/n 400.- EMBALAJE GRATIS

Nuevos Discos Nacional

MAX GLÜCKSMANN

Nuevos Discos Nacional

Callao y B. Mitre - Bs. As. - Florida y Lavalle

ROSARIO: Córdoba, 1065/69 SANTA FE: Salta, 2661 — CORDOBA: 9 de Julio, 73 MONTEVIDEO. 18 de Julio 966



No era necesario que nos lo dijera el bueno de Goethe. Sin leer las simplicidades de Eckermann habíamos intuído que a Napoleón Bonaparte tuvo que haberle ocurrido en su destierro de Santa Elena algo muy parecido a lo que le hubo de suceder a nuestro señor don Quijote en la casa del duque. Se puede ser un gran caballero y no tener un ovillo de seda verde con que zurcir dos docenas de puntos No siempre van unidos el dinero y el señorío del espíritu.

Napoleón — dice el libro que hemos dejado sobre nuestra mesa — usaba un uniforme de color verde obscuro. Por obra del tiempo y del sol, se había rebajado tanto, que se sintió la necesidad de reemplazarlo por otro. Napoleón deseaba que fuera del mismo verde obscuro, pero en la isla no había paños de esa clase, sino un paño verde, de un color poco limpio que daba en el amarillo. Y el señor del mundo, que no podía soportar un color semejante, no tuvo otro recurso que dar vuelta al antiguo uniforme y aguantarse como cualquier pobrecito.

Eso es lo que le dijo Goethe a su confidente... Y hemos pensado que ésa debe de ser la pena más triste. Es muy posible que no haya nada más doloroso que eso. Por algo le parecía a Goethe que ése era el rasgo más perfecto de la tragedia. Eso no le acontecía a un pobre hombre, sino al que había pisoteado la vida y la dicha de millones de seres, respirado el humo de las grandes victorias y sucumbido, al fin, en la más pintoresca catástrofe. Prometeo encadenado a la roca no sentiría la amargura que había en aquella confrontación de tonos que parecían morderse.

Mas he aquí, hermanados por un mismo dolor, al hombre más poderoso de los tiempos modernos y al más fantástico y atropellado del mundo. Desde el mismo espacio de sombras salen las flechas que hieren al prisionero del señor Hudson Lowe y las que desconciertan al de la Triste Figura en el cuartito en que revisa su indumentaria a la luz de unas velas. El mismo abatimiento, la misma melancolía, la misma desproporción entre la necesidad y las fuerzas. Y los dos han de consolarse de la misma o de parecida manera. Si Napoleón se contenta con el revés de su traje, el hazmerreír de los duques piensa que por allí han de estar unas botas de campo olvidadas por Sancho...

Nos hallamos, pues, frente a una tragedia mansa, callada, aguda y fría como el puñal del ridículo. La línea recta quebrántase subitáneamente y el espectador sonríe como ante la amenidad de una contradicción. Diríase que el gran actor ha resbalado ante el asombro del auditorio y que la idea del ridículo ha lanzado una carcajada en la augusta sugestión de un silencio. Una cosa inaudita... Napoleón ha despreciado a la humanidad, ha destrozado con su espadín el mapa de Europa, ha regalado tronos a los hombres de su familia y hasta ha podido parecernos un dios en los días de Austerlitz, de Jena... Y en un abrir y cerrar de ojos, vemos que el protagonista de tan alucinantes sucesos tiene que dolerse de lo que se dolía don Quijote ante la vejez de sus medias.

¡Luchar por una nueva casaca cuando se ha luchado nada menos que por el imperio del mundo! Los mayores enemigos de Napoleón no pudieron imaginar tal tormento. El que lo padece, ni siquiera tiene derecho a descansar en la admiración de los otros. Que es por lo que el gran actor no nos dice nada de eso en las "Memorias" que fuera dictando con la exasperación del rey Lear. El emperador sabía muy bien que la humanidad reiría. Y reiría el mundo, no por malo, sino porque la contradicción entre el pensamiento y la realidad es el gran resorte de nuestra amiga la risa. Se ríe ante la mutación demasiado rápida, ante las caídas inesperadas... Y, además, que, en nuestra imaginación, los héroes no son seres sometidos a la humana flaqueza, sino personajes de una sola pieza, desde el prólogo a la escena final.

El, que, sin inmutarse, había visto el incendio de la vieja Moscú, y la espantosa retirada de Rusia, y el heroico desconcierto de "Los cien días", no tenía derecho a lamentarse de lo que, a diario, agobia a millones de hombres. Es mucho más allá de todo eso donde debemos buscar a tan desconcertante figura. A menos que admitamos que es así cómo se humanizan los dioses y así cómo se redime el Quijote de haber pecado contra la santa humildad ante el cura que le reprende, ante el carro del leonero y ante lo que le mostraban aquellas dos velas a cuya luz había visto — ¡ay, Dios! — el desastre de sus medias cribadas.

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA



CALLES DE BUENOS AIRES

ORIGEN DE SUS NOMBRES

(*CONTINUACION*)

BALLIVIAN. — Calle situada en Villa Mazzini. Nace en Acha 1400 y termina en Avenida Constituyentes.

José Ballivián. — Militar nacido en La Paz (Bolivia) en 1804. Actuó en las guerras de la Independencia, hallándose en Ayacucho. Tomó luego parte en las guerras civiles. Emigrado y vuelto al país, llevó a cabo una de las más gloriosas acciones de la historia boliviana, obteniendo la victoria de Ingaví, en noviembre de 1841 contra el ejército peruano. Aquel mismo año fué electo presidente de Bolivia. Falleció en Río de Janeiro en 1852.

BALCARCE. — Calle central. Nace en Rivadavia 300 y termina en el Parque Lezama.

Juan Ramón González Balcarce. — Militar, nacido en Buenos Aires en 1773. — Asistió a la segunda invasión inglesa, con tropas tucumanas y sirvió de ayudante a Liniérs. Tuvo una actuación distinguida en los movimientos de mayo. Ascendió a coronel en la batalla de Tucumán. Formó parte de la Asamblea Constituyente del año 1813. Desempeñó dos veces el ministerio de la Guerra y la gobernación de la Provincia, 1832 - 33. Falleció en Concepción del Uruguay en 1836.

Antonio González Balcarce. — Militar, nacido en Buenos Aires en 1777. Asistió a la defensa de Montevideo atacada por los ingleses. Prisionero de éstos, fué trasladado a Inglaterra desde donde pasó a España, combatiendo contra la invasión napoleónica, adquiriendo allí el grado de teniente coronel. Vuelto a la patria, tomó parte en las guerras de la Independencia. En Suipacha obtuvo el grado de brigadier general. Fué después gobernador intendente de Buenos Aires y director del Estado en reemplazo de Rondeau. Tomó parte en la campaña del Ejército de los Andes, se halló en Maipú y desempeñó el mando del ejército y el de jefe de división en la campaña del sur de Chile. Falleció en Buenos Aires en 1819.

Marcos González Balcarce. — Militar, hermano del anterior, a quien acompañó en Montevideo, Inglaterra y España. Fué gobernador intendente de Mendoza, ministro de la Guerra, mandó ejércitos contra el caudillaje, y ocupó cargos legislativos. Falleció en 1832.

Diego González Balcarce. — Como sus hermanos Antonio y Marcos, fué hecho prisionero por los ingleses en Montevideo y trasladado a Inglaterra desde donde pasó a España y combatió contra los ejércitos de Napoleón. Vuelto a la patria, tomó parte en las guerras de la Independencia. Falleció en Tucumán a los treinta años de edad.

José González Balcarce. — Hermano de los anteriores. Falleció heroicamente en el sitio de Montevideo el 2 de junio de 1814.

Francisco y Lucas Balcarce. — Militares, nacidos en Buenos Aires. Murieron ambos en la batalla de Suipacha.

Florencio Balcarce. — Poeta porteño nacido en 1818. Era hijo del general Antonio González Balcarce. Falleció a los 21 años de edad, dejando algunas poesías que siempre se leen y recuerdan con agrado.

BARADERO. — Calle situada en Vélez Sársfield. Nace en Rivadavia 8100 y termina en Tandil 5600.

Baradero. — Partido de la provincia de Buenos Aires, creado en 1778. — Créese que su nombre proviene de ser buen "varadero" o sitio a propósito para desembarcar.

BARAGAÑA. — Calle situada en Villa Urquiza. Nace en Avenida Constituyentes 6000 y termina en Avenida General Paz.

Diego Alvarez Baragaña. — Patriota español que falleció heroicamente durante la Reconquista de Buenos Aires. (Ver B. Mitre, "Historia de Belgrano"). Durante el virreinato de Liniérs se dió el nombre de Baragaña a la actual calle San Juan.

(*CONTINUARA*)

La hidropesía y el edema del pulmón

La hidropesía y el edema del pulmón han sido descritas por Laennec, y aun por autores más antiguos. Es una complicación crónica e insidiosa de las enfermedades hidropígenas, y principalmente de la albuminuria. Pero existe también una forma aguda, conocida solamente en nuestros días, y que interesa en la práctica. La anatomía patológica muestra un tejido pulmonar pálido, gris amarillento, con un cierto grado de trasparencia o de opacidad lechosa: cuando se incide este tejido blando y crepitante, se derrama de las vesículas una serosidad gomosa, mezclada de sangre o de moco brónquico.

Una disnea insidiosa y creciente, con excesos de sofocación más marcados que los del asma, tos quintosa incesante, seguida de congestión concomitante: tales son los síntomas observados. Auscultando las regiones postero-inferiores del pecho, la oreja percibe un estertor húmedo, visicular, de burbujas finas, subcrepitante. A medida que el tejido infiltrado se densifica, se observa la macidez a la percusión, así como el aumento de las vibraciones torácicas. Pero algunas veces, al contrario, se nota una sonoridad parodójica (Huchard) debida al desarrollo de una especie de enfisema agudo paralelo al edema.

El edema pulmonar agudo toma su gravedad de la de la enfermedad primitiva que viene a complicar. Es más frecuente en los viejos, los brighticos, los caquécticos, los cardiacos: las lesiones nitrales, las lesiones aórticas entrañan más frecuentemente ese estado fluxionario especial que algunas veces causa la muerte, en el curso de las cardiopatía arteriales, de las gripes de forma neumónica, etc.

Cuando la marcha del mal es crónica, se puede obrar por derivación drástica o diurética: las purgas de podofilina, de evoninmina, de jalapa, etc. los diuréticos cardio-vasculares (digital, estrofantina, esparteína, escila, cornezuelo) el calomel (que es a la vez hidragogo intestinal y diurético) pueden hacer absorber los líquidos derramados en el tejido pulmonar y detener el eretismo vascular.

Lo más frecuentemente se encuentra uno desprovisto por la rapidez de los accidentes. Es necesario obrar pronto y rápidamente, bajo pena de ver a los enfermos sucumbir de ataques sucesivamente reincidentes y de una intensidad rápidamente creciente. Se mantendrá al enfermo sentado en su lecho; las ventosas grandemente escarificadas, lucharán contra la hipertensión pulmonar; al interior se dará, cada media hora diez centigramos de citrato de cafeína y un miligramo de arseniato de estricnina. Si el estado nervioso y disneico no cede a esta medicación, se practicarán inyecciones subcutáneas de éter. Es necesario generalmente evitar el yoduro que constipa el riñón y favorece las congestiones de la mucosa de las vías aéreas. En caso de asfixia inminente y de situación desesperada, se puede pensar en la electrización del neumogástrico, como último recurso. Se sostendrá al enfermo por el régimen lácteo, champaña, café ligero, adicionado de un poco de kirsch. Durante la convalecencia, se darán pociones con tiocol, así como jarabes a base de clorhidrato de amonio o de espíritu de Mindererus. Estas últimas preparaciones están indicadas principalmente en tiempo de epidemias gripales.

Dr. Schutz

—Es listo, sí; pero en aritmética no sabe más que "substraer".
—¡Qué magnífica carrera se le prepara!

No!



Mucha Atención:

Ventre-Livre No es Purgante

Los Médicos saben que los Purgantes, y sobre todo las Aguas Purgantes, las Sales Purgantes, los Polvos Purgantes, los Jarabes Purgantes, las Cápsulas Purgantes, las Tinturas, las Pastillas y las Píldoras Purgantes, son **violentos irritantes** y empeoran las Enfermedades, causando un Gran Daño a los intestinos, Estómago e Hígado!

Ventre-Livre es un **Vigorizador-Tónico,** el **Mejor Fortificador-Terapéutico** de las Camadas Musculares de los intestinos, Estómago e Hígado!!

Es por esta razón que **Ventre-Livre** hace siempre Mucho Bien a los Enfermos!

Use **Ventre-Livre** durante el tiempo que explica el Librito que acompaña cada frasco de este remedio, que los resultados serán positivos y certeros!!

No Olvide Nunca:

Ventre-Livre No es Purgante

***

Lea más:

VENTRE-LIVRE es el Mejor Remedio para el Tratamiento del Estreñimiento, indigestión, la Mucha Sed y la Gana Excesiva de Beber Agua, Sequedad de Vientre, Estómago Sucio, Vómitos, Eructos, Empacho, Dolores, Cólicos, Pesadez, Calor y Ardor del Estómago, Sabor Amargo en la Boca, la Falta de Apetito, Dolores del Vientre, la inflamación de las Hemorroides, los Dolores, Cólicos y Pesadez del Hígado, el Estreñimiento causado por las Enfermedades del Utero, el Estreñimiento Durante la Preñez y luego Después del Parto, el Estreñimiento Durante los Viajes!

Ventre-Livre es también el Mejor Remedio para los Niños en las indigestiones, Dolores de Vientre y otros Desarreglos Peligrosos del Estómago e intestinos!

Obra Pronto! **Es muy Sabroso al Paladar!**

Use **Ventre-Livre**

* * *

De Venta en Todas las Farmacias.



UNA NUEVA CRUZADA CONTRA LOS CÉLIBES Y EL CELIBATO
APUNTES HISTÓRICOS

El telégrafo nos informó desde Roma que se aprobó un proyecto de ley estableciendo un impuesto a los solteros comprendidos dentro de los 25 y los 65 años, y que las rentas que devenguen de esta ley serán dedicadas a obras de beneficencia, particularmente para las instituciones maternales y de huérfanos.

Muchos han recibido esta ley como una innovación risueña del "Duce", ignorando que ella no es una innovación, sino una renovación de antiguas leyes, como las de Julia y Poppoea, impuestas en Roma en los años 757 y 762 a los célibes a quienes les privaban de toda herencia o sucesión. El tesoro imperial era entonces el heredero en sus reemplazos. Esta legislación, que estuvo en vigencia hasta Justiniano, no reformó nada ni a nadie. Vanas fueron las invectivas de Augusto en el Senado Romano contra los célibes, y más vanos aun fueron los impuestos especiales decretados contra ellos.

¿Acaso el "Duce" será en nuestros días más feliz que Augusto? ¿Y este nuevo impuesto tendrá más efecto sobre los romanos de hoy, y logrará más matrimonios y menos solteros? Es la incógnita que sólo el tiempo despejará.

Desde tiempo inmemorial, el celibato es blanco de anatema. Ha sido condenado por los patriarcas, filósofos, sociólogos, médicos, y burlado por novelistas como Balzac en su "Los Célibes", o por Collin de Harleville en su "Solterones", o por Berenger en sus "Couplets", pero todo fué inútil y sin resultado alguno.

Transcribo una estrofa del poeta francés Casimir De-la-Vigne:

Dans mon gouvernement despotisme complet.
Je rentre quand je veux, je sors quand il me plait;
Je dispose de moi, je m'appartiens, je m'aime
Et sans rivalité je jouis de moi-même,
Célibat, célibat, le lien conjugal
A ton indépendance ofre-t-il rien d'égal?

A lo que Emilio Augier contestó:

Le célibat morne désert et rude,
N'est plus la liberté, mais bien la solitude...

El cancionero popular inglés cuenta — pese a la gravedad de la obra — con un canto que ensalza las delicias del celibato:

I have no wife to bother mi life
No lover to pruve untrue
I sit all day with pipe and a smile
And I paddle my owwn canoe.

Por otra parte, los partidarios del celibato demuestran que los grandes escritores han creado sus obras maestras en la paz, el silencio y la soledad, agregando que el genio es célibe...

Es conocida la opinión de Schopenhauer, el áspero filósofo alemán, sobre la mujer y el matri-

monio. El filósofo, dice éste, tiene necesidad de su tiempo. El hombre casado lleva todo el peso de la existencia; los célibes no llevan más que la mitad. Casi todos los verdaderos filósofos fueron célibes: Descartes, Leibnitz, Malbranche, Kant, Spinoza; podría agregar, Goethe, Bacon, La Fontaine y de los antiguos, Platón, Anacreon, Lucrecio, Virgilio, Horacio, Miguel Angel, Newton, etc. Los grandes poetas que se casaron fueron desgraciados. Shakespeare fué engañado dos veces. Víctor Hugo también. Napoleón lo fué con sus dos mujeres, Josefina y María Luisa.

□

Al leer la Biblia se presume que el celibato era desconocido en la aurora de la sociedad. La doctrina de Zoroastro enseñó la santidad del trabajo y del matrimonio. En el Génesis, al mencionarse los primeros hombres, se señaló la poligamia, el incesto, el adulterio, etc. practicados en esos pueblos primitivos, pero no cita ningún caso de hombre o mujer que han vivido solos. José, el casto José, cuando resistió a los ataques furiosos de la mujer de Putifar, era un jovenzuelo tímido. No así después que salió de la prisión, puesto que casó con Ascenath de quien tuvo dos hijos: Menasé y Efraim.

No se encuentra ningún indicio del celibato en la historia teocrática del mundo. Por el contrario, el celibato entre los hebreós era una vergüenza y causa de exclusión en las asambleas del pueblo. Moisés, en sus leyes, lo condena y excita al matrimonio. En el "Deteurmonio" leemos que cuando el hombre tomará una nueva mujer quedará libre de ir a la guerra y exento de todo cargo o impuesto durante un año, que debía ser consagrado a su casa y al goce de la mujer elegida. Todo el código de Moisés está lleno de edictos severos contra el celibato y nada prueba que existiera en el pueblo elegido... Lo más curioso es que esta ley es todavía respetada por el pueblo judío de nuestros días, siendo excepción los israelitas célibes.

Pero con el andar del tiempo el celibato apareció y aumentó a tal punto que Lucurgo en Esparta, 900 años después de Moisés, decretó a los célibes culpables de infamias eximiéndoles de todos los cargos civiles o militares y privándoles del derecho de asistir a los espectáculos y juegos públicos. "Se sabe que Licurgo sacrificaba a los niños mal conformados o enfermos, so pretexto de que eran cargos inútiles para el Estado". Se cree que por esta razón fué implacable con los solteros. Permitía en los días de fiestas exponerlos, desnudos, en las plazas públicas. Llegó este legislador hasta permitir a las mujeres en unas ceremonias particulares el llevarlos hasta los pies de los altares para obligarles a hacer (*amande honnorable a le nature*) castigándoles con golpes y bofetadas, obligándoles a entonar canciones compuestas especialmente para estas ocasiones de infamante tormento. En otras repúblicas se dictaron también leyes contra los célibes a fin de detener la despobiación creciente a causa del imperio del amor griego que arruinaba a los países. Colocaban sobre la tumba de los solteros un vaso negro como símbolo infamante.

La civilización romana, bajo la influencia del mismo abuso, se vió obligada a dictar también leyes contra el celibato. En cada censo, operación que se efectuaba cada cinco años, se aplicaba una multa a los solteros. Esta multa se llamaba "Oes uxarium".

Después del sitio de Veies Camilio obligaba a los solteros a casarse con las viudas de los ciudadanos muertos en defensa de la Patria.

El celibato eclesiástico

De todas las religiones y sectas, aun cristianas, la religión católica romana es la única que atribuye una virtud especial al celibato a la castidad y a la pureza. La iglesia romana hizo un dogma de ese estado e impone a sus ministros y religiosos de ambos sexos su observación de una manera absoluta e irrevocable, salvo algunas sectas católicas en Oriente, como los maronitas y griegos católicos.

Se sabe que Jesús, interrogado por los fariseos, contestóles: "No saben que aquel que creó el mundo, hizo un hombre y una mujer y que por ello dijo: "El hombre abandonará a su padre y a su madre y se unirá con su mujer, y los dos serán una misma carne. Que el hombre no se separará de lo que Dios ha unido".

La asistencia del Maestro a la boda de Caná, bendiciendo a los niños, absolviendo a la mujer adúltera, son otras pruebas manifiestas de su aprobación del matrimonio. No se puede tomarlo como ejemplo, pues El venía a cumplir una misión en la tierra. San Pedro, el fundador de la Iglesia de Roma, era casado. El Evangelio habla de su suegra, que sufrió el martirio cinco años después de la ejecución de Cristo. San Lucas Tertuliano y San Ambrosio admiten el matrimonio de los apóstoles. Por otra parte, no hay en el Evangelio algo que lo prohiba. Durante los primeros siglos del Cristianismo muchos curas y aun obispos fueron casados y, cuando se estableció la doctrina del celibato absoluto, muchos se sublevaron. A pesar del nuevo dogma, la costumbre del matrimonio era tan común, que en el siglo IV el concilio de Neo Cesare, en el año 314, decretó que todo sacerdote que en el futuro se casara seria desposado y vuelto a su condición laica.

Siete años después, en el concilio de Niceo Paphmee, obispo de Tebaid, hizo la famosa réplica diciendo que el casamiento era honorable entre todo y el lecho nupcial sin mancha; que una gran severidad podría ser peligrosa para la religión, pues no todos los seres son capaces de una continencia completa, y que las mujeres abandonadas no guardarían tal vez la castidad.

El Concilio aceptó su consejo, y continuaron las antiguas costumbres de acuerdo con la tradición.

Es San Jerónimo, quien fué el principal apóstol del celibato eclesiástico. El fué quien declaró que sólo los célibes son dignos del cielo comparándolos a los ángeles...

En una palabra, el celibato religioso es hoy día exclusivo del catolicismo y no del Cristianismo. Fué primero una costumbre y luego un dogma, y finalmente una ley positiva decretada por la autoridad de Roma.

Se sabe que el nuevo impuesto a los célibes no toca a los sacerdotes y religiosos.

EMIR EMIN ARSLAN

DIBUJOS DE C. LOPEZ NAGUIL

Costumbres funerarias

Es curiosa en extremo la ceremonia de cremación de los miembros de la familia real de la isla de Bali, que, como se sabe, se encuentra en el archipiélago de la Sonda, separada de la isla de Java por el estrecho de su nombre.

El cadáver se coloca en una figura de madera, representando, por lo regular, un buey. Los balieses quieren significar con ello su creencia en la transmigración de las almas. Cerca del lugar de la macabra ceremonia — ceremonia que pierde para los europeos su carácter funeral, a fuerza de parecerles pintoresca — se colocan grandes canastas con toda clase de productos alimenticios, desde el pan a los más exquisitos manjares, frutas y café, inclusive.

Después de algunas horas de estancia del cadáver dentro del cuerpo del buey, lo sacan de tan extraño lugar y lo colocan en un minarete junto a la pira en donde ha de ser quemado. Rezan los sacerdotes una complicada serie de plegarias y trasladan el cuerpo a la pira... ¡y la enorme hoguera llega a los altos cielos!

No va mal acompañado, a decir verdad, el noble difunto desde que sale del cuerpo del buey, hasta su colocación en la pira funeral. ¿Cómo va a ir mal acompañado si en la procesión figuran las más lindas doncellas de lo corte? Y, además, no van con las manos vacías. Cada una lleva una ofrenda al difunto, y con todas ellas el alma del fenecido aplacará seguramente la ira de los dioses y se abrirá paso hasta la mansión de los justos.

Por lo general, la figura de madera dentro de la cual se coloca el cadáver suele ser de un buey. Pero también, a veces, la figura representa un tigre, o un león, o un elefante.

En la parte trasera del animal hay una abertura oblonga por la que entra el cuerpo en su interior.



DE MAL EN PEOR

—Mi mujer es insoportable. Cuando está de mal humor, grita y llora.

—Bien; pero cuando no lo está...

—Entonces, amigo mío, ¡canta y toca el piano!





FLORIDA, 130
CORRIENTES, 838
CARLOS PELLEGRINI, 78
BUENOS AIRES

CASA EN ROSARIO:
SAN MARTIN, 835

Solicite Catálogo Núm. 29



MODELO Nº 706
En cabritilla color marrón claro. En cabritilla color guinda claro. En cabritilla charolada. Este modelo en taco recto de 5 ½ únicamente.

$ 14.90



MODELO Nº 763
En oscaria color, todo cortado, muy suave. Otros modelos con trenzado y cortado. Taco 5 ½ cm.

$ 14.90



MODELO Nº 714
En cabritilla color marrón claro, con aplicaciones de gamuza marrón. En cabritilla color guinda claro, con aplicaciones de gamuza del mismo color. En cabritilla color avellana, combinado con gamuza del mismo color. Este modelo en taco recto de 4 y 5 ½.

$ 14.90



MODELO Nº 713
En cabritilla color guinda claro, con aplicaciones y tiras de gamuza del mismo color. En cabritilla color marrón claro, con aplicaciones de gamuza del mismo color. Este modelo en taco recto de 5 ½ y 6 ½

$ 14.90

MODELO Nº 639
Zapato doble suela, plantillado. En anca de potro color. En anca de potro negro. En gun metal negro. En gun metal de color.

$ 14.90



MODELO Nº 633
Zapato doble suela, plantillado. En anca de potro negro. En anca de potro color. En gun metal negro. En gun metal color.

$ 14.90



La presente estación de verano no tiene precedentes en orden a la variedad de modelos creados por los más famosos técnicos. La "CASA PALMA" se enorgullece al afirmar que ni los más difíciles en su confección, ni los más costosos, faltan en sus establecimientos. Los hay en paja "Panamá", cabritilla y gamuzas de todos los colores, telas metálicas, lisas y floreadas, sedas en colores, potro, gum metal, cabritilla, cabritilla charolada, etc., etc.

La mujer ideal del escritor

¿Cómo debe ser la mujer del escritor?

La mayoría de las personas proponen mujeres bonitas, inteligentes, distinguidas, elegantes, voluptuosas y cultas, que sean en el hogar un motivo constante de inspiración y de cada una de las cuales se puedan sacar al año, por lo menos, dos novelitas de 300 páginas.

No es en la ley de las afinidades, sino en la de los contrastes donde el escritor debe buscar la buena armonía de su matrimonio. Una mujer analfabeta sería, acaso, demasiado pedir; pero, por lo menos, que la mujer del escritor no lea nunca las obras de su marido, y no tanto por la posibilidad de que le desprecie, como por la posibilidad de que le admire. ¿Se imaginan ustedes la tragedia del escritor admirado en su casa? Pase que se le admire en la calle. Pase que, considerándole más o menos genio, ningún amigo le trate jamás como a una persona normal. Pase que, para no defraudar a sus admiradores públicos, el escritor tenga que alterar su naturaleza y su carácter "posados" constantemente; pero nada más. Al reintegrarse a su hogar, dejen ustedes que el pobre hombre pueda ponerse en mangas de camisa y respirar a gusto, expresando sus verdaderos sentimientos en un lenguaje sencillo, y diciendo que la sopa está fría, que hace calor o que las subsistencias van poniéndose por las nubes.

Nada de literatura. La mujer del escritor debe ser una mujer perfectamente antiliteraria, y en cuanto a condiciones físicas, creo que cuanto más se caracterice por su fealdad, más logrará sugerirle al esposo ese ideal de belleza necesario a toda obra de arte.

*

Fea, ignorante y, sobre todo, frugal. Tal es, en mi concepto, la única mujer posible para un escritor; pero ¿no vale más permanecer soltero, pagando lo que sea como impuesto de soltería, que casarse con una mujer así?

Yo creo que sí, y que las mujeres que quieran buscar hombres capaces de comprender y apreciar su belleza, su elegancia, su gracia y su distinción, deben renunciar al gremio de escritores y dirigirse al de banqueros.

Julio Camba



AXIOMA
—Si perdéis dos objetos, vuestra mujer y vuestra valija, encontraréis, ciertamente... vuestra mujer.

CARABINAS RASETTI

de alta precisión y bajo costo



Cápsulas G munición, doble carga, calibre 9 m/m Caja de 50. . . $ 1.95
Con carga simple. Caja de 50 $ 1.60
Balas marca G, 9 m/m Caja de 100 $ 2.50

EXPLICACION DE LAS FIGURAS

Figura 1. — SEGURO INFALIBLE. Basta dar una vuelta a la derecha a la pieza A, para que el seguro encaje exactamente en la muesca e impida por completo el disparo.

Figura 2. — Destornillando con el canto de una moneda el tornillo que hay en el fondo de la culata, se retira fácilmente la baqueta formada de cuatro piezas desmontables y el cepillo para la limpieza del arma.

CARABINA RASETTI - MODELO EXCLUSIVO

(PATENTE DE INVENCION Nº 26279)

La CARABINA "RASETTI", patentada, calibre 9 mm., desarmable, fabricada en Francia exclusivamente para nosotros, está dotada de un seguro que hace imposible el disparo fortuito del arma. Es en su categoría, LA UNICA DOTADA DE TAN IMPORTANTE MEJORA.

La CARABINA "RASETTI" es ideal para cazar con municiones, pudiendo también utilizarse con bala para ejercicio de tiro al blanco.

El caño y todo el mecanismo son de acero finísimo; el arma está prolijamente terminada en todos sus detalles. Se desarma con facilidad.



Carabina RASETTI

SISTEMA MAUSER

de un tiro, calibre 6 m|m., con alza hasta 200 metros, arma recomendable por su precisión, fortaleza y sencillez de su mecanismo.

Balas 6 m/m., doble culote, cortas. La caja de 250, a. . $ 3.—
Balas de 6 m/m., doble culote, largas. La caja de 100, a $ 3.—

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía. Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU
y RIVADAVIA, 526

BUENOS AIRES



PRELUDIOS VASCOS

ROMERÍA LEJANA

(Urruti jaya)

Bailaron, bebieron, cantaron
los mozos con hervor de romería.
—¡Hoy es el día!,
pensaron,
¡hoy es!...

El vino cantarín y refrescante
brilló en los labios rojos,
y fulguró en los ojos,
y retozó en los pies.

Juventud, la de risas y tonadas,
¡qué recios tus alientos
y qué suave tu amor!

Allí vienen los mútiles sonoros,
repartiendo zortzicos a los vientos
con el "txistu" y tambor.

Y en las concavidades de los montes
húndese, victorioso,
el "irrintsi" solemne, atronador.

. . . .

Sangre vasca — mi sangre quemadora, —
no te rinda la fuerza de los días...
Fuego de las antiguas romerías:
Alma, Vida, Salud...

¡Sangre mía! Que sienta yo en mis venas
el rumor de tus llamas poderosas;
que nazcan en mi alma frescas rosas,
rosas de Juventud...

Angel de Azcarregui

DIBUJO DE VICTOR POGGI

El culto de la Belleza.

Algunas recetas sencillas que producen resultados sorprendentes.

Por Charlotte Rouvier.



Los secretos del cutis revelados por un dermatólogo.

"El gran secreto de la conservación del aspecto juvenil del rostro, consiste en la extirpación de la cutícula muerta", dice un célebre dermatólogo. Es cosa bien sabida que la epidermis se halla en un estado de constante renovación, pues las células muertas se desprenden en pequeñas partículas, continuamente. Pero si, por un motivo cualquiera, dichas células no caen apenas muertas, ellas quedan adheridas a flor de piel, cubriendo las células vivas de la epidermis. En este caso habría que recurrir a un especialista dermatólogo para que procediera al despellejamiento del rostro en una sola operación, pero éste es un procedimiento doloroso y costoso. Idéntico resultado puede obtenerse gradualmente y sin peligro, aplicando cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), substancia que se encuentra en cualquier farmacia. Se la aplica como si fuera cold-cream. Con poco costo se procede al completo despellejamiento del rostro, sin dolor alguno, absorbiendo las células muertas, y revelando el nuevo, sano y sonrosado cutis que se halla inmediatamente debajo.

¿Por qué hay mujeres que aparentan ser viejas?

Generalmente, por sus mejillas descoloridas. La belleza es muy fugitiva, pero una mujer inteligente sabrá retenerla, contrarrestando los efectos de los años. Si sus mejillas palidecen, ella renovará su colorido, no con rouge, que es ordinario y se nota, sino que con un discreto toque de rubinol en polvo que da un suave color exactamente igual al rosado natural. El rubinol se obtiene en cualquier farmacia o perfumería. Toda mujer sabia conoce también el encanto de unos brazos hermosos y de unas manos delicadas, y sabe asimismo que para tener y conservar dichos dones, no son necesarios esos costosos "alimentos del cutis", sino tan sólo el uso de la cera pura mercolizada.

Cómo conservar el cabello en buen estado.

No importa que su cabello sea rubio, negro, castaño, o de color rojo. Si quiere usted conservarlo abundante, brillante y en buenas condiciones generales, debe cuidarlo prolijamente. Muchas señoritas descuidan su pelo totalmente, creyendo que, a pesar de ello, siempre parecerá bien. Esto es absurdo. Voy a decirles cómo trato yo mi cabello: Ante todo, no dejo de cepillarlo ni una noche, por cansada que me sienta. Después, cada dos semanas, lo lavo bien, usando a ese fin una cucharada de stallax granulado disuelto en agua caliente, enjuagándolo bien después y secándolo con toallas calientes. El resultado es sencillamente maravilloso.

Extirpación completa del vello.

Cómo quitarse de una manera definitiva el vello, es algo que muchas damas desean conocer. Es una verdadera lástima de que hasta el presente no se haya difundido de un modo más general el conocimiento de una substancia que provoca el aniquilamiento del vello. Esta substancia es el porlac puro pulverizado y se halla en venta en todas las farmacias. El porlac se aplica directamente a las partes del cuerpo donde crecen los pelos superfluos cuya desaparición se desea. Este tratamiento recomiéndase muy especialmente porque, además de eliminar el vello sin dejar rastros, hace que él no vuelva a reaparecer, dado que el porlac provoca la completa destrucción de las raíces de los pelos.

Un trabajo reglamentado

El tribunal de lo contencioso de Cundinamarca declaró válido el acuerdo número 82, de 14 de noviembre de 1925, por el cual la alcaldía de Bogotá reglamenta la profesión de limpiabotas, anulando únicamente los parágrafos a) y f) que exigen: el primero, la presentación de un certificado de la oficina de casos verbales de que el peticionario no ha sido condenado por delitos contra la propiedad, y el segundo, que fija entre los diez y los veinte años de edad el período en que puede ejercerse aquella lucrativa profesión.

Los demás artículos y parágrafos del decreto fueron declarados válidos, y en tal virtud los limpiabotas quedaron sujetos a la siguiente reglamentación:

"Artículo 1º — Desde el primero de diciembre la inspección general del tráfico abrirá un libro de inscripción para los individuos que ejerzan o quieran ejercer la profesión de limpiabotas.

Artículo 2º —La inspección general del tráfico expedirá a cada uno de los individuos un carnet en el cual llevará el retrato, filiación, etc., mediante las siguientes condiciones:

a) Tres retratos conforme al modelo adoptado por la inspección;

b) Trabajar únicamente en los sitios que se le señalen;

c) Permanecer aseado en el vestido y persona y no usar ruana;

d) Llevar cachucha de color obscuro, con la placa de numeración correspondiente sobre la visera;

e) Presentar a la policía y a los particulares el carnet cuando fuere solicitado;

f) No fomentar riñas, ni escándalos, ni conversaciones cuando estén ocupados en su oficio, ni pronunciar palabras descompuestas, y observar en todo buena conducta;

g) Cuidar los muros y objetos de embellecimiento.

Artículo 3º — Los infractores serán castigados con la suspensión del carnet por el término de 16 a 30 días, sin perjuicio de las penas accesorias señaladas en el código de policía.

Artículo 4º — Podrán ejercer su oficio en zaguanes, cantinas, peluquerías, etc.

Artículo 5º — La inspección general del tráfico, con el auxilio de la policía nacional, queda encargada de hacer cumplir fielmente el presente decreto".



EXIGENCIAS

— Supongo que la limosna que pide no será para beber...

— ¡Qué esperanza! Es para hacerme retratar.



RAZON DE "PESO"

— Aunque a Rafael lo veas tan delgado, pesa muchísimo.

— ¡Imposible!

— ¿No ves que es el encargado de la báscula en una casa mayorista?


LUZ
"COMALUMBRA"

La fuerza en el arte

La fuerza en el arte consiste en mantenerse mucho tiempo de pie. Gigantes que dan con su cuerpo en tierra a los pocos años son gigantes de barro. En la literatura no basta toser fuerte para demostrar alientos: es necesario correr mucho tiempo y al través de varias generaciones. El dulce Garcilaso, con sus églogas; el sencillo Fray Luis de León, con sus odas suaves, deliciosas; el alegre Tirso, con sus comedias, llegando hasta nosotros han probado sus arrestos. Otros, de complexión más recia en apariencia, se han quedado en el camino. La fecundidad en las letras no consiste en el número de libros que se escriban, sino en que estos libros fecunden el espíritu humano y lo embellezcan. El escritor más fefundo que tenemos en España no es Lope de Vega, sino Cervantes. Si aquel ingenio singular hubiera sabido concentrar sus facultades maravillosas dramáticas, éstas pudieran colocarse quizá al lado de *Hamlet*, *El Mercader de Venecia* y *El Rey Lear*, y entonces tales obras seguiría cruzando el mundo y dejando brillante estela de luz como el *Quijote*, en vez de dormir intactas en los estantes de las bibliotecas.

A. Palacio Valdés.



HOMBRE PREVENIDO

—Hoy se me declara y mañana no se acordará ni de mi nombre.
—No crea, Elbita; acabo de anotarlo en este papel.

LA SODAMATICA



Es un ingenioso Aparato de nueva invención, de suma utilidad para las Estancias, Hoteles, Almacenes, etc., para fabricar instantáneamente en su propia casa la soda que precise, con un gasto insignificante.
Pida folleto "C" gratis.

Minana Merness & Co.
Paseo Colón, 584 - Bs. As.





NOTABLE INVENTO

La famosa navaja Christians de acero "GECESO" de filo extra diamante, no tiene rival.
Precio: $ 10.— m/n. porte pago. Devuelvo el dinero si no satisface.

Pedidos a: A. BORZINO
SANTA FE, 2166 - Buenos Aires

MAS LUZ CON MENOS GASTO



se obtiene con las renombradas lámparas **PETROMAX "MITRE"** a nafta o kerosén. De 400 bujías de luz. Completa, $ 65.—, precio por pocos días solamente, para darla a conocer.

La misma, de 800 bujías de luz, $ 85.—

E. BONGIOVANNI
Rivadavia, 2199 - Buenos Aires

LA MAQUINA "MANCHESTER" DE TEJER MEDIAS

es la más perfeccionada y está provista de dispositivo para **TEJIDO TORNASOL**



A los tejedores, enviamos muestras de hilos, sedas, lanas y algodones.

Vendemos dispositivos para tejido Tornasol, adaptables a toda máquina.

Cía. "LA INDIA SUD-AMERICANA"
Venezuela, 1441 - Buenos Aires

FABRICA NACIONAL de
COLCHONES
de M. GICOVATE

Colchón lana, 1 plaza.	$ 25.—
Colchón lana, 1½ plaza.	„ 35.—
Colchón lana, 2 plazas.	„ 45.—

Ventas por mayor y menor.
Pida lista de precios.

PARAGUAY, 1399 - Buenos Aires
(Un. Tel. (44) - Juncal, 2282)



COCINAS ECONOMICAS

"SARTORE" Y "EXITO"

Hermosas - Perfectas - Durables

son el resultado de 22 años de experiencia dedicados a la fabricación de cocinas y a su constante mejoramiento.

A PLAZOS

A los ferroviarios, a empleados nacionales y a los pequeños propietarios dentro de la Capital, se las entregamos a pagar con grandes facilidades.

Desde $ 6.— m/n. POR MES

Economizan mensualmente mucho más de lo que por ellas se paga.
Pídanos hoy mismo un formulario para solicitar una a PLAZOS.

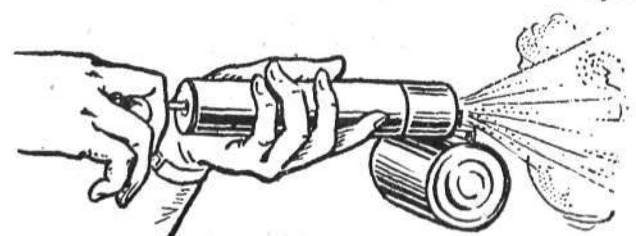
PARA EL INTERIOR

Fuera de la Capital las ventas son al contado. Nuestros precios sumamente reducidos resultarán siempre los más ventajosos para cualquier punto del país.

PIDANOS CATALOGOS

CARLOS D. SARTORE
CARLOS CALVO, 3950 - Bs. Aires

Método Moderno de Matar Moscas, Mosquitos etc.
a Bomba con Flúido Volátil o Soplador con Polvo Aromático



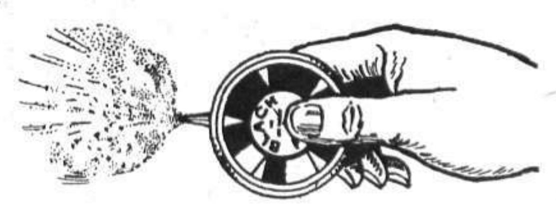
De cómodo manejo y rapidísimo efecto

Equipo de Flúido con Bomba a aire
$ 3.90 $ 3.50 $ 2.80

Fragancia Higiénica de Extraordinaria Eficacia
Purifica el aire y libra la casa de insectos dañinos

En pocos minutos mueren todos los bichos molestos

Soplador y Frasco del Polvo
$ 1.05 $ 2.15 $ 3.60



Una compra de ensayo le dejará contentísimo
Para recibirla por correo agréguese 20 ctvs. a cada precio.

DEPOSITARIOS EN BUENOS AIRES

Cassels & Co.
MAIPU 271

LA CASA DE LOS UTILES CASEROS

Condiciones liberales a los comerciantes establecidos.



Tengo todavía en el corazón el recuerdo de una noche desorientada, y en los ojos, la visión afligente de un grupo de grandes personajes.

Era, naturalmente, en una barraca de feria donde ellos se exhibían con ostentación. Alineados, dentro de una enorme vidriera, Napoleón el Grande y su hijo, el zar Alejandro III, el emperador de la China, la reina de Inglaterra, Abdul Hamid, su esposa la sultana, la emperatriz de Montijo, el príncipe imperial Napoleón Eugenio, su santidad Pío IX y sus ministros Antonelli y De Merode, el conde Camilo de Cavour, la reina Isabel de España, Guillermo I de Alemania, Napoleón III, Francisco José, Víctor Manuel II y José Garibaldi, "cuyo nombre hechizado llena ambos mundos" — rezaba así el programa; — unos a caballo, otros a pie, vigilábanse entre sí, por el rabo del ojo, volviendo la mirada demasiado rápidamente de derecha a izquierda y viceversa, sin mover la cabeza, y saludando, de tiempo en tiempo, con un leve gesto, a la gente que pasaba ante ellos.

Parecía que todos esos potentados eran parientes. Su creador habíalos fabricado en escala, de uno por diez, distribuyendo en sus fisonomías la sonrisa enigmática que desde siglos hace justamente célebre a Monna Lisa del Giocondo. Las diferencias sustanciales de raza habían sido, poco más o menos, eliminadas. Así la reina de Inglaterra podía pasar por la blonda hermana de Abdul Hamid, y a Eugenia de Montijo habríase tomado por hija del emperador de la China. Solamente algunas hoscas figuras de la historia itálica más reciente no habían podido hacerse perdonar sus culpas ni siquiera por el artista de los fantoches.

Alineados en la gran vitrina, muchos de ellos parecían haber vivido solamente para vanagloriarse de ese su último triunfo y, habiéndolo obtenido, hallábanse satisfechos y mostraban su alegría como corresponde a personas de alto linaje. Otros, en cambio, los perseguidos por remordimientos implacables o por prejuicios incorregibles, permanecían hoscos y tétricos.

El más feliz entre todos era Salomón, quien, sentado en el trono de su sabiduría y sin preocuparse del continuo manotear del caballo blanco de Garibaldi, repetía, sin jamás saciarse, su sentencia de eterna memoria y, frente a las dos madres litigantes, ordenaba al verdugo partir al párvulo en cuestión. La orden del rey no se ejecutaba por las razones que todos conocemos, pero el verdugo empuñaba la cimitarra en la diestra y, alzando los ojos al cielo, compadecía la suerte del niño que tenía suspendido en el aire con su mano izquierda.

No hablo de Nuestro Señor Jesucristo, martirizado por la milésima vez en los diversos episodios de su Vía Crucis.

Hasta aquí, la tradición y el buen sentido habían colmado las principales lagunas, y la imaginación del titiritero no hubo de arriesgarse en vuelos pindáricos. Tenemos ahora a Gargantúa, el más rico de un numeroso grupo de invitados, entre los cuales es obligatorio citar a Baco, al jefe de bandoleros Selaredo y al Barbero de Sevilla.

Del buen gigante, tan perspicaz como espiritual, ofrecían en aquel local una imagen denigrante. El padre de Pantagruel que, "invitado

a una cena para diez y seis personas, en pocos minutos se comió todas las provisiones, dejando a los comensales atónitos", no logró convencerme y la cara de vulgar devorador que se le atribuía hízome volver las espaldas al resto de la comitiva. Pero me fuí sin tristeza: había todo alrededor de la sala, en las paredes, espejos cóncavos y convexos en los cuales Sancho volvíase Don Quijote y todos los flacos, sin sacrificio alguno, podían, de cuando en cuando, verse tan opulentos como Fatty.

SWICKER no es un negro de la California: a pesar de ello, toca la batería en una jazz-band que alegra el más acreditado cabaret de la metrópoli.

Llega, comúnmente, poco después de media noche y, cambiadas cuatro palabras con los camareros, se dirige de inmediato a su puesto, cerca del saxofón, el cual llega casi siempre con retardo, mientras el pianista y el primer y único violín, hállanse, desde un cuarto de hora, afinando, ensayando, ordenando las partituras.

Swicker es suizo; sus ojos tienen algo del color gris-azul de su barba, impecablemente afeitada. En cambio tiene las cejas muy negras; el rosado tenue de sus mejillas haríalo parecer casi un adolecente si en sus suaves y lucientes cabellos castaño obscuros, que siguen, sin ondulaciones, la línea perfecta de la cabeza, no se observaran numerosos hilos de plata. Cuenta sólo treinta años y su smoking es de corte elegante. Se sienta en un pequeño sillón de mimbre; coloca entre sus piernas el trípode que sostiene el tambor; la pierna derecha en medio del trípode y el bombo; éste se apoya directamente en el suelo y una de sus faces mira al ejecutante. Pone en seguida, en un tomacorriente, el hilo eléctrico que nace del tambor y pasa por el bombo; ambos instrumentos se iluminan internamente, y las membranas estiradas entre los aros parecen, al trasluz, discos de alabastro. El calor irradiado por las lámparas quítales la humedad absorbida durante el día y las vuelve más seguras y sonoras. Hecho esto, Swicker prueba las cuerdas del tambor y ajusta las llaves de los tirantes del bombo; éste tiene, en su base, un pedal que hace funcionar con fuerza la masa que bate en el instrumento; Swicker lo prueba dos o tres veces con el pie; luego coloca estratégicamente ambos palos del tambor al lado de la T en que cuelgan los platillos y verifica si las correas de éstos hállanse bien seguras.

Todo está listo. Pasa el largo y flexible tubo del "narghilé" — en que debe fumar mientras toca — por entre el armazón y los tirantes del bombo; colócale, encendido, un cigarrillo de boquilla de oro; llévase a los labios la embocadura, que se halla en el extremo opuesto, y la muda esrpiente negra, hecha de anillos, perteneciente a la familia de las más roncas bocinas de automóvil, despide por su único ojo largas espirales de ligera niebla perlácea. Llega el saxofón: dos minutos más, y se comienza; falta un cuarto de hora para la una.

A eso de las cinco no hay caballeros borrachos y generosos que quieran pagar por un poco más de música; los cuatro del jazz cesan en su obra ingenuamente diabólica. Swicker ha sido el más endiablado de ellos; los músculos de las piernas se le han endurecido como después de una marcha de veinte kilómetros, pero sus pies continúan tan ligeros como los de un querubín. Con el derecho ha golpeado constantemente el pedal del bombo y con el izquierdo pegó en el parket durante todo el tiempo para llevar mejor el compás. Sus manos de malabarista han hecho corcovear los palillos en el tambor y en los platillos durante las frecuentes pausas de los fox-trots.

Ahora come con sus compañeros: las más bellas damas que concurren a la sala han reunido una discreta suma en el plato de la orquesta. Por eso en la mesa del jazz se sirve espumante desde el "hors d'oeuvre" al café.

CRESCENZO FORNARI

El pianista y el primer y único violín, entre un bocado y otro, discuten sobre partituras y audiciones; el "saxofón" bebe y no come casi.

Swicker, maestro de batería, mira entretanto, con dulce insistencia, a una señora que se halla sentada al lado de su marido en el fondo de la sala.

Todas las damas del cabaret llevan los cabellos cortos como antiguamente los pajes; ella es la única que luce, recogidas sobre la nuca, largas trenzas rubias que la velada hace, sin duda, disminuir de esplendor.

Nuestro jardín familiar medicinal

CACAO

Semilla del Theobroma cacao, árbol de la familia de las malváceas bitnereáceas, de las cuales existen varias especies, que habitan en la América intertropical, y que se diferencian por la forma y volumen de sus frutos. La especie representada por la figura *104* tiene el fruto ovoide prolongado, amarillo o rojo, marcado con cinco o diez bandas longitudinales, lisas. Los frutos contienen una pulpa blanca, acídula, en el centro de la cual se hallan las semillas, lo que se llama el *cacao.* Cada fruto encierra de 40 a 60 semillas ovoides, largas más o menos parecidas a habas gruesas, lisas, de color parduzco, carnosas; la almendra es lisa, parda violada por dentro, con tejido oleaginoso.

Las almendras del cacao sirven para la fabricación del chocolate, entran en las composiciones analépticas, tales como Racahout, Teobroma y otras harinas alimenticias; extráese de ellas un aceite concreto, llamado *manteca de cacao,* que es sólido, de color amarillento, olor y sabor agradables; ránciase muy difícilmente. El comercio la suministra en tabletas parecidas a las del chocolate; basta el calor de la mano para ablandarla, y se licúa a los 24º ó a los 25º centígrados; es completamente soluble en el éter y en la esencia de trementina, pero no se disuelve o se disuelve muy poco en el alcohol. La manteca de cacao es emoliente; interiormente es empleada en las bronquitis, y externamente para curar las grietas de los labios y de los pezones.

Crema pectoral de Tronchin

Manteca de cacao .	60 gram.	
Jarabe de Tolú . .	30	„
Azúcar	15	„
Jarabe de culantrillo	30	„

Derrítase la manteca de cacao, añádanse, triturando, los jarabes y el azúcar. D. Una cucharada 3 veces por día.



Cacao.

EMBROCACION DE ESENCIA DE TREMENTINA

Yema de huevo.	N 1	
Goma tragacanto.	10	gm.
Acido acético cristalizable.	30	„
Esencia de trementina. .	100	„
Agua destilada, c. s. para	500	c.c.

Mézclese.

Puede reemplazar a la embrocación real.

Reemplaza el linimento Stoks.

ELIXIR DE TERPINA Y CODEINA

Terpina pulverizada. .	6	gm.
Codeina.	1.20	„
Alcohol de 90º. . . .	100	„
Cognac viejo. . . .	550	„
Jarabe de tolú. . . .	300	„
Agua de laurel cerezo.	50	„
Agua destilada, c. s. para.	1000	c.c.

Mézclese.

Tres o cuatro cucharadas grandes al día.

En la tos pertinaz.

ELIXIR DE CACAO

Cascarilla de cacao. . .	10	gm.
Alcohol a 70º.	50	„
Jarabe simple.	50	„

Bebida.

IGUAL QUE EN INVIERNO

—Vivo con la epidermis chamuscada,
y, con este calor,
no sirvo para nada.
¿A usted no le molesta?
—Sí, señor.
—Crea que este calor es un horror.
Sufre la juventud
y sufre mucho más la senectud.
Creo que están mejor
hasta en el Paraguay.
Aquí suda la estatua de Garay
y suda El Pensador.
Yo, a quien rinde al instante la fatiga,
sudo como una estatua.
—¡No me diga!
—Le aseguro que ahora
el calor me deslíe y me evapora.
¿Se sonríe? Hace mal si se sonríe.
El calor me evapora y me deslíe.
Nunca he sido holgazán,
y hoy me siento un magnífico haragán.
Esta temperatura,
es digna del Sudán.
Mi piel se pone obscura
y temo que a mediados de este mes
voy a ser un perfecto sudanés.
¡Tanta transpiración
me lleva a la inacción!
Se imponen la quietud,
el reposo, la calma.
Son buenos para el alma
y para la salud.
Si voy a la oficina,
una gran laxitud
al punto me domina.
A veces, proyectando ir a Palermo,
en la silla me duermo.
—¿Y el jefe?
—Aunque es un pobre mequetrefe,
abúlico y enfermo,
también se duerme el jefe.
Y, por más que hago esfuerzos inauditos
a fin de no dormirme,
la pereza concluye por rendirme
y sueño que transpiran los mosquitos.
El calor es realmente aterrador.
¡A mí me desvencija este calor!
¡Me deshace, me embroma,
me aplasta, me desloma!
No pienso ni siquiera en el amor.
(¿Pero eso, en realidad,
es culpa del calor o de la edad?)
Subir dos escalones me sofoca.
Caminar media cuadra es algo horrendo.
Quisiera ser muy rico.
—No me choca.
—Quisiera tener auto.
—Lo comprendo.
—De los hombres honrados desconfío;
mas hoy elegiría a un hombre honrado
en clase o calidad de apoderado,
para que transpirase en nombre mío.
¡El verano es atroz!
¡El verano es feroz!
¿Quién no va a protestar
contra este continuado padecer?
¿Ni quién puede tener
ganas de trabajar
con tan inextinguible transpirar?
¡Eso no puede ser!
¡El estío! El estío es un infierno.
—Recuerde que tampoco, amigo mío,
trabajaba en invierno,
quejándose del frío.
—Yo soy, en las diversas estaciones,
hombre de convicciones.
Y en lo que digo no hay contradicción.
¡Siempre tengo razón!

LUIS

GARCÍA

DIBUJOS DE POGGI

Las propinas

Los representantes de la Federación Nacional de Camareros, de Granada, visitaron hace poco al ministro del Trabajo para manifestarle su deseo de que se suprima el actual régimen de propinas como retribución de sus faenas y se le sustituya por un tanto por ciento del importe del consumo, en hoteles, restaurantes, cafés, bares y demás establecimientos análogos.

Los mismos elogios que nos inspiró la conducta de los camareros granadinos cuando adoptaron esta misma resolución, ha de inspirarnos ahora la de esa entidad que por medio de sus representantes ha formulado su deseo ante el ministro señor Aunós.

El hombre que trabaja no debe estar a expensas de la mayor o menor generosidad del que consume.

Es depresivo, puesto que la propina representa un obsequio, una merced y no un derecho reconocido a todo el que presta un trabajo y realiza una labor útil.

Contra ese modo arbitrario de recompensar un servicio debe levantarse el sentimiento de dignidad del que lo realiza, y como la demanda de los camareros obedece a un plausible impulso de dignificación, ha de parecernos digna de elogio.

Como decíamos también al comentar la actitud de los granadinos, hemos de consignar ahora que todos los demás trabajadores que viven de las propinas debieran seguir el ejemplo de los camareros, apelando a quien deba trocar en un derecho lo que hasta ahora es sólo una merced, para que realice la reforma.

Más equitativo que un jornal es en estos casos el tanto por ciento del consumo. Los patronos con este sistema no verán mermados sus beneficios, y el público no ha de sentir encarecido el precio de lo que consuma, puesto que el tanto por ciento que pague por el servicio que se le presta no puede representar más de lo que acostumbra a dar voluntariamente.

La reforma se reduce a términos que sólo afectan a la moral del que trabaja, y ¿a quién no ha de parecerle admirable y digno de aplauso que todo el que vive de su labor honrada pretenda que se le reconozca el derecho a una retribución que no tenga caracteres de donativo por el que se vea obligado a dar las gracias?

Como en todo ser que vive de su propio esfuerzo existe un espíritu de dignificación, es seguro que ha de cundir el ejemplo que han dado los camareros y que pronto seguirán su conducta cuantos hoy se encuentran en la situación de la que aquéllos quieren salir a todo trance.

Y aunque materialmente no ganarán más, habrán ganado mucho en el concepto ajeno y en la satisfacción de su conciencia.

E. CONTRERAS Y CAMARGO



SEGURIDADES

—¡Luisito, no te metas mucho en el mar!
—¡Pero mira a papá cómo se mete!
—Sí, pero él tiene la vida asegurada.

Paisaje

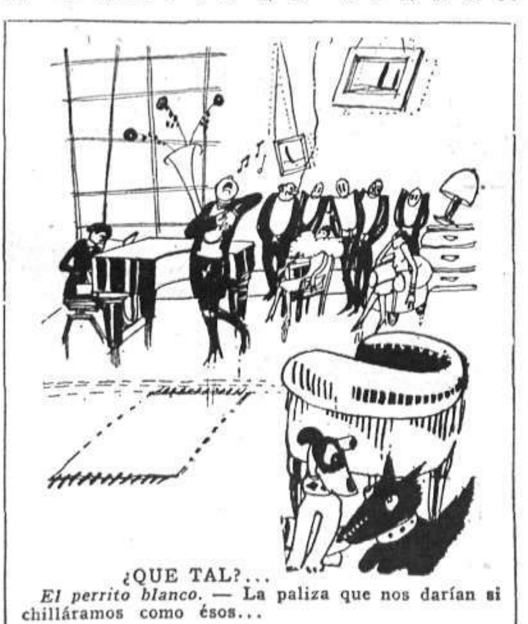
La corriente serpea tan apacible, que apenas se la ve pasar.

Sin embargo, a la orilla se oye el manso ruido del agua que descarna la tierra y lava los guijarros menudos y redondos, y los plumeros perfumados de los juncos balancean su felpa sobre las aguas.

Hay una pradera vestida de toronjil y esmaltada con margaritas, y las flores moradas que los chiquillos dicen "sangre de Cristo" suscitan sus espigas melancólicas entre la fresca grama.

Y luego un boscaje de álamos blancos: los troncos de lisa corteza se yerguen como columnas, unánimes de un templo sin bóveda, templo pagano, y en lo alto las hojas danzarinas reflejan el sol como espejos de plata. Son extrañas las hojas de los álamos blancos. Hinchadas por el aire, parecen esféricas, y están por el reverso cubiertas de pelusilla blanca que les da apariencia de frutos a medio madurar, y en el anverso son de un verde brillante y pulido; y así, miradas de través, fingen bosques de ensueño, y bajo su luz argentada atisba el poeta danzas de ninfas. Pasado el boscaje de álamos blancos, hay maleza brava y melenas de espino: ahora están en flor, y ríen sobre los dardos, como estrellas de nieve, las campesinas rosas de zarza; y el río corre manso junto a las rosas y a las espinas. Hay un macizo de álamos negros; troncos rugosos sostienen frondas susurrantes que cantan a dúo con las aguas la canción vieja y siempre nueva; y bajo las frondas hay tapices de césped que invitan al descanso y a la dulce pereza de espíritu. Tendido sobre ellos, si se mira a lo alto, el movimiento de la verde techumbre forja rimas sin letra y suscita cantares sin sentido; a veces, apartándose las ramas, un trozo de cielo se ofrece azul y límpido como versículo de revelaciones y los ojos guardan largo rato el deslumbramiento de sus centellas, tanto, que han de cerrarse vulnerados por la espada de luz. Y cuando se han cerrado, parece que el reino de la paz comienza en el espíritu. Y no sé cuántos ruidos diversos componen la voz de nuestra madre Naturaleza, pero sí sé que se oyen a la margen del río, bajo los árboles, aleteos de mariposas y trinos de pájaros y saltos de ranas que en la corriente se chapuzan.

G. MARTINEZ SIERRA



¿QUE TAL?...

El perrito blanco. — La paliza que nos darían si chilláramos como ésos...

Las academias

No compartimos la opinión de los que creen que las academias encargadas de recoger, depurar, limpiar y remozar el idioma no hacen falta. Lejos de eso, afirmamos que la existencia de tales corporaciones es tan necesaria como el idioma mismo. Lo que ocurre es que no funcionan debidamente. Son lentas, tardas, con lentitud y tardanza eminentemente perjudiciales. Sin embargo, las academias no están condenadas a ser eso.

El sistema que rige la vida mansa de estas academias no puede ser más contraproducente. Realmente, hoy por hoy, puede decirse que están incapacitadas para la elevada misión que se les confió. Y lo están, no por falta de competencia en cuanto se refiere a conocimientos, estudios, especialidades, etc. De esto están las academias ahitas. No diremos que más de la cuenta, porque "el saber no ocupa lugar"; pero sí con exceso y a costa de aquella otra competencia que supone en el individuo una clara percepción de las realidades del presente vivir, una honda inquietud para sentirlas y una voluntad vigorosa para servirlas. De esto no hay nada en las academias, o al menos no da señales de vida. Y aquí está el secreto de su aparente o real ineficacia.

Es curioso — y vamos a referirnos concretamente a la Academia de la Lengua, para no diluir tanto las afirmaciones — el procedimiento que sigue la academia española en su obra de limpiar, fijar y dar esplendor al idioma, sobre todo en lo que se refiere a fijar, que es lo que nos interesa ahora. Surge en la vida, en este torbellino de actividades, inventos, aplicaciones, utilizaciones, etc., una nueva manifestación del humano esfuerzo. El pueblo la recoge naturalmente, la incorpora a sus costumbres con el nombre que trae la innovación, si es extraña, o con el que vulgarmente obtuvo más rápido acomodo, si es indígena.

Así pasan los años, casi las generaciones, y cuando ya las gentes tienen olvidado aquello de puro sabido, surge dogmática, severa y gruñona la docta academia, y dice que "aquello", es decir, el vocablo con que se designó aquella nueva manifestación de la humana actividad, es un barbarismo necio o un neologismo impropio o un insoportable extranjerismo que precisa desterrar. ¡Y lo dice cuando ya el vocablo tomó cartas de naturaleza, cuando el intento de desterrarlo es peor aún que el vocablo mismo!

Es cierto que, contra costumbre y dando pruebas de plausible desvelo por la pureza del idioma, el director de la Academia de la Lengua, señor Menéndez Pidal, no tan pronto como fuera de desear, pero sí a tiempo de corregir el extranjerismo, hizo público que no podíamos decir en español "amerizar", refiriéndonos a la acción de tomar agua los hidroaviones, por cuanto la palabra francesa responde a la manera de designar al mar, y que debíamos substituirla por "amarar". No hizo lo mismo el señor Menéndez Pidal respecto a otros vocablos, a pesar de haber sido requerido para ello, y aquí tienen ustedes popularizado en España y América el término "raid", que, sobre ser extranjero, es impropio, por cuanto en Inglaterra no se emplea en el sentido que aquí le hemos dado.

La planta más grande es una especie de alga que se encuentra en las proximidades de las islas del Mar del Sur y que frecuentemente alcanza cien metros de largo.



General José María Paz.

LA MEJOR VERSION DE ITUZAINGO SIGUE INEDITA

Se ha perdido el rastro de las "Memorias" de Paz sobre esa batalla en que fué uno de los grandes actores.

Muchos son los militares y civiles que han escrito sobre la campaña del Brasil y la batalla de Ituzaingó, cuyo centenario va a cumplirse en estos días. Entre los primeros, todos ellos actores en la lucha, podríamos citar varios: los generales Paz, Iriarte, Pacheco, Antonio Díaz, el coronel Todd y algunos otros de menor cuantía. Los escritos de todos esos militares son más o menos conocidos, a excepción de los del general Paz, cuyo texto, por una persistente fatalidad, sigue ignorado, inédito y posiblemente perdido.

Los recuerdos del general José María Paz sobre la campaña del Brasil formaban parte integrante de sus famosas "Memorias Póstumas", consideradas como el evangelio de la historia argentina por la fidelidad de la narración, por la importancia de los acontecimientos que refiere, por la exactitud y severidad en los juicios, la sobriedad en el elogio y la belleza de la forma literaria.

Paz asistió a la batalla de Ituzaingó con el grado de coronel, comandando un regimiento de caballería de salteños que él mismo había traído al ejército desde la lejana provincia andina.

En el brillante cuadro de jefes y oficiales que formaban el aguerrido estado mayor de Alvear, Paz se destacó de inmediato por la claridad de sus vistas, por su cultura y don de gentes, así como por esa modestia ingénita que fué una de sus grandes características.

Ya hacía diez años que había perdido la mano derecha y su sobrenombre de "manco" empezaba a rodearlo como una aureola.

Con su temperamento conciliador consiguió desarmar los ánimos exaltados de sus compañeros alzados contra Alvear, a quien algunos llegaron a considerar un extraviado por su inexplicable y vertiginosa retirada frente al enemigo, que después ha sido considerada genial por todos los críticos.

En Paz se estrellaron los que organizaban el complot para deponer a Alvear y nombrar en su lugar a Lavalleja...

Sin embargo, Paz no era amigo ni paniaguado de Alvear, a quien el general Pacheco en sus memorias atribuye tanta debilidad por sus amistades.

El día de la batalla, el coronel cordobés condujo a sus lanceros salteños con verdadero denuedo frente al enemigo. En una recorrida que hacía el general en jefe, detúvose ante el coronel Paz, que, a la cabeza de su regimiento, aguardaba nuevas órdenes.

—Coronel Paz— le dijo con palabra seca y ademán terminante, — no estaré contento de usted hasta que no vea a sus soldados con sus brazos tintos en sangre hasta los codos.

Paz no era hombre de hacerse repetir la orden, y, en consecuencia, se lanzó furiosamente al ataque una y otra vez, cargando sobre cuanta fuerza enemiga tenía a la vista. Alvear, inquieto por el temerario arrojo de Paz, le ordenó entonces que cesara en sus cargas, precisamente cuando el valeroso manco arremetía contra una compacta masa de infantería enemiga apoyada por abundante caballería. Con esa carga, que Lavalle completaba en el otro extremo de la línea, Paz inclinaba la victoria del lado de las armas argentinas; y regresaba al tranco de su caballo, cuando vió venir hacia él al general, irritadísimo.

—¿Sabe usted, coronel, a cuántas fuerzas enemigas ha cargado?

—A cuantas tenía a mi frente, general — respondió firmemente Paz.

—Coronel, queda usted suspendido en el mando de su regimiento. Su temeridad ha comprometido la victoria.

Horas más tarde, en el vivac del ejército vencedor, entre el tumultuoso desorden de un campamento donde desde el general en jefe hasta el último soldado celebraban la victoria con entusiasmo, difúndese una más entre las grandes noticias del día: hay dos coroneles ascendidos a generales en el campo de la victoria.

¿Quiénes son ellos que así han podido destacarse entre una pléyade de héroes?

¡Paz y Lavalle!

Apenas iniciada la retirada del ejército imperial, había sido Paz el que encabezara la persecución y el que la llevara más lejos, hasta que, postradas sus cabalgaduras, emprende el regreso al campamento. Pasa de noche por el teatro de la batalla, contempla a la luz de las grandes hogueras el cadáver de Brandsen, se descubre con emoción ante el cuerpo inanimado de su amigo y compañero de armas, y ordena que sea resguardado del fuego y de las aves de rapiña. Sigue su marcha, llega a la línea de vivacs, silencioso y taciturno, fatigado por la dura pelea y por la larga persecución, y al enfrentarse con el comandante en jefe es saludado "general sobre el campo de batalla".

Calcúlese qué páginas hermosas no habrá escrito el general Paz sobre Ituzaingó, atento a su honrosa y destacada figuración, al criterio severo e imperturbable con que encaraba todos los sucesos en que actuó.

Si sus descripciones de las batallas de Tucumán y Salta, en que peleó como simple oficial, son verdaderas páginas clásicas de nuestra literatura histórico-militar, por las cuales desfilan tal cual fueron, con sus virtudes y sus sombras, con sus errores y sus aciertos, los jefes más sonados de la Independencia, ¡qué pintura no habrá hecho de una batalla tan llena de gloriosas incidencias, de un ejército donde germinaban tantas ambiciones y donde chocaban sus aristas hombres de tan fogosas pasiones como Alvear y Lavalle, Soler y Mansilla, Brandsen y Olazábal, por no citar sino los principales!

Dícese que Paz escribió sus "Memorias" sobre Ituzaingó veinte años después de la batalla, en plena madurez, cuando él ya había conquistado triunfos tan brillantes como Tablada, Oncativo y Caa-guazú.

Lo cierto es que las escribió, y que formaban parte integrante de sus voluminosas "Memorias Póstumas", publicadas al año siguiente de su muerte por sus herederos, con la advertencia puesta al frente de la obra de que la parte correspondiente a las "Campañas del Brasil" y "El sitio de Montevideo" serían editadas más tarde, pues los originales hallábanse en poder de don Andrés Lamas, uruguayo.

Nunca hizo Lamas la tentativa de publicar esas "Memorias" de Paz.

Así pasaron los años hasta que en 1909 un famoso bibliófilo, don Carlos I. Salas, dió a luz su "Bibliografía de Brandsen", manifestando en una nota puesta en sitio preferente que tenía en su poder las "Memorias" inéditas de Paz sobre Ituzaingó, formadas — decía — por un legajo de 218 páginas, agregando algunos pormenores del manuscrito que se proponía editar próximamente.

Pero falleció el señor Salas y volvió a perderse el rastro de las anheladas "Memorias". Llega ahora el centenario de la gran batalla y permanece todavía en las sombras esa evocación del testigo más calificado, sin que haya indicio alguno que permita pensar en su próxima aparición.

Hagamos votos para que quienes conservan esos preciosos manuscritos los ofrenden a las generaciones actuales como un homenaje a su inmortal autor y al ejército argentino, en el glorioso centenario.

WENCESLAO ROBLES

LA HOSTIL MUCHEDUMBRE

¡Dios mío! ya los días vividos me son una
muchedumbre. Ninguno sin sentirlo
transcurre. Canta uno, como un sapo, a la luna,
y otro, primaveral, se esponja como un mirlo.

La muchedumbre grita: — ¿Por qué has hecho tan poco?
— En tu sulco hay apenas la gota de sudor
y la gota de sangre, pobre loco:
¿pero dónde has plantado la rosa del amor?

— Tus años ya se doblan de maduros. — ¿Qué has hecho?
— ¿Dónde está la alta torre; dónde el pozo profundo?
— ¿Todavía van ciegos tus pasos por el mundo?

— ¡Nada soy — les respondo; — voy herido en el pecho,
en la planta la espina me punza a cada tranco,
y el Deseo, implacable, me castiga en el flanco!

Carlos B. Quiroga


Fabricado por
FRANCESCO CINZANO & Cia.
en Buenos Aires
ARGENTINA URUGUAY & PARAGUAY
VERMOUTH
FRANCESCO CINZANO
E COMP.
TORINO
CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXX BUENOS AIRES, 19 DE FEBRERO DE 1927 Nº 1481

CARAS Y CARETAS

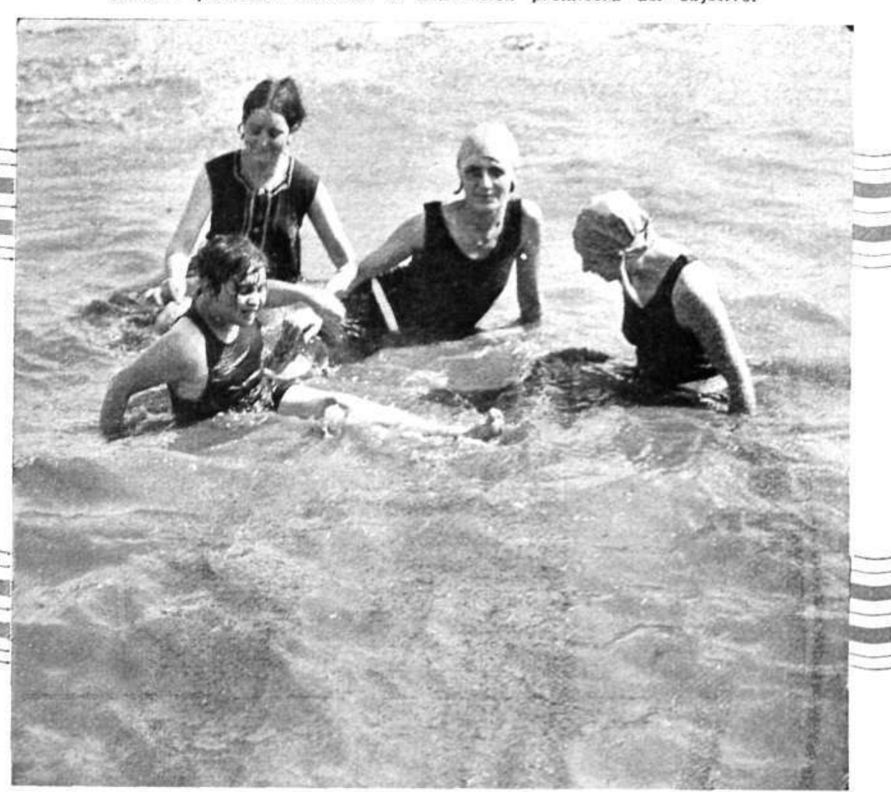
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

EN EL BALNEARIO MUNICIPAL



Ha sonado la hora de la consagración para nuestro Balneario Municipal. Esta escalinata, digna, por su "contenido", de las cinematográficas playas de Florida, nos habla de la aceptación que está teniendo el balneario por parte de la juventud femenina de Buenos Aires,

Ante la inmensidad del Mar Dulce y bajo el mismo sol de las playas del Atlántico, las bañistas porteñas saborean la admiración promisora del objetivo.



Si dijéramos que esta foto nos la han mandado de Mar del Plata, de Ostende o de San Sebastián, nadie lo pondría en duda. Sin embargo, ha sido tomada a pocas cuadras de nuestra casa.





A falta de arena, buena es la escalinata. Y no solamente buena, sino también bonita y barata.



Las nadadoras; algo que les estaba vedado a los viejos porteños con sus prosaicos baños de tina. Decididamente, progresamos.



La concurrencia de espectadoras tampoco tiene mucho que envidiar a la de los grandes balnearios.

TEATRO DEL SILENCIO

LOS PROXIMOS ESTRENOS



La encantadora Dorothy Mac Kail y el galán Jack Mulhall, en una escena de la película "La joven del millón de dólares", próxima a ser estrenada.



Irene Rich

Su Biografía

NACIO en Búfalo cierto 13 de octubre que, si bien no muy lejano, no hay necesidad de mencionar aquí, y se educó en la escuela de Santa Margarita, de dicha ciudad. En su determinación de buscar fama en el cine, abandonó su posición social, sus relaciones, hasta su nombre — Irene Luther, — que hubo de cambiarse por razones de conveniencia profesional, y se trasladó con su madre a Hollywood. Muy joven se casó con un oficial del ejército, con quien tuvo dos hijos. Su primera película fué "Stella Maris".



Una escena culminante de la película "La esposa de un soltero", en la que figuran Elinor Fair y Rod La Roque como protagonistas principales.



Lilian Rich, la conocida estrella, y H. B. Warner, en un pasaje del film titulado "Smith, el taciturno", que se pasará próximamente en los principales salones de la Capital.



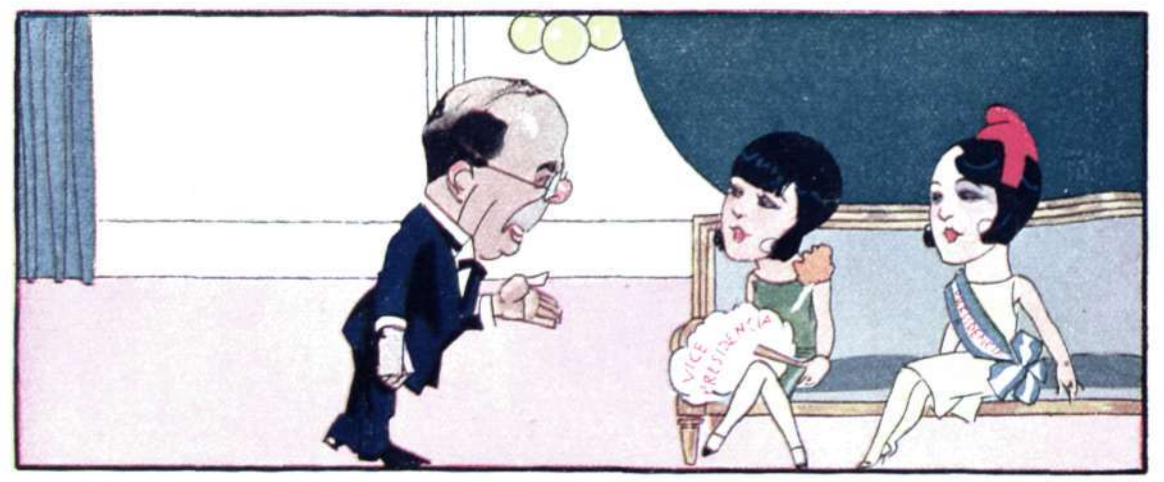
Caninde, *Ara caninde.* Maracana, *Ara maracana.* Arara azulado, *Anodorhynchus glaucus.* Guacamayo rojo, *Ara chloroptera.* Ara cuello amarillo, *Ara auricollis.*

LOS ARAS

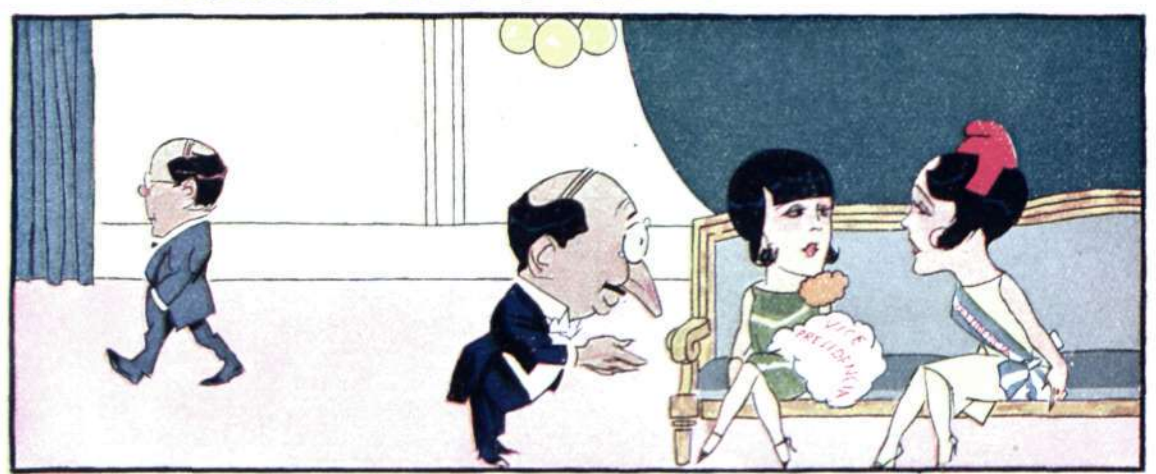
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL DE BUENOS AIRES

PERTENECEN los aras a un grupo del orden de los loros o *psittaciformes* (del griego *psittakos*, lorito). Comprenden tres géneros, con más de veinte especies, que habitan en las regiones tropicales de América, desde Méjico hasta el norte de la Argentina. Son, generalmente, de grandes dimensiones y poseen un pico muy robusto y garras fuertes. Tienen desnudos de plumón los lados de la cara, y la cola es, por lo común, más larga que las alas. Habitan, solitarios o en parejas, las comarcas boscosas, anidando en los huecos de los árboles. Los aras ponen dos huevos blancos y de cáscara ligeramente lustrosa. Se alimentan de frutas y semillas, constituyendo una plaga para la agricultura. Por este motivo y porque visten hermosísimas plumas y su carne es buena, se les persigue con encarnizamiento. Las cinco especies figuradas en esta acuarela del malogrado artista Pablo Matzel se encuentran al norte de la República. Son los aras argentinos.

¿ Q U I E N   S E R A



1 *Vergara* (dirigiéndose a la Vice). — Señorita, ¿quiere honrarme con este tango?
Vicepresidencia. — Gracias; estoy comprometida.

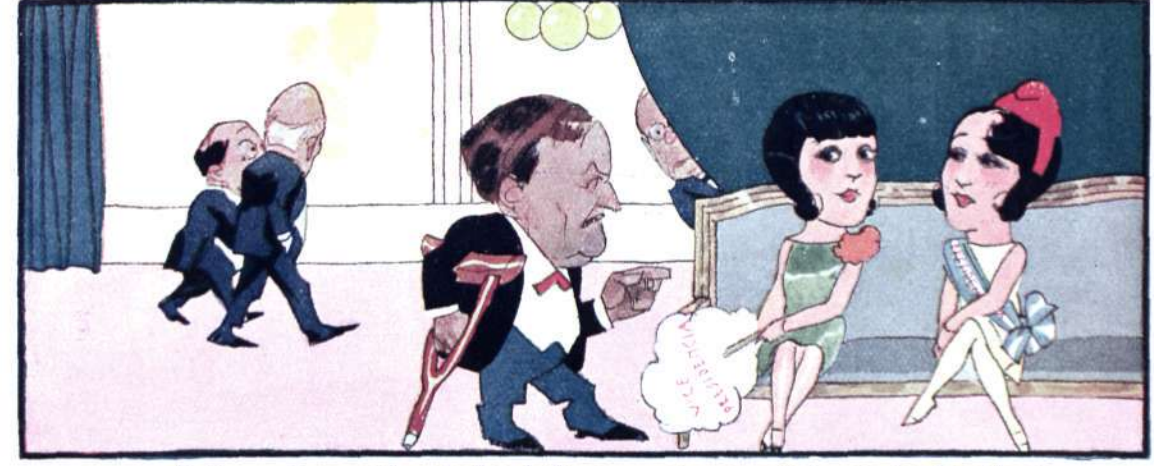


2 *Gallo* (a la Presidencia). — Señorita, ¿me permite este vals?
Presidencia. — Gracias; estoy comprometida.



3 *Melo* (a la Presidencia). — ¿Me obsequia la señorita con este chárleston?
Ella. — Gracias, doctor Melo; estoy comprometida.

EL DICHOSO?



4 *Justo.* — Si yo pudiese bailar, bailaría a gusto con usted, señorita Presidencia.
Ella. — Lo sentiría, señor Justo; estoy comprometida.



5 *Irigoyen.* — ¿Quieren hacerme el honor de aceptar este paso doble?
Las dos. — Gracias, don Hipólito; estamos comprometidas.



6 *Todos, hondamente preocupados.* — Pero ¿con quién estarán comprometidas....

Dibujos de Valdivia



Señorita Angélica Pueyrredón

FOTO DE FRANZ VAN RIEL

Enlaces



Señorita Ilda Krugger, con el señor Jacobo Kade, en la residencia de la novia.



Enlace Sagastume - Scaricabarosi, efectuado en la residencia de la desposada.



Señorita María Angélica Pietrini, con el Sr. Armando Lupo, en la iglesia parroquial de Belgrano.



Señorita María Nélida Tello, con el señor Carlos Bologna, en la residencia de la novia.



Señorita Marcela Fuentes, con el señor Juan de Vooght, en el domicilio de la novia, en Rosario.



Señorita María Adela Marconi, cuyo enlace con el señor Eustaquio Pravaz ha sido consagrado recientemente.

Señorita Lilia Fontanilla, que ha contraído enlace con el señor Augusto Luis Guillón, en San Martín.

A L U M N A S   E G R E S A D A S



Señoritas que, con el título de peritas mercantiles, acaban de recibirse en la Escuela Comercial de Mujeres.



La directora, Dolores Alacet Rocamora; vicedirectora, E. L. de Fraqueiro, y profesora Juana Fernández, con las alumnas que terminaron sus estudios de profesorado en la Escuela Profesional Nº 5.



Maestras egresadas de la Escuela Normal Nº 8, curso C. Señoritas: Concepción García, Emilia Segovia, Celina Orozco, Avelina Solís, Margarita Mascheroni, Irma Lozada, Yolanda Ghittoni, María Luisa Gugliott[illegible] Mirabelli, [illegible] C. Mascato, Rosa Cherny, Mercedes Pierri y A. Dallanegra.

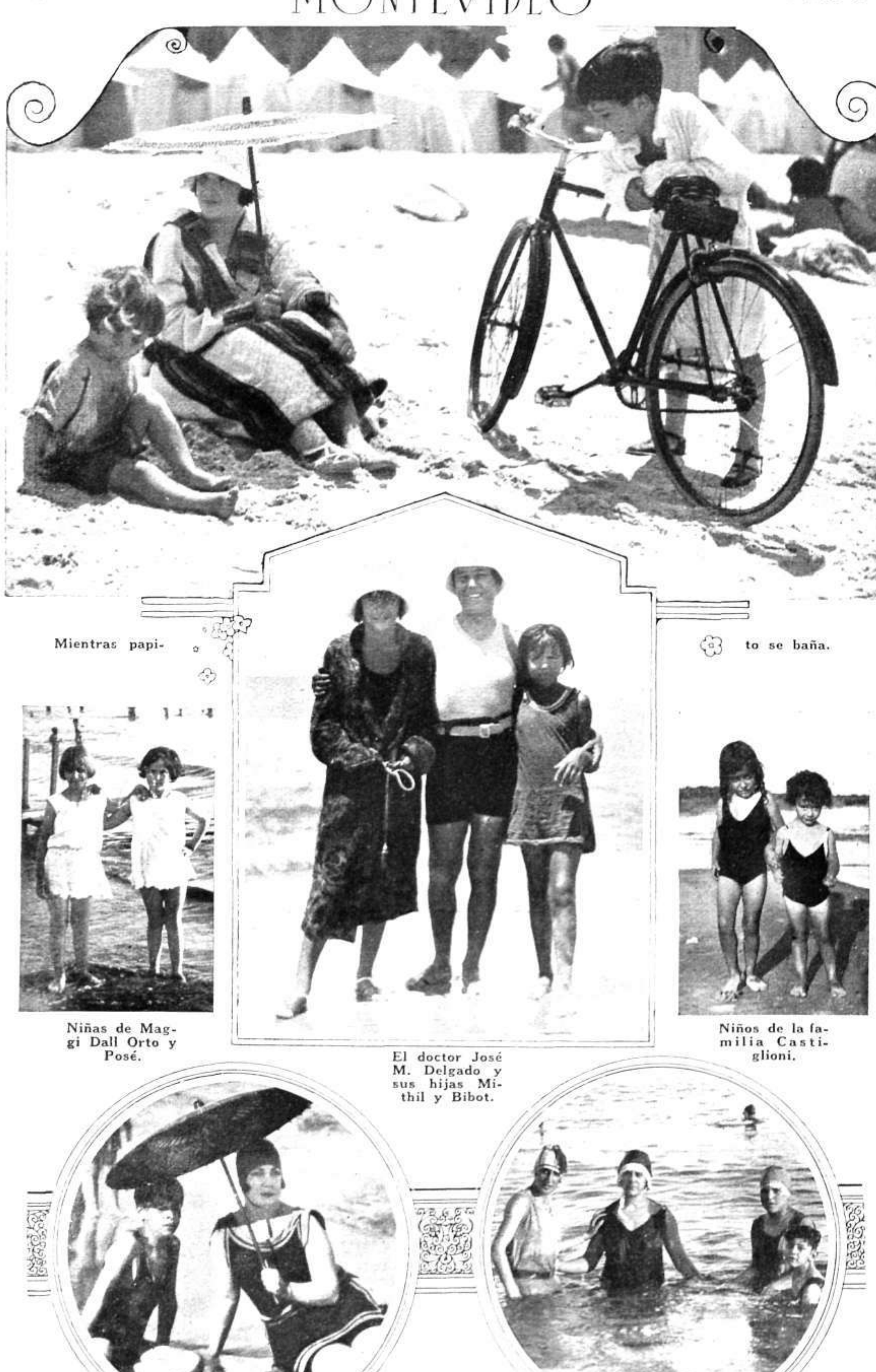
MARAVILLA FOTOGRAFICA. — Una de las primeras fotos sacadas de noche con luz eléctrica. La presente es obra de "La Platense", que funcionaba en el Pabellón Argentino, y fué tomada en diciembre de 1894. Aparecen, de izquierda a derecha, de pie, los señores Carlos Morra, Benigno Ocampo, Ernesto Pellegrini, Enrique Acébal y Julián Martínez, y sentados, los doctores Miguel Cané y Carlos Pellegrini.

DE NUESTRO ARCHIVO
RECORDANDO el PASADO



HAZAÑA DE AVIACION. — El ingeniero Newbery regresa a los hangares, después de haber batido el récord mundial de altura. La hazaña, portentosa en aquella época — 1914, — palidece ante los arrestos de los aviadores modernos a los que no es ajeno nuestro país, cuna de aquél que, lejos de la edad de oro de la aviación, supo maravillar también al mundo.

MONTEVIDEO



Mientras papito se baña.

Niñas de Maggi Dall Orto y Posé.

El doctor José M. Delgado y sus hijas Mithil y Bibot.

Niños de la familia Castiglioni.

Señora de Grandel, con su hi[illegible]

Señoritas [illegible] De Ferrari, posando.



CARAS y CARETAS

publica en las primeras páginas de este número, la única correspondencia literaria de la preparación del grandioso raid De Pinedo, firmada por nuestro corresponsal, el reputado escritor italiano

RAFAEL SIMBOLI

Es otra primicia, que consignamos con legítimo orgullo de periodistas, por coincidir la llegada de dicha crónica a nuestra mesa de trabajo justamente en los momentos de iniciarse el fantástico vuelo.

En nuestro poder tenemos una valiosa información gráfica que publicaremos en el número próximo.



Ingeniero Silvio Rossi de la empresa S. I. A. I. constructora del "Savoia".



Comendador Héctor Peretti, presidente de la compañía constructora, que aquí esperará al aviador.



Conde Pablo Dolfin Boldu, delegado especial del gobierno italiano que aguardará al piloto.

LOS QUE LLEGAN

"CARAS Y CARETAS" EN LOS VAPORES "MEDUANA" Y "DUCCA DEGLI ABRUZZI"



El acaudalado chileno don Pablo Ríos y familia de paso para su país.



Familia de Waldman regresando de su reciente jira por el Viejo Mundo.



El decano de nuestra Facultad de Filosofía y Letras señor Coriolano Alberini con su familia al desembarcar de retorno de Europa y Estados Unidos.



Míster Federico H. Elich y señora.



Familia de Albrini al regreso de Roma.



Sir W. Agnen Sochett, destacado ferroviario británico que con su esposa, la hija del mariscal Robertson, realiza un viaje de recreo.



El prestigioso hombre de negocios don Pedro Lasalle y esposa.



Señor Runciman y familia al volver de Gran Bretaña.

LOS DECANOS DE LOS PRÁCTICOS DE RIO

Marcos Soko

un sexagenario con 39 años de navegación



El que va del lado de babor es Marcos Soko, uno de los prácticos más viejazos. Ya dobló el cabo de los 63 años de edad. No es un cachorro... Sin embargo, este biguá de nuestros ríos seguirá navegando hasta que la vista se lo permita. Le aseguro que no se ha de radiar por voluntad propia. Abórdelo antes de que zarpe el barco noruego que conducirá hasta el puerto de Santa Fe. Hoy sale en turno de práctico.

Las bajantes de los años han cuarteado el rostro de Marcos Soko, y las arrugas del tiempo rato hace que abrieron hondos canales faciales que va dragando la correntada de la vida.

— Desde 1888 soy práctico de los ríos. Ayer ¿eh?... Conozco el Plata y el Paraná como las palmas de mis manos. Hasta el año 1911, ganábamos poco. No estábamos asociados. Nos hacíamos ruinosa competencia. Después, amainó el temporal económico. Hoy, el que no anda a la deriva de los "music hall", puede ahorrar unos pesos.

— *¿Qué tal la vista?*

— Veo hasta de noche, como los gatos. Buena vista y mejor memoria. Dentro de dos años, al cumplir los 65, tendré que hacerme ver en el Arsenal de Marina. El examen óptico anual es obligatorio para todos los prácticos que han pasado de dicha edad. Yo espero zafar con éxito de ese examen. Vista y estómago de muchacho recién egresado de la Escuela de Pilotos.

— *¿No lo ha averiado la cocina babelesca de a bordo?...*

— Navego con precaución en los mares culinarios. No siendo buque español, italiano o francés, yo siempre me embarco llevando mi comida para el viaje. De ahí, que la mayoría de los prácticos no hagamos honores a las viandas inglesas, escandinavas, griegas, yanquis y alemanas. Sin averías en lo que respecta al estómago, y con averías en los dos únicos choques que registran mis treinta y tantos años de práctico de los ríos. Haré memoria: el vapor inglés "Nanette", a mi cargo, que chocó con el vapor brasileño "Diamantino", haciéndolo embicar, en el paso Barca Grande, a 15 kilómetros de la desembocadura del Paraná Guazú, en 1904; y el vapor inglés "Amil", también a mi cargo, que en el Paso Obligado, frente a San Pedro, obligó a embicar al "Franklin", de la misma nacionalidad. Dos choques sin víctimas, felizmente. Como le dije, soy práctico desde 1888. Ayer, ¿eh?...

TELMO RIMAC

Centenario de la batalla del Juncal

El presidente de la República, miembros del Poder Ejecutivo y altos jefes de la Armada, en el acto de homenaje realizado frente al monumento al almirante Brown a la memoria de los marinos que intervinieron en la batalla del Juncal.

En honor de los turistas norteamericanos

Aspecto parcial de la brillante fiesta dada en el Savoy Hotel por la colectividad norteamericana residente en Buenos Aires, en honor de los turistas que llegaron a bordo del "Asturias", en su gira continental.

Demostración al consejero de la Embajada de Italia

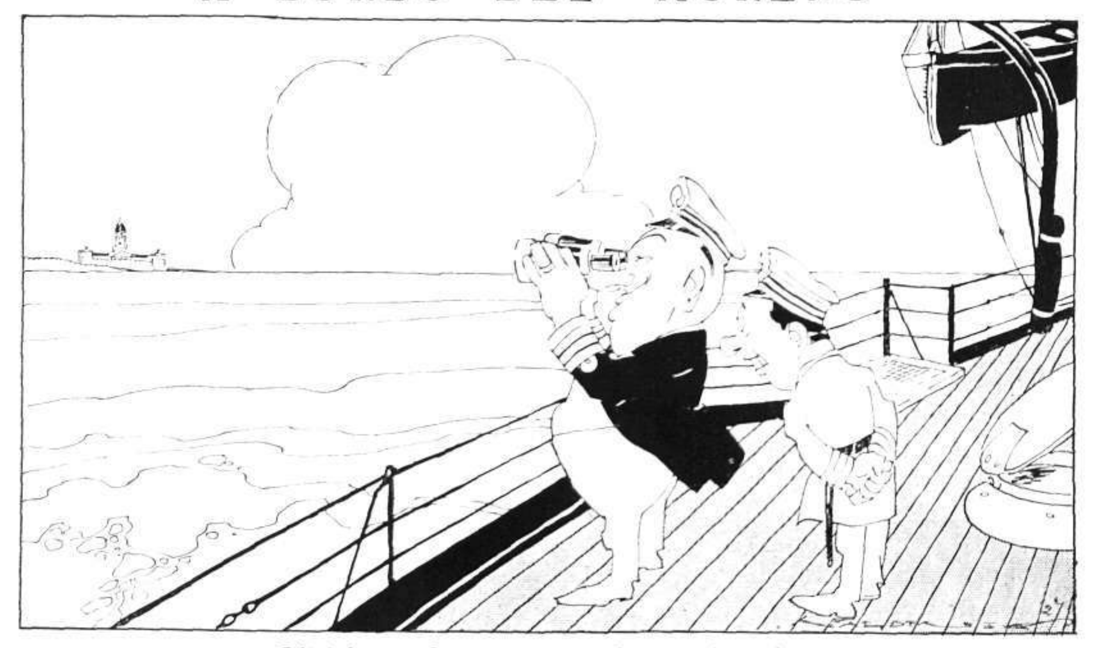


Concurrentes al banquete dado en el Círculo Italiano por un grupo numeroso de sociedades en honor del consejero de la Embajada y ex encargado de negocios de la misma, doctor Armando Koch, con motivo de su próxima partida.

En obsequio del director del Rotary Internacional

Distinguidos caballeros componentes del Rotary Club de Buenos Aires, reunidos en ocasión de la comida con que fué agasajado Mr. I. B. Sutton, uno de los más destacados directores del movimiento rotariano.

A BORDO DEL "MORENO"

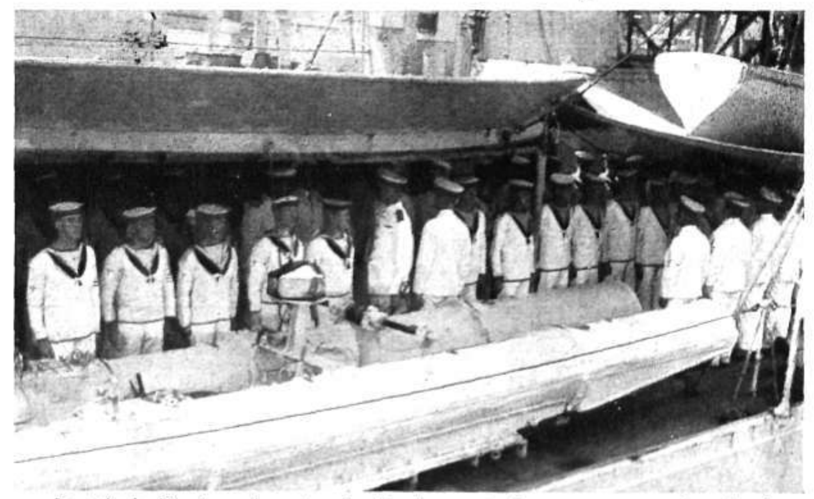


Oficial. — ¿Qué está mirando presidente?
Alvear. — Que está bien cerrado el Congreso.

Visita del crucero británico "Capetown"



El comandante de la nave, capitán Japp Conach.



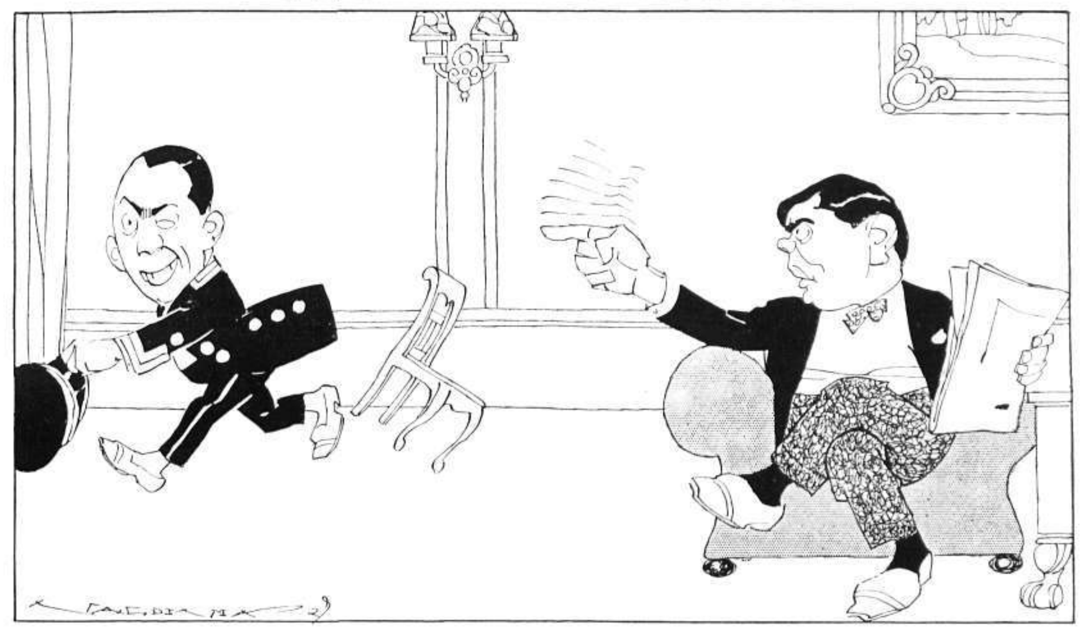
La tripulación formada antes de dársele puerta franca, una vez atracado el hermoso crucero al desembarcadero. Los oficiales y marineros fueron agasajados por la colonia inglesa.

Demostración al poeta Julio Vignola Mansilla



Grupo de amigos y camaradas que rodearon al conocido joven escritor al serle ofrecido un banquete celebrando la publicación de su libro "Las Anforas de Bronce", recientemente aparecido.

ULTIMO MOMENTO



Tamborini (al ordenanza). — ¡José!, tráigame rápido una buena escoba.
José. — Ya sé para qué la quiere; va a utilizarla en la policía.

La fragata "L'Avenir" en nuestro puerto



Jóvenes cadetes de la marina belga que realizaron su viaje de instrucción a bordo de la gallarda nave que, aprovechando la gira lleva instalaciones de una interesante exposición de la industria de Bélgica.



Comandante del buque "L'Avenir", capitán de fragata G. Meulemeester.

Homenaje a D. Enrique W. Burgos



Prestigiosos vecinos de Belgrano y amigos del director de "El Heraldo", señor Burgos, al que le ofrecieron un banquete festejando el 14º aniversario de aquella eficaz publicación, demostrando a su director el aplauso y aprecio del vecindario.

ANUARIO DE "LA RAZON"

Año tras año, esta obra que presenta nuestro distinguido colega vespertino adquiere mayor ponderación por la interesante labor que representa y la utilidad que el lector, desde todos los puntos de la vida y de la actividad, puede recoger en sus páginas.

La edición correspondiente a 1927 viene presentada con las mejores características de la agilidad periodística, y es al mismo tiempo un alto exponente de tecnicismo gráfico. Su contenido abarca, en secciones razonadamente dispuestas, la síntesis del año dentro de sus faces resaltantes, prestando toda atención al comento y diseño de aquellos acontecimientos que tuvieron una real equivalencia



para la vida nacional, sin desechar lo que el mundo miró como páginas culminantes de su continuo ajetreo. Trae así diversidad y mérito compilados en las numerosas páginas en que campean los tópicos más variados; desde lo que implica una preocupación para el lector de la campaña, hasta los asuntos más culminantes de la sociabilidad, la inteligencia, el desarrollo mercantil, la pujanza toda de la Nación, el escenario político y los innumerables rasgos con que a menudo se matizan las inquietudes de la existencia contemporánea. En una palabra, el ejemplar dado a publicidad por "La Razón" equivale a un meritorio esfuerzo y a una demostración de alto concepto periodístico.

Acto conmemorativo de la llegada del "Plus Ultra"



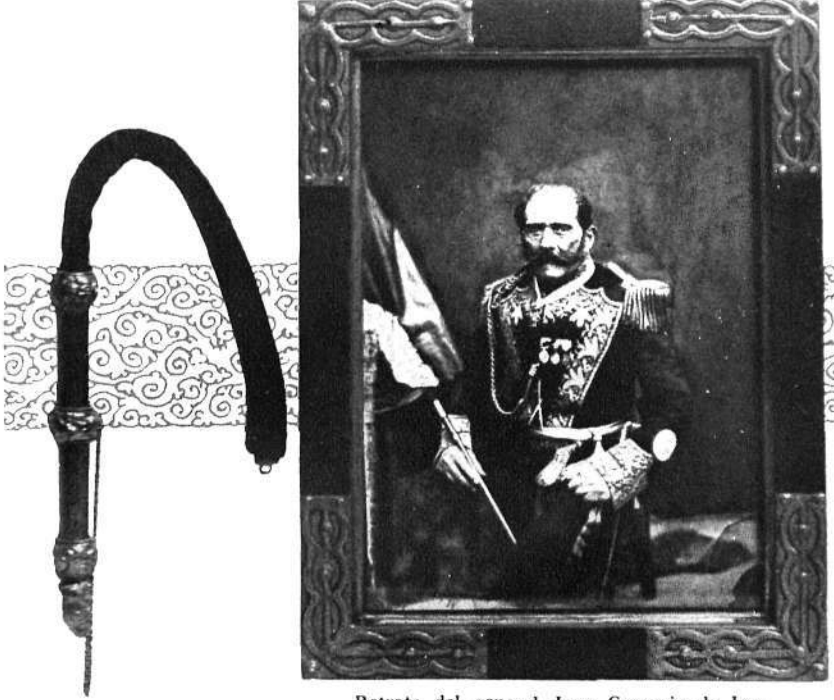
Delegados de la Juventud Hispano Argentina, representantes de instituciones españolas y numerosos invitados a la ceremonia que se realizó al ser colocada una placa de bronce en la casa del doctor Carlos M. Noel, como recuerdo y homenaje a los pilotos del glorioso avión hispano que llegaron hace un año, y que fueron alojados en ella.

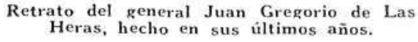
Exposición de un pintor argentino en España



El embajador argentino doctor Estrada, el escultor Benlliure, don Martín Noel, don José M. Salaverría, Alberto Ghiraldo y otras personalidades visitando al pintor Ernesto Riccio en vísperas de su regreso, después de haber conquistado señalados triunfos en la madre patria.

RELIQUIAS del MUSEO HISTORICO





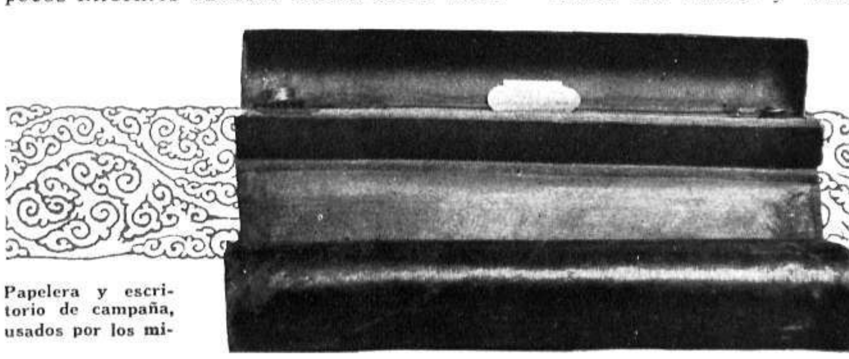
Retrato del general Juan Gregorio de Las Heras, hecho en sus últimos años.

Yesquero de la época, que perteneció al patricio.

Curioso monedero de seda carmesí de uso del general.

Cofre o alhajero donde guardó el héroe sus numerosas condecoraciones.

DON Juan Gregorio de Las Heras, general porteño que nació en 1780, fué el brazo derecho del general en jefe del ejército de los Andes. San Martín lo estimaba grandemente. Por su parte, don Juan Gregorio, que ya había estado en Chile combatiendo, dió a San Martín no pocos informes valiosos acerca de la verdadera situación de las fuerzas españolas. Uspallata, Chacabuco, Curapaligüe, Gavilán y Talcahuano son las batallas más famosas de Las Heras. En Cancha Rayada su habilidad le permitió salvar íntegramente su división. Murió viejecito en Chile, donde se radicó, rodeado del afecto y veneración generales.



Papelera y escritorio de campaña, usados por los militares de aquellos tiempos y que también usó Las Heras.

Fotos de Vargas Machuca



Toreando por verónica, visto de espalda.



Toreando por verónica, visto de frente.



Rematando un quite.



El Niño ANTOÑITO torero revoluciona el

Es objeto de todas las conversaciones y comentarios de la inmensa afición taurina de toda España, el prodigioso caso de un chiquillo nacido en Buenos Aires y que apenas cuenta quince años de edad, aficionado al toreo y que por sus excepcionales condiciones ha sido proclamado el "as" de la torería del mañana.

Se llama este niño Antoñito Lafarque Rengel. Nació el día 8 de julio de 1912 en la calle Méjico, número 524, y fué inscripto en el registro civil de la Capital instalado en la calle Bolivar.

Fué a España cuando apenas contaba seis años de edad, pues sus padres, residentes largo tiempo en Buenos Aires, en la referida casa, decidieron regresar a la Madre Patria.

Desde dicha edad temprana demostraba ya el chiquillo argentino irresistible vocación hacia la alegre y artística fiesta de los toros. Intuitivamente, sin que jamás hubiese visto ni una sola corrida de toros, ni torear a nadie, ni siquiera una fiesta de esas en película, Antoñito Lafarque, con siete años de edad y ante la presencia de varios intimos de la familia, toreaba y se abstraía en su arte, dejando atónitos, confundidos a cuantos admiraban el pro-

En la próxima temporada, amparado ya por la ley, el torero argentino asombrará a los públicos de las arenas, que lo consagrarán "as" del toreo español.



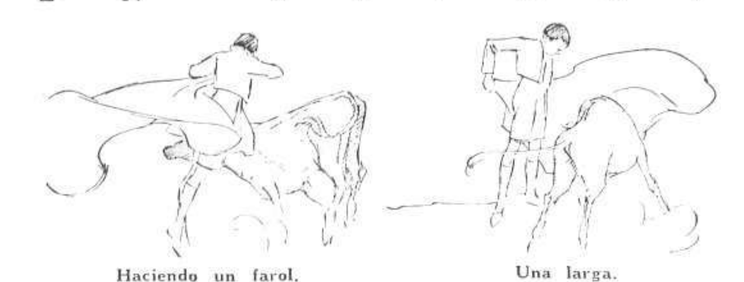
Sevilla,



Un pase ayudado.



Un pase de pecho.



Haciendo un farol. — Una larga. — Un pase natural.

Prodigio LAFARQUE argentino. toreo en España

digio. El arte más exquisito, las líneas más alegres de la euritmia y la extraordinaria sabiduría del chiquillo le hicieron merecer desde entonces el calificativo de soberano.

Un año después, a los ocho de edad, el pequeño tauromaco argentino poníase por vez primera ante las defensas insignificantes de una brava becerra de afamada ganadería andaluza, y la maravilla se consumó.

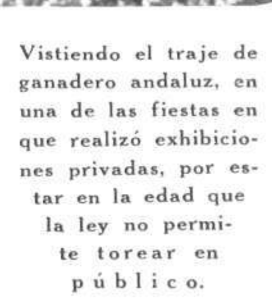
Desde entonces su fama corrió por toda la afición española, habiendo toreado privadamente (ya que en público no lo autoriza la ley hasta este año) centenares de veces desde la referida edad de ocho años hasta la fecha.

Muchos periódicos y revistas han panegirizado las excelencias de este prodigioso niño argentino, futuro "as" del toreo español.

La afición espera con entusiasmo la actuación del joven Lafarque en la próxima temporada, cuando la ley lo autorice para actuar libremente en todas las plazas de toros.

Como dato complementario de esta presentación, diremos que el pequeño gran Lafarque, futuro ídolo de los aficionados españoles, está en camino de terminar sus estudios de bachiller.

Enero de 1927.

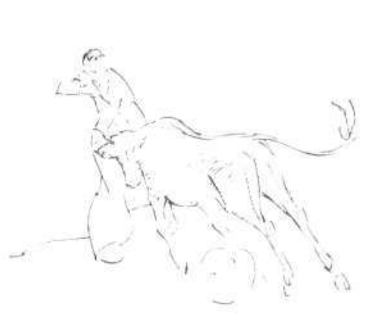


Vistiendo el traje de ganadero andaluz, en una de las fiestas en que realizó exhibiciones privadas, por estar en la edad que la ley no permite torear en público.





Un pase en redondo.



Entrando a matar con maestría.

UN GOBIERNO CON TODA LA BARBA

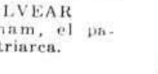
ORTIZ
Aggeo, el de la reedificación del templo.

TAMBORINI
Sofonías, el de las amenazas contra Judá.

GALLARDO
Ezequiel, el de los querubines.

ELPIDIO
Jeremías, el llorón.

ALVEAR
Abraham, el patriarca.



MIHURA
Amós, el de las visiones de las langostas.

JUSTO
Zacarías, el de los cuatro carros de guerra.

DOMECQ GARCIA
Jonás, el primer tripulante de submarino.

MOLINA
Joel, el de las promesas de abundancia.

SAGARNA
Miqueas, el profeta en contra de las injusticias.

Nota. — Consultar los "Libros de los profetas", del Antiguo Testamento.

En el laboratorio fotográfico de "Caras y Caretas", vió la luz este truc de venerables patriarcas. Es nuestro gabinete nacional tal como lo adivina la fantasía periodística de dibujantes y fotógrafos, después de cinco años de fatigas y de luchas. Un adiós al Poder Ejecutivo de las barbas blancas, que no conoció las tiernas delicias del descanso reparador. ¡Fugit irreparabile tempus!

NOTAS SALIENTES



CORDOBA. — Veraneantes de La Falda que tomaron parte en la cacería del zorro. El primer premio fué ganado por el señor Otto Rampak.





TUCUMAN

Comisión directiva y socios fundadores de la Sociedad Extranjera reunidos con motivo de la inauguración de su nuevo local social.

El rincón más interesante en el lunch ofrecido por la Sociedad Extranjera.





LA PAMPA

El senador De la Fuente, el gobernador y altos funcionarios en la estación instantes después de la llegada del primero.

Distinguidas damas y señoritas de la sociedad de Santa Rosa, reunidas en la estación para tributar una cariñosa despedida a las señoritas Benaudi, al emprender su viaje de regreso a Buenos Aires.



CORDOBA. — Comisión organizadora de las fiestas venecianas realizadas en Las Varillas con el propósito de adquirir fondos para la compra de un avión.





MENDOZA

Las tardes en el Parque del Oeste. Distinguidas señoritas durante los desfiles en la Rotonda.

El secretario de la Gobernación, señor Jacobo Klot, después de ser nombrado presidente del Club Mendoza de Regatas, con miembros de la comisión.







RIO NEGRO

El gobernador del Territorio, teniente coronel León D. Quaglia, rodeado por su secretario y autoridades de Bariloche, en el establecimiento "El Cóndor", donde fué obsequiado con una copa de champaña.

MENDOZA

A la salida de misa de 11. Grupo de niñas de la sociedad mendocina después de cumplir con los deberes del culto.

Cacheuta



Señora Lola I. de Cores.



Señora Inés Varela de Rojas.



Señora Juana Z. de Zuberbhüler.



Señorita María Luisa Lacorte.



Señorita Bella Millara.



Señora Isabel G. de Bejarano.



Señora Rosa Motti de Piazza.



Señorita Aurora Bonadeo.

Epecuén



Una belleza de Epecuén.



Señora de Peluffo.



Niños de Peluffo.







Señoritas y niña de Gorostegui.



Señora de Karfunkel.

CUENTOS PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Gorgojito

LOS POSTIZOS DE FLORINDA Y LA VENGANZA DE JUAN DE LA LUNA

(CONTINUACIÓN)



VISITABA asiduamente la casa de Juan de la Luna Florinda, mujer antipática e impertinente en exceso, que obligaba a sus criadas a que la llamasen la Dama de los Jazmines, porque se figuraba que tal nombre, como más romántico, inspiraría más interés y mayor simpatía al público.

Florinda era ya muy entrada en años, cosa que se le conocía bastante, a pesar de sus postizos, afeites y pinturas; pero la excesiva edad no había apagado en ella los deseos de casarse con el primer tonto que se atreviera a picar, si no en el anzuelo de sus gracias, pues no tenía ninguna, en el de su capital, que, aunque no exorbitante, podía poner a un mortal al abrigo de la miseria.

Solía mentir que, aunque se la disputaban los pretendientes, no tenía prisa en casarse; porque estaba segura de contraer matrimonio cuando quisiera, con un Príncipe Azul, si así se le antojaba.



Amiga de la madre de Juan de la Luna, éste no podía verla, porque, por culpa suya, lo habían castigado no pocas veces.

Aguardando estaban la hora de la comida, cuando acertó a llegar la Dama de los Jazmines.

—¡Se aguó la fiesta! — suspiró el larguirucho al verla llegar.

Juan de la Luna se apresuró a presentarle a Gorgojito como un gran amigo, para ver si podía evitar alguna salida de tono; pero la remilgada Florinda analizó a



Gorgojito, mirándolo de cerca con los impertinentes.

—¡Ay, Juan! —dijo, —siempre serás un majadero. ¿Para qué puede servirte tener un amigo tan chiquitín?

A Juan de la Luna le dió coraje aquel desprecio, pero no acertó a contestar.

—Y ésta, ¿quién es? —agregó, enfocando con sus impertinentes a la muchacha.

—Esta es mi prima Aurora.

—¡Aurora! ¡Lindo nombre, pero muy mal empleado! ¡Qué gusto tan perverso tienen algunos padres, para bautizar a sus pequeños! Gorgojito ni siquiera es el nombre de un animal respetable, sino el de un bichillo insignificante y pernicioso. Luego, es el colmo llamar Aurora a una negrita feúcha como ésta.

—No es negra ni feúcha mi prima —protestó Juan de la Luna en el colmo de la indignación; —es trigueñita no más.

Como si no tuviera mejor cosa que hacer, Florinda, durante la comida y gran parte de la tarde, no hizo más que mortificarlos a todos, especialmente a los pequeñuelos.

Juan de la Luna llegó a estar rabioso contra ella, y rogaba a Gorgojito:

—¡Anda, Gorgojito, inventa algo para que quedemos vengados de esta antipática!

Media tarde sería cuando acertó a pasar por allí don Pacífico Pastor, hombre bueno y serio que rayaba en los cuarenta, y con el que la Dama de los Jazmines hubiera substituído con gusto al Príncipe Azul de que decía disponer.

Puso la dama en juego toda suerte de coqueterías para conquistar a don Pacífico; se mostró melindrosa con Aurora, Gorgojito y Juan de la Luna, y amabilísima con los mayores.

Juan de la Luna dijo por lo bajo a Gorgojito:

—Mira si es retecondenada la bruja esa. Ahora que está interesada en engañar al pobre don Pacífico Pastor, se manifiesta la más amable de las criaturas.

Don Pacífico, al verse agasajado por señorita de tantas campanillas, se sintió orgulloso y empezó a pavonearse y a creerse el más seductor e irresistible de los hombres. Jamás mujer alguna le había tratado con tanta deferencia, y se sentía como arrebatado y transportado al quinto cielo.



Cuando más animada estaba la conversación y don Pacífico parecía más rendido y enamorado, empezaron a suceder cosas verdaderamente extraordinarias y desconcertantes. Embaucado por las palabras amables que le decía, había aproximado su cara a la de Florinda, y empezó a ver, con la natural sorpresa, que sus labios perdían por completo el color, que se le achicaban los ojos, perdiendo las seductoras ojeras y hasta las pestañas, que, de repente, al fingir una carcajada, se le caían al suelo seis de los blancos y primorosos dientes que adornaban su boca, y como cosa de siete muelas.

También en el pecho y las caderas se notaron depresiones inesperadas, como si el cuerpo de la seductora dama acabara de sufrir un terrible terremoto. Por último, la melenita adorable se le vino al suelo y el bueno de don Pacífico empezó a dudar de si se encontraba ante una cabeza monda y lironda o ante una bola de billar.

Así quedó la Dama de los Jazmines convertida en lo que era, en una vieja ridícula y contrahecha que, de presentarse con naturalidad, resultaría tan respetable como resultaba risible por la ficción.

Ante tal catástrofe, no sé lo que habría pensado el Príncipe Azul. Por su parte, don Pacífico Pastor quedó tan aterrorizado y tan lleno de asco que, de poder, se hubiera alejado de ella en un avión que volara a mil kilómetros por hora.

Y todo esto, que tanto tenía de trágico para ella, le ocurrió porque habiendo sido tan impertinente con Aurora, Gorgojito y Juan de la Luna, éste consiguió de su amigo que, en el rincón donde se encontraban, sacara la varita de virtud y dijera:

—Varita de virtud, por la virtud que tienes y por la que Dios te ha dado, que se le caigan a Florinda todas las cosas postizas que lleva.

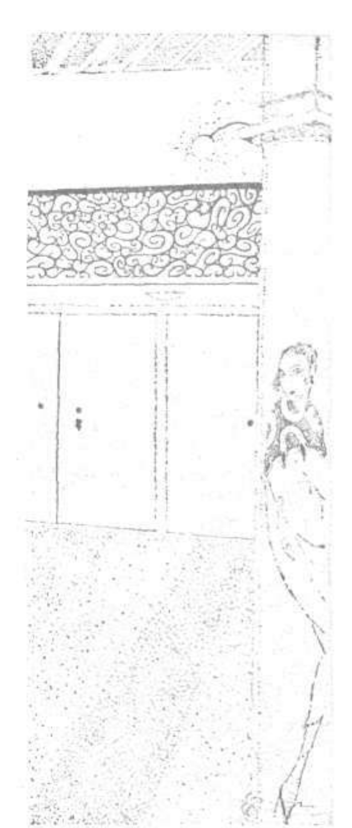
(CONTINUARÁ)

MAXIMO SUAVE

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN



La mujer y la Casa



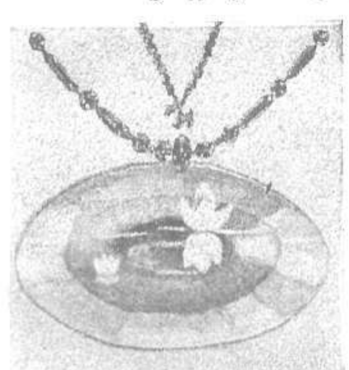
¿POR QUE HUYE EL AMOR?

Triste cosa es para una mujer la soledad; su vida queda consagrada al llanto, y el dolor de no haber sabido conservar la ternura, fuente de su alegría, imprime a su rostro una huella de amargura. Jamás para ella existirán dulces halagos, sus labios no volverán a sonreír ni se entreabrirán para recibir el cariñoso beso, ni una voz amorosa repercutirá en sus oídos, meciéndole el alma.

¿Por qué ha huído el amor? ¿Por qué las rosas se marchitan por sí mismas?

El viento norte ha soplado y la fragilidad del lazo era tanta que no pudo resistir el embate de los elementos, de los hechos. Para evitar los peligros del camino precisa conocerlos, y no aventurarse al azar por los senderos ignotos; es necesario saber fascinar, conquistar la ternura y procurar hacer indiferente la vista a las cosas extrañas. Casi siempre la propia mujer es quien destruye su felicidad: su geniecillo, sus caprichos, sus exigencias, su poca atención, su ligereza; he aquí las causas del abandono que la hiere. Entonces se lamenta, llora, se entrega a la desolación, pero nada hace renacer la belleza de los días rientes, la dicha de una caricia. Ha cedido — ¡claro!, sin quererlo — su derecho a otra más diestra, más hermosa quizá, y entonces se acusa a sí misma de imprevisora, pues podía ser más feliz que su rival, conservando su hechizo, y niega por amor propio las cualidades de la otra... de aquella que le ha robado sus alegrías, la vida, en una palabra.

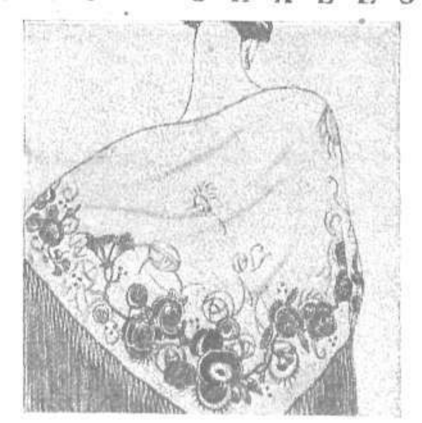
LAS JOYAS DE MADERA



Adiós, diamantes y perlas! ¡Adiós, zafiros; adiós, rubíes y esmeraldas! Un golpe seco del hacha de un leñador ha cortado las ramas de encinas y de ciruelos, las maderas han sido tan bien trabajadas, lustradas, barnizadas, que las mujeres se han enamorado de esta nueva y humilde materia, y los hombres, para contentarlas, la usan para crear nada menos que joyas: cadenas, collares, anillos, pulseras. Cuando toda esta gracia de Dios fué preparada, necesitó reconocer que el resultado era un poco mísero y entonces intervinieron los joyeros e incrustaron piedras y metales preciosos en la opaca sencillez de la madera. Las mallas de las cadenas, las perlas de los collares se adornaron de ribetes de oro o de madreperla. En un ancho brazalete, una esmeralda pone su luz verde; ya los brillantes centellean sobre una maderita de guindo bien lustrado y se puede estar segura que la unión de las piedras preciosas y de la madera estará llena de resultados imprevistos y artísticos.

ACCESORIOS DE LA TUALETA
LOS CHALES

Si la infinita variedad de dibujos con los cuales están decorados nos deja alguna vez perplejas, es necesario también reconocer que la "kasha" se armoniza por la morbidez de la tela y la tenue gracia de sus coloraciones con casi todos los dibujos. Los bordados de seda resaltan admirablemente sobre los tejidos opacos, y son preferidas las ramas de flores y de hojas sobre las cuales se posan dragones y pájaros fabulosos.



También los adornos de estilo japonés, por cuanto que están muy vistos, gustan infinitamente, pero son fantasías permitidas solamente a las señoras de fortuna que poseen muchos chales. A menudo los largos flecos son de un color que contrasta con el del tejido, y los hilos de oro avivan el conjunto, sobre todo entre los hilos de seda o de lana en que ponen su nota brillante. Las tonalidades esfumadas, que tienen siempre mucho éxito, prestan una nueva gracia a los flecos, pero es necesario usarlas con mucha precaución, para que todo concurra a una armonía perfecta sin ningún desentono.

IVONNE







ABRAHAM KANCHA, EXPERTO



1



2



3



4



5



6



EN EQUITACION Y MULTAS



7



8



9



10

11

CUIDE A SUS NIÑOS, SEÑORA

Algunas señoras, que sin duda tienen con las tareas sociales un exceso de trabajo que no les permite dedicar a sus hijos las horas necesarias para saber si comen bien, si los lavan y si están sanos, tienen a cargo de sus criaturas una institutriz.



Por regla general esa institutriz es extranjera: francesa, inglesa o alemana. En esa forma las criaturas, sin darse cuenta, aprenden un idioma extranjero desde niños, y, de paso, se olvidan del suyo.

Las mamás ven a los nenes a la hora de almorzar, pues éstos entran ya con el sombrero puesto para irse a Palermo o a cualquier otro paseo, y han almorzado, naturalmente, una hora antes, en el "office" y sin que nadie se preocupe de enseñarles a no comer con el cuchillo...

Los niños, en poder de la institutriz, pasan generalmente el día fuera de su casa, y como ésta tiene su corazoncito... pues deja que en las plazas o paseos los niños campen por sus respetos, mientras ellas se dedican a deshojar margaritas en algún banco con el festejante de turno. ¡Hermoso ejemplo para las mujercitas!... Esos "anges gardiens" de que tan magistralmente habla Prevost en su novela, son, salvo honrosas excepciones, el más temible peligro para las familias... Forman el corazón de las criaturas a su imagen y semejanza, y convierten a los inocentes a su cargo en lo que ellas son, o en lo que querrían ser... Por eso todas las precauciones son pocas, cuando se trata de "entregar" los hijos a manos mercenarias.

LA FAMILIA KERMESSE

Todos los años, cuando se acercan las fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes, surgen las "familias kermesse".

Estas originalísimas familias se han inventado un modo de vivir de arriba durante dos o tres meses a costa de los donativos particulares y de las casas de comercio.

La "familia kermesse" organiza el negocio perfectamente. El papá se encarga de la confección de cartas, escritas todas en un papel que se manda hacer previamente con un membrete que diga, por ejemplo: "Comité de Damas de la Parroquia Tal", o bien: "Fiestas de Caridad de la Sociedad Damas XXX".

La casa de la "familia kermesse" se convierte, naturalmente, en la "secretaría" de la sociedad que envía las cartas, y éstas van firmadas por la "presidenta", que es la mamá, y una de las hijas, que suele ser la "secretaria". La nota que redacta el papá, y de la que se sacan infinidad de copias, se envía por medio de una guía a todos los grandes almacenes, tiendas, casas introductoras, etc.

En la carta, teniendo naturalmente en cuenta los móviles que persigue la "institución", se pide una contribución en metálico o en mercaderías para la "gran kermesse" que organiza la consabida sociedad, y se advierte que las donaciones en "plata" o "mercaderías" pueden hacerse en la sede social, calle tal... número tal... que es la casa de la "familia kermesse".

Un cincuenta por ciento del comercio cae en la trampa y manda su pequeña contribución, y la "familia kermesse" empieza a recibir toda clase de envíos y muestras y hasta algunos cheques de sociedades anónimas, empresas de servicos públicos, etc., etc.

Y así, la "familia kermesse" soluciona durante dos o tres meses del año el grave problema de las subsistencias.

Contra "la familia kermesse" algunos comerciantes, que han descubierto el jueguito, han inventado las pantallas de propaganda... y hay que ver la cara de la presidenta y de la secretaria cuando ven llegar el carro de un conocido comercio que trae un gran cajón, que se supone lleno de artículos alimenticios y resulta ser una gruesa de pantallas...

¡Aire para toda la "familia kermesse"!







SEÑORITA. SU NOMBRE FIGURA EN EL LIBRO DE FULANO DE TAL

MENTIRA. No lo crea usted. Los escritores de novelas escandalosas, que cultivan, desgraciadamente, con mucho éxito esa clase de obras, han dado en hacer una propaganda para que caigan las incautas en la trampa y compren sus libros.

Un buen día una chica conocida recibe una postal "anónima" en la que "una amiga" le dice haber leído tal obra en la que, por todos los datos que el autor da sobre la protagonista, parece referirse a ella. Se trata de la vida demasiado libre de una niña de sociedad, y no cabe la menor duda de que el autor ha querido "retratarte", le dice la anónima amiga.

Claro es que se despierta la curiosidad de la chica, que aunque tenga la evidencia de no dar motivo por su conducta a servir de protagonista a semejantes obras, pica su curiosidad la noticia de la existencia de ese libro y lo compra, con lo cual queda realizado el propósito del que envió la postal, que no es otro que el editor.



Otro caso es el de una circular en la que no se oculta la indignación producida por el libro escandaloso que acaba de publicar el autor tal, a quien se ataca rudamente como un panfletista que ha levantado el velo y puesto al descubierto llagas de nuestra sociedad, retratando en su obra a damas, caballeros y niñas conocidos. La circular la firma una "liga de defensa de la sociedad", y no es en realidad otra "liga" que la del autor del aludido libro y su editor, que en esta forma explotan la ingenuidad del público.

No caigan, pues, amigas lectoras, en la inocentada de creer, ni en las ligas de defensa social o del hogar, o de la mujer, ni en las amigas anónimas de las postales.



SEÑOR... ¿UN NUMERO?

POR todas las calles, en todos los barrios de Buenos Aires se encuentra, de un tiempo a esta parte, la plaga de las vendedoras de boletos para rifas.

Con una prodigalidad extraordinaria, las autoridades dan permiso para que sociedades sin ninguna responsabilidad y sin otro título que el de tener media docena de vendedoras más o menos bien parecidas, exploten al desgraciado transeúnte, a quien siguen a veces una cuadra repitiéndole la muletilla:

—Señor... Una rifa... Cómpreme un número... Señor, un numerito...

Es doloroso que señoritas pierdan en absoluto el escrúpulo y la dignidad y se lancen a la calle como vendedoras ambulantes, deteniendo al primero que pasa y exponiéndose a escuchar más de una grosería.



Si la mujer quiere que la respeten, no debe ella de salir de su sitio. La tarea de vendedora de números de rifa fuera del recinto social, fuera de los jardines de una kermesse o fiesta de caridad no es tarea para mujeres, para señoras ni para niñas—ya que algunos hacen distinciones entre esas tres palabras, que para mí son una sola: "Mujer".

La mujer, para que la respeten, debe hacerse y saberse hacer respetar.

DIBUJOS DE FABER

ROXANA

EL "ESPIRITU" DE LA MASA



—¿Es esa la masa para el postre?



—Ahora que no me ve la vieja...



—Un poco de ron no estará de más.



—¡Cómo se hincha, la condenada!



—La voy a sobar bien.



—¡Diantre! Parece que la soba no le gusta.



—¡Socorro, que me agarra!



—¡Suéltame, ebria del demonio!



—¡Ay, que me estrangula!



—Me dejaron colgado, vieja...


8 HERMANOS
8
Freixas & Cía

Nuevos bachilleres



Bachilleres egresados del Instituto Libre de Segunda Enseñanza. De pie, primera fila, de izquierda a derecha: Luis Linck, Carlos Ferro Sessarego, Pedro G. Gallelli. Segunda fila, de izquierda a derecha: Ramón Torrado, César E. Goya Paz, Julio A. Seeber, Arturo J. Sardi. Tercera fila, de izquierda a derecha: Carlos M. Méndez Muñoz, Juan C. Radice, Norberto E. Taiana, Ismael A. Poggi, Francisco Rufo, Oscar L. Pagniez, Angel Binaghi, Ernesto Estrada. Sentados, de izquierda a derecha: Camilo Morel, Raúl C. Scheller, Alberto J. Restelli, Carmen Pérez González, Ing. Luis G. Aldini, Dr. Osvaldo Loudet (vicerrector), Rafael Méoli (jefe de celadores), Carlos P. di Bell (celador), Francisco N. Salviolo, Ciro M. de Salas y Norberto O. Estevez.



NOTA COMICA DEL

GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO

—¿No ves esos diez centavos que hay en el suelo?
—No, señor.
—¡Parece que estás ciego! ¡Qué cosa bárbara!

Notas varias





Señor Carlos Rosas, gobernador interino de la Pampa, que, al cesar en su mandato, fué objeto de un homenaje.



Señorita Teresa Pelizzari, recibida de profesora de solfeo con altas clasificaciones. — Santa Rosa (Pampa).



Señor Amadeo Boccalandro, ganador de la medalla "Caras y Caretas" en el concurso de tiro de 200 mts. San Martín (Bs. As).



Señor Cornelio Rodríguez, veterano que sirvió en las filas del general Urquiza, cuando la campaña de Rosas. — Colonia Bustinza.

Crítica

Escudriñemos en el fondo de nosotros mismos siempre, siempre en medio de la agitación de nuestra vida; critiquemos sin piedad y rectifiquemos nuestros defectos. Sepamos reconocer, con sinceridad absoluta para con nosotros mismos, los resortes secretos que nos han hecho obrar. Renunciemos a la obra, tan vana como indigna, de aplicar esta crítica a los demás; volvamos a nosotros mismos esa mirada escrutadora. El descubrimiento de nuestras faltas no nos llevará al desaliento si sabemos contemplar el porvenir; utilizar, para mejorarlo, las enseñanzas del pasado y vivir en este perpetuo pensamiento de desarrollo moral.

Cuando se ha comprendido bien la necesidad absoluta de este cultivo del yo ético, el pensamiento meditativo se convierte en una necesidad, en una costumbre moral. La reflexión se asocia tan fácilmente al acto, que no retarda las reacciones psicológicas; al contrario, son éstas tanto más rápidas cuanto más acostumbrados estamos a ellas; el cuidado constante de la moralización interior no disminuye en nada esta aparente espontaneidad, resultante precisamente de la rapidez con que los pensamientos se suceden los unos a los otros, y el acto sigue al pensamiento.

PAUL DUBOIS

Un botánico ha descubierto que de cada mil flores 284 son blancas, 226 amarillas, 220 rojas, 141 azules, 75 violetas, 36 verdes, 12 anaranjadas 4 de color castaño y 2 de color negro. Las flores de color blanco son más numerosas a medida que se avanza hacia el Norte.



Unos ojos expresivos

constituyen un encanto que sólo puede poseer la mujer que goza de perfecta salud.

El **Lysoform,** que no huele ni mancha, empleado por las señoras y niñas en su "toilette" íntima diaria, las preserva de muchos padecimientos.

En todas las Farmacias de la Argentina y Uruguay.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

LEICHNER

POLVO GRASEOSO LEICHNER

$ 0,70 CAJA MEDIA

La estética femenina

ha encontrado en el POLVO GRASEOSO LEICHNER el secreto de la belleza por su delicada adherencia que suprime la grasitud del cutis y protege el rostro y el escote contra le exudación.

Para comodidad y conveniencia de las damas se ha creado la CAJA MEDIA, al precio de $ 0.70, conteniendo exactamente la mitad de la caja grande.

En los perfumes: Jazmín, Violeta y Heliotropo. En los matices: Blanco, Rosa, Rachel, Ocre, Ocre Rosa y Chair.

Tanto las Cajas Medias, como las Grandes, contienen cupones para obsequios valiosos. Deben certificarse las cartas para evitar perder esos regalos.

En venta en todas las farmacias y perfumerías de la Argentina y Uruguay.

Polvo Graseoso
LEICHNER

$ 1,70 CAJA GRANDE

Polvo graseoso Leichner

POLVO GRASEOSO LEICHNER

PASATIEMPOS

Nº 1

Telegrama cifrado, por "Ala" (General Pico, FF. CC. O. y S.)

6.7.1.4.3. — 6. — 8.7.8.11.
2.6.5.3.
9.11.7.10.3.
11.4.5.1.7.8.4.3. — 9.3.7.6. — 8.10.3.7.8.11. —9.8. 6.9.10.3.4. — 7.8.9.10.3.9. — 2.6.4.5.3.4. — 11.4.10.6.9.
4.11.10.3.7.8.3.—1.2.3.4.5.6.-7.8.9.10.11.

Nº 2

Frase de Max Nordau interpretativa, por "Ala" (General Pico, FF. CC. O. y S.)

CIVILIZACION

PESTE — MUERTE 10 mts. — 10 años	VICIOS — DELITOS 100 mts. — 100 años	POBREZA — RUINA 1000 mts. — 1000 años
Pelotón	Regimiento	Ejército

Pensamiento interpretativo de L. Lugones, por "Ala" (General Pico, FF. CC. O. y S.)

REPUBLICA ARGENTINA

Tierras fiscales $10.000.000

Caja de Conversión $25.000.000

Argentinos honrados $ 100.000.000

Nº 4

Refrán en jeroglífico, por "Juan Romeo" (ciudad)



Nº 5

Comprimido, por "Juan Romeo" (ciudad)



Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones **exactas** y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los **juegos** deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones pueden optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

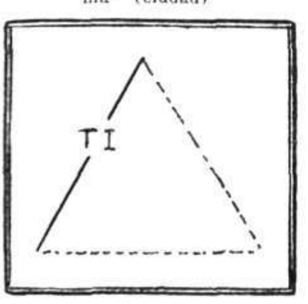
N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios.—Los premios pueden retirarse **cualquier** dia hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Nº 6

Intercalación comprimida, por "Enigma" (ciudad)



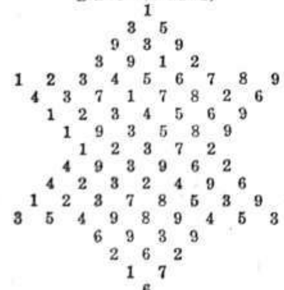
Nº 7

Intercalación, por "Mechita" (San Miguel, F. C. P.)

GAN TI ADO

Nº 8

Estrella logogrífica, por Luis Viggiano (ciudad)



Léase horizontalmente lo siguiente: 1º Consonante; 2º nota; 3º metal; 4º capital; 5º nombre de varón; 6º delincuente; 7º nombre de varón; 8º prócer argentino; 9º nombre de mujer; 10º en las flores; 11º molusco; 12º en los buques; 13º verbo; 14º animal; 15º en las aves; 16º nota; 17º consonante.

Nº 9

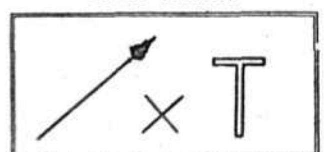
Logogrifo jeroglífico, por Luis Viggiano (ciudad)

, , ,

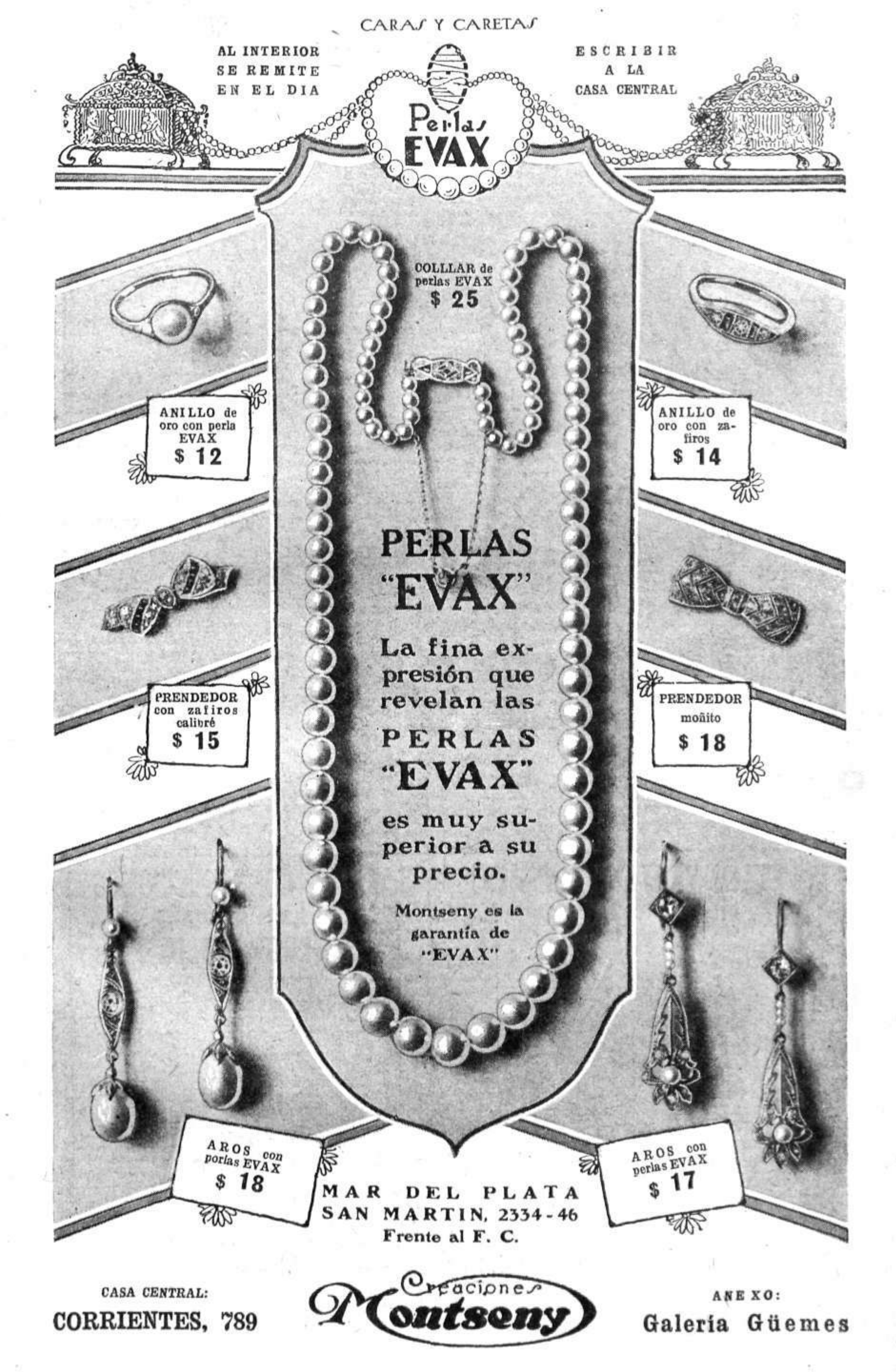
3751426

Nº 10

Comprimido, por Germán Loperena Vernet (ciudad)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
FEBRERO DE 1927
CUPON Nº 1481

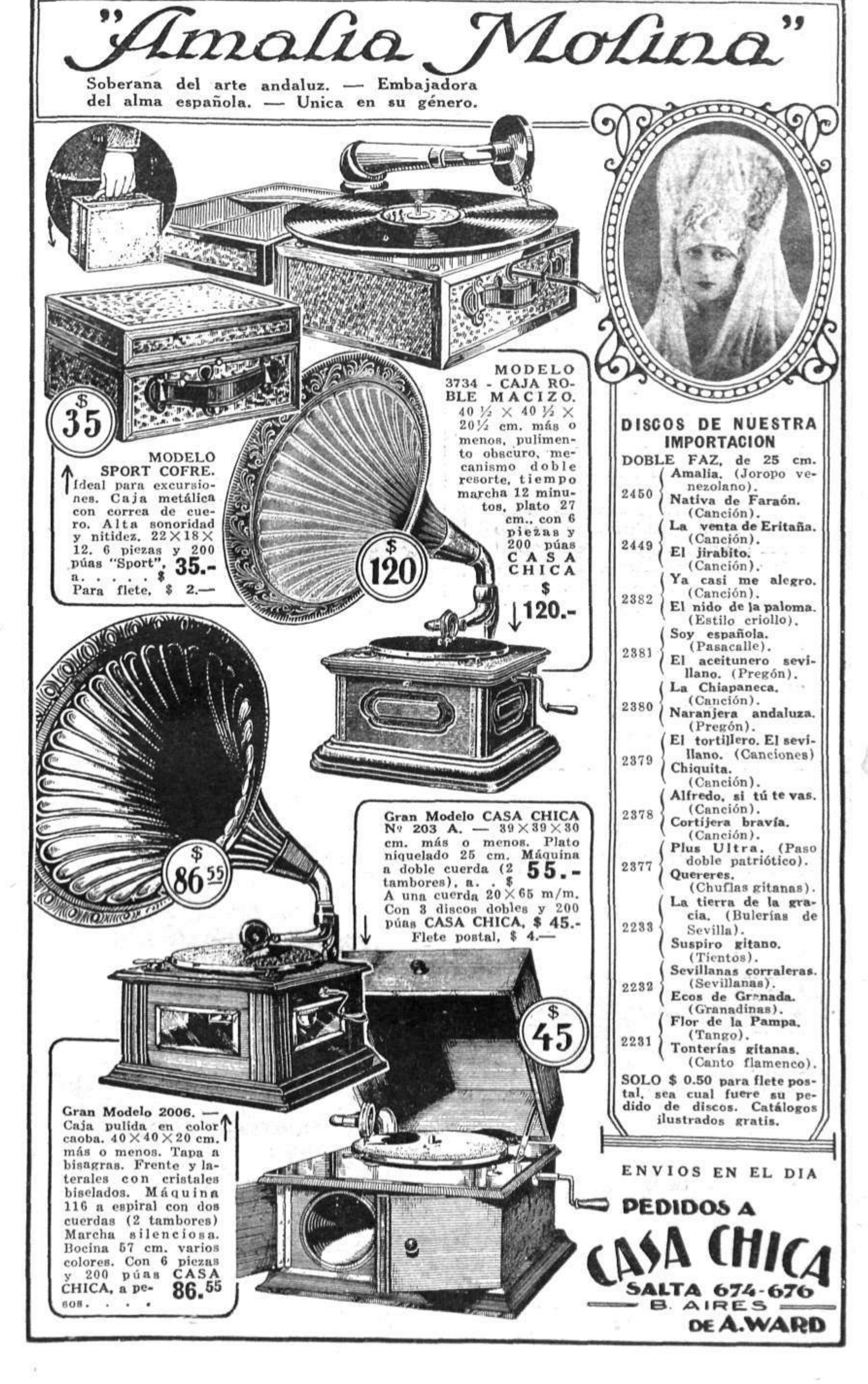

AL INTERIOR
SE REMITE
EN EL DIA
Perlas
EVAX
ESCRIBIR
A LA
CASA CENTRAL
COLLAR de
perlas EVAX
$ 25
ANILLO de
oro con perla
EVAX
$ 12
ANILLO de
oro con za-
firos
$ 14
PERLAS
"EVAX"
La fina ex-
presión que
revelan las
PERLAS
"EVAX"
es muy su-
perior a su
precio.
Montseny es la
garantía de
"EVAX"
PRENDEDOR
con zafiros
calibré
$ 15
PRENDEDOR
moñito
$ 18
AROS con
perlas EVAX
$ 18
AROS con
perlas EVAX
$ 17
MAR DEL PLATA
SAN MARTIN, 2334 - 46
Frente al F. C.
CASA CENTRAL:
CORRIENTES, 789
Creaciones
Montseny
ANEXO:
Galería Güemes

De Villa Dominico y Lanús



VILLA DOMINICO. — Público que asistió al festival organizado por la Cruz Roja Argentina.

LANUS. — Fiesta realizada a beneficio de la biblioteca José Mª Cao.


"Amalia Molina"
Soberana del arte andaluz. — Embajadora del alma española. — Unica en su género.
$ 35
MODELO SPORT COFRE.
Ideal para excursiones. Caja metálica con correa de cuero. Alta sonoridad y nitidez. 22×18×12. 6 piezas y 200 púas "Sport". a. . . . . $ 35.-
Para flete, $ 2.—
MODELO 3734 - CAJA ROBLE MACIZO. 40 ½ × 40 ½ × 20½ cm. más o menos, pulimento obscuro, mecanismo doble resorte, tiempo marcha 12 minutos, plato 27 cm., con 6 piezas y 200 púas CASA CHICA
$ 120.-
$ 120
$ 86.55
Gran Modelo CASA CHICA Nº 203 A. — 39×39×30 cm. más o menos. Plato niquelado 25 cm. Máquina a doble cuerda (2 tambores), a. . $ 55.-
A una cuerda 20×65 m/m. Con 3 discos dobles y 200 púas CASA CHICA, $ 45.-
Flete postal, $ 4.—
$ 45
Gran Modelo 2006. — Caja pulida en color caoba. 40×40×20 cm. más o menos. Tapa a bisagras. Frente y laterales con cristales biselados. Máquina 116 a espiral con dos cuerdas (2 tambores) Marcha silenciosa. Bocina 57 cm. varios colores. Con 6 piezas y 200 púas CASA CHICA, a pesos. . . . 86.55
DISCOS DE NUESTRA IMPORTACION
DOBLE FAZ, de 25 cm.
2450 Amalia. (Joropo venezolano). Nativa de Faraón. (Canción).
2449 La venta de Eritaña. (Canción). El jirabito. (Canción).
2382 Ya casi me alegro. (Canción). El nido de la paloma. (Estilo criollo).
2381 Soy española. (Pasacalle). El aceitunero sevillano. (Pregón).
2380 La Chiapaneca. (Canción). Naranjera andaluza. (Pregón).
2379 El tortillero. El sevillano. (Canciones) Chiquita. (Canción).
2378 Alfredo, si tú te vas. (Canción). Cortijera bravía. (Canción).
2377 Plus Ultra. (Paso doble patriótico). Quereres. (Chuflas gitanas).
2233 La tierra de la gracia. (Bulerías de Sevilla). Suspiro gitano. (Tientos).
2232 Sevillanas corraleras. (Sevillanas). Ecos de Granada. (Granadinas).
2231 Flor de la Pampa. (Tango). Tonterías gitanas. (Canto flamenco).
SOLO $ 0.50 para flete postal, sea cual fuere su pedido de discos. Catálogos ilustrados gratis.
ENVIOS EN EL DIA
PEDIDOS A
CASA CHICA
SALTA 674-676
B. AIRES
DE A. WARD

Padrinazgos presidenciales



Séptimo hijo de los esposos Caralloni. Fué padrino, en representación del Presidente, el señor Domingo Acosta y madrina, la señora Ramona Garcilaso. — San Jerónimo (Santa Fe).



Padrinazgo presidencial del séptimo hijo varón de los esposos Pérez-Monje. — Rojas (F. C. C. A.).



Séptimo hijo de los esposos Mercado. En representación del Presidente, fué padrino el coronel Julio C. Costa. — Bella Vista (Buenos Aires).



Los esposos Grissuta y su séptimo hijo. Fué representante del primer magistrado el intendente Valenzuela.— Nueve de Julio (Buenos Aires).



Don Juan Angel Allende que fué padrino del séptimo hijo de los esposos Dattola, en representación del presidente de la República. — Ayacucho.



Estudie este automóvil

Motor de alta velocidad y de potencia extraordinaria, centro de gravedad bajo, velocidad máxima de 109 a 112 kilómetros por hora con toda comodidad, pronunciada economía en funcionamiento, arranque rápido, frenos en las cuatro ruedas, alto valor de reventa gracias a su avanzada construcción técnica

El faetón de la serie "Great Six"

No sabemos que hasta ahora se haya desgastado un solo motor Willys-Knight.

Belleza perenne
Servicio infalible

DE PROYECTO y construcción magistrales, de aspecto distinguido, de un lujo y comodidad impecables, el Willys-Knight de Seis Cilindros figura en primera fila entre los automóviles más finos del mundo.

Su belleza exterior encubre un motor de enorme potencia, rápido como un relámpago y silencioso en grado extremo. El motor Knight usado en el Willys-Knight de Seis cilindros, está protegido por derechos de patente que se han concedido a un número muy limitado de fabricantes.

Todo otro tipo de motor tiene de ordinario válvulas que se afirman al asiento con la ayuda de resorte y cuyo funcionamiento produce un choque constante de metal contra metal. Los manguitos del motor Knight se mueven silenciosos y seguros en una película de lubrificante. El consumo de aceite no es mayor, sino, por lo general, menor que en todo otro tipo de motor.

No hay válvulas que esmerilar ni hollín o carbón que limpiar. Su construcción simplificada significa un número menor de partes expuestas a desarreglo. El Willys-Knight de Seis Cilindros está construído para dar continuamente buen servicio.

WILLYS-KNIGHT 6

Dos tamaños distintos

La serie "Great Six" (modelo "66") con distancia entre ejes de 3,20 m.
La serie "Seventy" (modelo "70") con distancia entre ejes de 2,87 m.

Varios estilos de carrocería
Faetón, sedán, roadster, cupé y cupé convertible Faetón, sedán, roadster y cupé.

Nuevo automóvil americano de tipo europeo, liviano y veloz

HAMPTON, WATSON & Cía.

Salón de
Exposición y Ventas:
CERRITO, 702
U. T. 41, Plaza, 1489

Oficinas,
Talleres y Sección Repuestos:
B. PEREZ GALDOS, 142
U. T. 21, Barracas, 0057 y 0058

BUENOS AIRES

WILLYS-OVERLAND AUTOMOVILES DE CALIDAD


Caricatura del autor de "Pinocchio", hecha en 1850 por el pintor florentino Angel Fricca.

ELOGIO DE UN PERSONAJE DIVERTIDO Y COSMOPOLITA: "PINOCCHIO" Y SU CREADOR

Maese Geppetto, hombre modesto y talentoso, tenía taller de carpintero...

En Italia, a esos talleres en donde trabaja un artesano, solo o con algún aprendiz, se les llama *bottega*. Andrés Verrocchio, Donatello, Cellini y todos los grandes artistas italianos tuvieron *bottega* de su oficio. "Botica" y "Bodega", aunque hayan tomado porotra senda, son hermanas de *Bottega*, y de "Boutique" también, hijas todas de "Apotheca", quien fué una señora latina hija de griegos.

Maese Geppetto, decíamos, tenía *bottega* de carpintero y solía esculpir en maderos sobrados de otros trabajos de su oficio, por gusto y por necesidad, pequeños títeres. Un día, mientras daba formas a uno de sus titeres — ¡oh asombro! — el madero habló. El títere tenía vida...

Así nació "Pinocchio". Así nació, hace cincuenta años, uno de los personajes más simpáticos del mundo de la fantasía, uno de los amigos más fieles de todos los chicos.

Nació en Florencia; pero ya se ha acaparado las simpatías universales, y todos los países del mundo le han otorgado carta de ciudadanía. En los países de habla castellana se le llama "Pinocho".

Todos conocen a Verne, todos conocen a Perrault, todos conocen a Anderson y a De Amicis; pero son muy pocos los que conocen a Collodi, el creador del "Pinocchio"; y hasta en su misma tierra, en esta Italia despilfarradora empedernida de sus glorias, se le conoce poco y sólo en los medios didácticos. ¡Y pensar que Collodi fué todo, menos educacionista! El nos pertenece a los periodistas, pues fué, sobre todo y siempre, desde su mocedad hasta su muerte, un periodista. El no creyó nunca haber hecho una obra maestra, escribiendo "Pinocho"; tampoco creyó nunca que sus pequeños volúmenes escritos para los niños tuviesen el valor que en realidad tienen; él les tenía más cariño, casi diríase más fe a los otros libros en que aparece con rasgos personalísimos su geniecito ameno, retozón, alegre y travieso de humorista, de hombre que ve la vida bajo un aspecto optimista a pesar de las muchas fallas y defectos de los hombres. El no tenía ojos para ver el mal, o sabía cerrarlos a tiempo; limitábase a tomar los aspectos ridículos y reideros de la vida. No era, como el Fígaro de Beaumarchais, el hombre que se ríe para no querer llorar; era el hombre que sonríe bondadoso, pero no sin mordacidad, frente a los defectos de su prójimo.

Fué un gran periodista. Tuvo todos los defectos que tenemos los periodistas: vivió siempre en apuro de dinero, le gustaban los naipes, daba a todos sin pedir recibo, sin exigir que el cristiano a quien prestaba veinte liras fuera un dechado de virtudes; y fué periodista hasta en lo de escribir cosas imperecederas, sin darse cuenta. Fué, en una palabra, lo que es "Pinocho": un chico juguetón, algo haragán, muy fantasioso, azaroso también, lleno de travesuras, pero, en el fondo, más bueno que el pan.

Se llamaba Carlos Lorenzini y había nacido en Florencia el día 24 de noviembre de 1826.

Su padre era cocinero; su madre trabajaba de costurera; y como su madre había nacido en la aldea de Collodi, él eligió el nombre de la aldea para pseudónimo.

Estudió muy poco en las clases; pero antes de los veinte años ya era alguien en el periodismo florentino; y a los 22 años salió de Florencia con la muchachada universitaria, se fué a pelear con-

tra los austriacos en aquella guerra desgraciada de 1848 y tomó parte en la batalla de Curtatone y Montanara, en donde los universitarios toscanos fueron hechos añicos por los austriacos, pero lograron contenerlos, ayudando eficazmente la retirada del ejército de Carlos Alberto.

Diez años después, cuando la nueva guerra nacional, Collodi, a pesar de su habitual pereza, volvió a alistarse voluntario en el ejército e hizo toda la guerra que trajo la unidad de la Patria. Para algo somos perezosos los periodistas.

No fué hombre político en el sentido corriente que se le da a esta palabra, y los políticos no le hacían ninguna gracia. Desde joven se había convencido de las ideas patrióticorrepublicanas de Mazzini y siguió fiel a sus ideales hasta la muerte; pero sin ser luchador; él se limitaba a farrear a los que hacían competencia a las veletas.

GRAN jugador, no supo, o no pudo, o no quiso nunca quitarse el vicio. Siendo, como era, hombre honradísimo, es muy natural que perdiese siempre; y es también natural que a menudo anduviese necesitado de dinero. Un día perdió mil liras. Hoy mil liras no son nada. Hasta yo podría tener mil liras, aunque no me parece fácil. Pero allá en los años de 1878, mil liras, en Italia, eran un patrimonio. Collodi fué a hablarlo a Poggi, que era su editor, y le pidió aquella cantidad fabulosa. El editor Poggi no se asombró. Dió el dinero, pero impuso una condición: que Collodi le entregara, a la mayor brevedad, un libro para los chicos.

Collodi había ensayado todos los géneros literarios: la novela, el cuento, el boceto, el teatro; y siempre había logrado un éxito notable, aunque sin deslumbrar a nadie. Pero, inteligente como era, no podía ignorar las enormes dificultades de escribir para los pequeños seres, a quienes hay que hacer entrar las letras con la risa, y no con sangre, como pensaban unos educadores de la edad del dinosauro. ¿Qué hacer? Nada. Collodi prometió escribir el libro; y como, siendo un mazziniano de verdad, sabía que la palabra debe tener la importancia de un contrato, se puso a escribir el libro: y salió "Giannettino", libro delicioso, que todavía divierte y educa a los niños... y a los grandes también; pues en el "Giannettino" también, amén de la sencillez del idioma, de lo acertado de las citas históricas, de las nociones didácticas, hay un personaje que parece de carne y de alma, hay aquel Doctor Boccadoro que nos seduce y nos encanta con su naturalidad, con su idiosincrasia de sabio que comprende a los chicos y se hace comprender por ellos.

"Giannettino" no es "Pinocho" ni mucho menos, pero ya se vislumbra en el escritor la fuerza creadora para un personaje que viva vida autónoma, que viva por sí mismo y para todos. "Giannettino", además ,rompe con la vieja costumbre de atormentar a los chicos con libros aburridores, y marca un rumbo nuevo, que, naturalmente, era muy antiguo, pues los latinos habían dicho que, en materia didáctica, con aburrir a los niños no se va a ningún lugar, y nos habían indicado el camino: "Delectando docet".

MAESE Geppetto tenía "bottega" de carpintero y esculpía títeres. Un día, uno de sus títeres, a medio concluir, habló. Entonces Geppetto adoptó a aquel títere como si fuera un hijo suyo y le puso nombre: "Pinocho".

Pinocho creció y, como hacen todos los hijos, dió muchos dolores de cabeza a su padre. Era haragán, glotón, descuidado; pero lo era, por decirlo así, amablemente; lo era un poco; lo era sin darse cuenta; lo era como lo son todos los niños.

Y no debemos olvidarnos de que en algo entraba la travesura de "Lucígnolo", como en aquel viaje al país de "Bengodi", que era un verdadero paraíso para los muchachos regalones de la estampa de Pinocho. Desgraciadamente, en aquel paraíso, a los muchachos parecidos a Pinocho se les alargaban las orejas; como quien dice, se volvían pollinos.

Lo cual es cierto también en la vida; como es cierto que los padres están siempre listos para rehacerles los pies de madera a los chicos que se los quemaron por ser demasiado juguetones.

Y había una hada, y había un zorro muy... zorro, y había un grillo muy ducho...

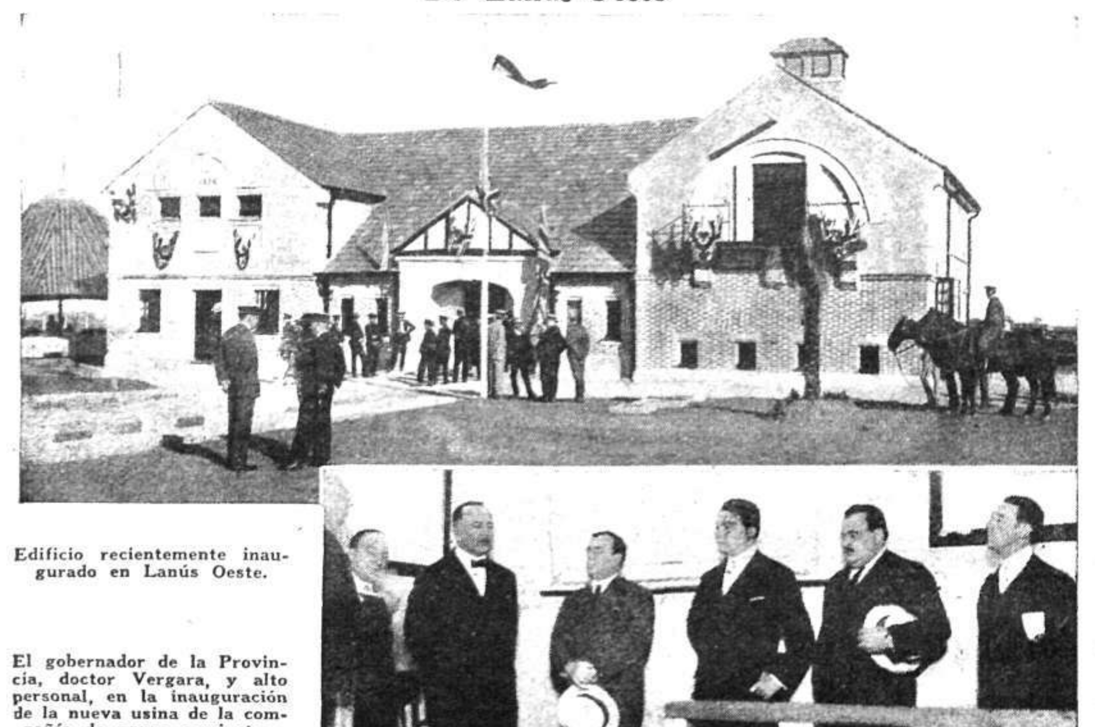
POCOS saben quién fué Collodi, pero todos los chicos del mundo saben quien es Pinocho, y eso es lo importante: que sean muchos los chiquilines que han leído y leen la historia de Pinocho. Eso es lo importante: poner un poco de sonrisa en el alma inocente y santa de los chicos. La edad de oro, la edad de los ensueños pronto acaba; y llegan rápidos los días de la realidad, cuando los chicos empiezan a comprender y se dan cuenta de que la vida no se parece en nada, absolutamente en nada al país de "Bengodi".

No sé si exagero; pero me parece que nadie merece la gratitud de la humanidad, como aquellos que proporcionan un rato de alegría a nuestros hijos, como los que ponen un poco de optimismo en el alma de nuestros hijos: optimismo indispensable para los días de la lucha por la vida, los días de las desilusiones y de las amarguras.

"Sinite parvulos venire ad me", decía Jesús; y lo mismo dicen estos amigos de los chiquilines: Verne, Anderson, Perrault, De Amicis, Collodi; estos grandes bienhechores de la humanidad. (Se me olvidaba: la madre de Collodi tenía un apellido de honrosa figuración en la Argentina: Orzali.)



De Lanús Oeste



Edificio recientemente inaugurado en Lanús Oeste.

El gobernador de la Provincia, doctor Vergara, y alto personal, en la inauguración de la nueva usina de la compañía de aguas corrientes.



Durante las fiestas de la iglesia parroquial, tomaron la primera comunión las niñas de esa localidad, preparadas por el padre doctor Virano.

PERAS AL OLMO

Un excelente escritor, poco favorecido por la fortuna y menos conservador de lo que ganaba con su trabajo, estaba una noche de verano escribiendo en su despacho, cuando sintió un ruido en el gabinete contiguo.

Fué a la puerta cautelosamente y vió a un ladrón que, con una ganzúa, trataba de abrir un armario, y soltó una gran carcajada.

El ladrón, al escuchar la risa, se volvió, y quedó estupefacto al ver la cara de tranquilidad del dueño de la casa.

—Me estoy riendo — le dijo éste — al ver que con llaves falsas trata usted de encontrar dinero donde yo, con las verdaderas, no suelo encontrar ni un centavo.

El ladrón, rehaciéndose, repuso con la mayor cortesía:

—Usted dispense; todo el mundo está expuesto a equivocarse. Ha sido un error involuntario...

Y salió lentamente por la ventana.



Aceite Cuvillas
De Primera Presión
CALIDAD SUPREMA
PURO DE OLIVA
NAREDO CUVILLAS y Cía.
Bmé. MITRE, 2010 - Buenos Aires
ACEITE COMESTIBLE
PURO DE OLIVA
CALIDAD EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
SEVILLA
ESPAÑA
UNICOS INTRODUCTORES
ACEITE CUVILLAS
PURO DE OLIVA
CALIDAD EXTRAFINA
DE VENTA EN TODA LA REPUBLICA



LA QUEMA DE LOS RASTROJOS

Con motivo de algunas plagas nuevas aparecidas en los trigales este año en algunas provincias (el "befo diminuto", pequeño insecto que horada la caña y desciende hasta los últimos nudos; el "trips" que ataca los granos de las espigas; y el "pietín", mal del pie), hemos aconsejado en números anteriores de CARAS Y CARETAS la quema de los rastrojos como medida preventiva para destruir los huevos y gérmenes de las plagas mencionadas.

Esta que parece una simple indicación, envuelve, naturalmente, diversos problemas que de ella derivan, de carácter técnico, unos, y de índole económica, otros, problemas que conviene ventilar y discutir, procurando encontrarles solución adecuada y oportuna.

El primero y, al parecer, más importante que se presenta, es el que se refiere al humus del suelo, que es, como es sabido, la materia orgánica del mismo, o lo que vulgarmente llaman los agricultores: la "gordura". Se podría objetar, efectivamente, que con la quema de los rastrojos se viene a destruir en parte el humus, que constituye en proporción más o menos importante, la fertilidad del suelo.

En verdad, en principio, no somos muy partidarios de la quema de los campos o rastrojos por el rol importante que desempeña este elemento en ese conjunto de condiciones y cualidades que se llama "fertilidad", y porque hay tierras, como las arenosas y sueltas, a las que les es indispensable para su normal funcionamiento a los efectos de la producción agrícola; pero cuando trátase, como en el caso presente, de una invasión de insectos y hongos que depositan en la tierra, y precisamente, en la superficie, los huevos o los esporos que son los gérmenes directos y seguros de futuras invasiones que amenazan destruir o mermar considerablemente las cosechas rendidoras, no hay más remedio que aplicar el remedio, por heroico que parezca, aún violentando, por una vez, principios asentados de buena técnica agrícola.

La desinfección del suelo, si así pudiera llamarse, por medio del fuego que todo lo destruye, es una práctica necesaria y de utilidad indiscutible, cada tanto, en nuestras chacras, porque no son solamente los bichos y los hongos los que las infectan, sino también, y en proporciones verdaderamente alarmantes, las malezas que dejan sus semillas en el suelo, prontas y listas a reproducirse, aunque enterradas con el arado en la usual roturación preparatoria a la siembra. Trátase, pues, como se comprende fácilmente, de aplicar una medida, aunque sea en vía excepcional, de carácter higiénico, si así pudiera decirse, y es sabido que la higiene se aplica siempre invocando razones de suprema ley.



Iniciando la quema de los rastrojos por los montones de paja.

Ahora, la objeción más seria que suelen oponer los agricultores a esta práctica de la quema de los rastrojos, es la que se refiere al pastoreo de los mismos. En efecto, es costumbre sancionada desde tiempo, en nuestras chacras, la de destinar los rastrojos de trigo, avena, cebada y lino una vez levantada la cosecha a pastoreo de los animales de trabajo. Los pastos naturales y las malezas, sobre todo, entre las que se encuentran algunas forrajeras de regular valor nutritivo, una vez cortado el trigo se levantan y a favor de las lluvias estivales crecen, prosperan y durante unos meses ofrecen un pastoreo no despreciable para los animales. De ahí que los chacareros utilicen a los rastrojos hasta que viene la época de ararlos para preparar la siembra de invierno.

Repetidas veces hemos discutido y condenado esta práctica de resultados contraproducentes y perjudiciales, porque esta vegetación, que no es constituída toda por forrajeras útiles y sí por malezas parasitarias, extrae del suelo elementos y materiales nutritivos, y más que todo humedad, que con una arada y rastreada, se puede ahorrar y conservar para el cultivo sucesivo. Además, el pisoteo de los animales es muy perjudicial al terreno, especialmente si es de naturaleza arcillosa y compacta; con las lluvias se apelmaza, se endurece después y en su superficie se forma una costra dura e impermeable que no permite que penetren las aguas de lluvia que abundan en verano y que, por esto, corren por los desagües naturales y se pierden.

En cuanto a la necesidad de los rastrojos para destinarlos a pastoreo, debemos observar que en una chacra bien organizada debe haber su sección o lote destinado exclusivamente para esto; debe haber un pequeño alfalfar de 10 ó 12 hectáreas cada cien, lo que es suficiente para los animales de trabajo y es posible hacerlo ahora con la ley de arrendamientos en vigor que acuerda plazos razonables en los contratos e indemnizaciones en caso de mejoras.

Teniendo en cuenta, pues, todas estas condiciones y circunstancias, debemos convenir que la quema de los rastrojos es práctica y no solamente admisible, sino indispensable, so pena de dejar invadir las chacras de la zona cerealera por un ejército de parásitos y de plagas que, en pocos años, acabarán con los sembrados más valiosos del cuadro de nuestra producción agrícola.

HUGO MIATELLO
INGENIERO AGRÓNOMO

Homenaje póstumo



Público que asistió al acto de la colocación de la placa erigida en memoria del doctor Vincenzo E. Micucci, en la necrópolis del Oeste.

EL LIBRO

Yo soy sincero confidente del hombre, quizá el más sincero. Yo soy vocero del pensamiento que es oro y es luz. Así como el buril pule la tosca piedra, yo llevo al hogar del rico lo mismo que a la choza del pobre eso que pule la humanidad y que se llama Cultura. Yo soy lo que es el sol para el día: luz; y lo que son la fruta y el grano para el ave: pan. Yo soy lámpara potente en pugna con las tinieblas. Yo soy fuente de agua salutífera y pura. ¡Feliz aquel que beba el agua de mis linfas; imbécil, desgraciado aquel que no la ha bebido nunca, ignorando así su riqueza! Mi lema es dar a todos de mi trigo, sin pretensión de interés alguno. Yo soy como el árbol, que da su fruto sin fijarse en la mano que lo toma.

¡Yo soy el Libro!

Ignacio Aponte Méndez

De Lomas de Zamora



Niños que tomaron parte en la hermosa fiesta realizada en el colegio Nº 37.

LA MUSICA COMO CALMANTE

La música, que es el arte más social y el de mayor porvenir, tiene grandes ventajas para los buenos burgueses. En primer término, no hay necesidad de inquirir con ella ni hay necesidad de saber si el vecino es creyente o incrédulo, materialista o espiritualista; no hay, por lo tanto, discusión posible con él acerca de los conceptos trascendentales de la vida. No hay guerra, hay paz. El filarmónico discute, pero con conceptos que están dentro de la música y que no tienen relación ninguna fuera de ella con la filosofía, ni con la política. Tiene una pequeña guerra que no hace sangre. Un wagnerista puede ser librepensador o católico, anarquista o conservador. La misma pintura, que es un arte de concepciones filosóficas miseras, no está tan lejos de lo intelectual como la música.

Así se explica que el pueblo griego pudiera llegar tan alto en filosofía y quedar tan bajo en música.

Otra ventaja grande tiene la música, y es que adormece ese fondo de maldad desinteresada y turbia del espíritu.

Pío Baroja

PENSAMIENTOS

La reforma de la ortografía es el prefacio de la reforma de las costumbres.

La razón más débil es siempre la más justa.

La igualdad: he aquí la verdadera justicia.

La mejor arma del soldado es el civismo.




Un puesto para Vd.



La "Rilación"



No aflueje, mozo. Un tiento, pa estar bien sobao, debe tener, primero que tuito, la blandura del lomo. A juerza de estirarlo, queda lo más manso.

— Si no afluejo — contestó Liborio; — es que me duelen los dedos.

— La falta e'costumbre — arguyó Contreras, el encargado de los arreos, viejo ladino y lleno de mañas. — En el campo, el hombre ha de darse maña pa tuito... Denguno vive del trabajo ajeno cuando es pobre...

Contuvo una sonrisa el mozo, porque sin mucha "cencia" se veía que en la práctica el hombre se desdecía en hechos y palabras.

— Se mi hace que no voy a tener pacencia.

— Aguante — rezongó Contreras. — Las serrasones se campean siguiendo las güeyas... P'ande hay güeyas debe haber crestianos... No vide dengún crioyo que juera maula dispué de haber dormido a campo muchas noches, tiniendo por techo el cielo enyenito de estreyas... Ansina se ve el hombre solo; sabe que esas no se morerán por naides y se cuida él mesmo a falta'e perro que lo dispierte... Yo he dormido con un ojo en los tiempos de los malones. Tuito eso que aura ve arau y trabajao po el hombre, era de eyos... Les costó abandonarlo... Era difícil librarse de sus entreveros. Atropeyaban en montón con las tacuaras y dejaban el tendal ande quiera que iban...

Calló Contreras, echó una mirada al costillar que comenzaba a hervir en grasa y continuó:

—¡ Raza brava! ¡ Lástima en de veras!

Nicasio, el "gurí" de los mandados, llegaba con un cimarrón. Al verlo, a Contreras se le secó la boca y dijo:

— P'acá, che... no lo desviés del rumbo.

A lo lejos se oía a los peones "pasar" la hacienda. Subía de los potreros un extraño rumor de voces de angustia. Toros que mugían quién sabe qué atávicos terrores, vacas que llamaban a sus hijos, y dominando el tumulto, las voces de la peonada: "¡ Ia... iso... juera... juera!..."

— Cuente algo, Contreras — dijo el cebador, plantándose en un pie, mientras con el otro abierto como la pata de un loro, se rascaba el empeine.

— ¿Vas a cebar largo?

— Si cuenta, sí.

— Güeno, acercame la pava.

— No. ¿Pa qué?

El trabajo hervía en toda la estancia. Pasaban tropas arreadas al galope por mozos tostados y fornidos. Las majadas plácidas, inofensivas rodaban por el campo como un montón de nubes, cuarteadas por perros.

— Cuente, pue.

— Sí, m'hijo... Que hace muchos años; cuando yo era mozo... una madrugada... apenitas se vía un desteyo de cielo... Me había alejao de las casas rumbo a los corrales... Iba de a pie...

Dió unas chupadas, movió la yerba, pegó los labios a la bombilla, tiró fuerte hasta que la sintió "roncar", devolvió el mate vacío y con toda calma se puso

a liar un cigarrillo. Con cuidado exquisito puso el tabaco, lo desparramó bien parejo en el papel, le dió una vuelta, le pasó la lengua y sacando el yesquero lo encendió. Echó una gran bocanada de humo y dijo:

—¿Ande iba? ¡Ah!... Ya ricuerdo... Era de mañanita...

—Ya lo dijo — protestó Nicasio.

—... cuando de pronto, cuando menos lo esperaba, vide un bulto escuro en el suelo. Al prencipio crei que era un perro y de pronto lo vide a mandinga: un indiazo grandote como un tronco de ucalitos...

Como Nicasio llegaba de nuevo con el mate, apurado por oir la relación, calló y comenzó a chuparlo a "concencia" hasta que lo sintió "roncar". En ese momento un viento que venía del lado de los fogones, le trajo un olor que lo hizo volverse, mirar el asado chorreante de jugo y decir:

—Nicasio, muchacho'el diablo. Aura que no te ven, cortame un pedazo del costillar...

—Güeno, pero no se apure a contar. Espere a que güelva...

—Güeno.

La pausa se prolongó, mientras la boca se le hacía agua. Hubo que darle pan para ayudar el asado y mate para pasar las dos cosas.

—Siga, viejo. La rilación se va haciendo interesante.

—¿Verdá, che? Güeno: el indino aquel era de los fieros. Traia la de churrasquiar en una mano y las bolas en la otra. Unas bolas e tiento crudo, refalosas y matreras. Se plantó delante mío y comenzó a mosquiar... Nicasio, se enfria el agua... Decime: allá en las brasas veo unas achuras... Traime una, muchacho.

Hubo que esperar. Le dieron más pan para ayudar a la achura y mate p'ayudar con tragos. Parecía insaciable...

—Siga, viejo, pue; aura no más nos vide el capataz y nos obliga a dir a la arriada...

—Güeno, cambia la yerba; está más floja que caña e'pulpería...

—¡Siga, pue!

—Ah, sí: güeno... se me vino al humo. Yo estaba parao de puro sosprendido, ¿sabes? Güeno, pelé la daga y ahi no más me lo dejé con los ojos en blanco...

—¿Y nada más?—protestaron Nicasio y Liborio, con cara de descontento.

—¿Y les parece poco?

—¡Bah!...

—Güeno: traite otra costiya y te sigo la rilación.

—En primerito cuente...

—¡Ah!, ¿si? Pue me lo guardo... ¡Vieran qué entrevero, jué pucha!

—Aguate que güelva... Aqui tiene la costiya...

—Güeno — siguió Contreras, que hacía fuerzas por contar algo de sensación. — Apenitas cayó el indio, a dos pasos d'él se levantó otro, más alto y más fierazo... Se me vino al humo... ¿Y el mate, che, ande quedó?

—Tome, viejo.

Lo apuró en dos chupadas, hizo que Nicasio robara otro trozo de pan y continuó:

—Lo voltié de un bolazo... Le hice estirar la jeta...

—¿Y nada mas?

—Apenitas cayó el indio, se levantó otro. Andá, Nicasio, pescate esa lonja que cuelga.

El "guri" se había quedado mudo. Miraba al viejo con ceño. Este continuó:

—Se me vino encima. Me tiró un lazo... me bolió...

—Mire, Contreras — dijo Nicasio... — El que me bolió jué usté. Y dispué... ¿quiere que le diga lo que pienso?, que tuito eso jué un sueño...

El viejo Contreras se chupó los dedos, los frotó en la bombacha, se limpió la boca con la manga y contestó:

—Yo tengo la culpa, Nicasio. Ya ves: cuando la limosna es muy grande, hasta el santo desconfía... Aura, dejame hacer la digestión...



De Villa Urquiza



Parte de la concurrencia que asistió al té danzante ofrecido por el club Peñarol a sus asociados.



Comisión de la Sociedad de Fomento de General Urquiza, elegida para el período del año 1927.

PENSAMIENTOS

Una entera felicidad nos enfada; una desgracia absoluta nos repugna: la primera está falta de moral y de llantos; la segunda de esperanza y de sonrisas.

La felicidad no es sino el desarrollo de todo lo mejor que el hombre encierra en sí, sin exceptuar la facultad de padecer.

Lejos de quejarnos de que se haya colocado en este mundo el deseo de felicidad y su término en el otro, admiremos en esto la bondad de Dios.

La paciencia forzada no tanto es paciencia, cuanto impaciencia sin manos y muda.

El hombre dichoso jamás tiene paciencia en el infortunio.

La paciencia es amarga, pero su fruto es dulce.

La paciencia debe ser una de las primeras virtudes de los jueces.

La paciencia es el valor de la virtud.

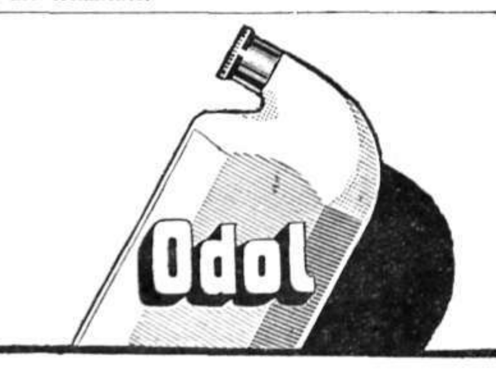
La paciencia es el arte de esperar.

Padre débil y ciego para las faltas de tu hijo, teme ser el árbol que dé el mando del hacha que debe herirte algún día.

Bodas de oro



Bodas de oro de los esposos señora Rosa Battistessa y señor Ambrosio Motti, rodeados de sus hijos y amistades, el día del acontecimiento.





LA MALA VERDAD

El sereno de la fábrica, Sebastián, rudo y bondadoso, infatigable y jovial, volvía a su hogar con un silbar alegre en los labios y un deseo de descanso junto a la compañera amable de su vida. Experimentaba ya la sensación un poco animal de extender sus largas piernas, descalzarse las botas y tenderse por fin en el gran lecho del reposo. Era frío aquel amanecer, y la visión del cuartucho lo reconfortaba. Pobre... ¡Vaya si lo era! Tanto, que jamás había conseguido reunir doscientos pesos para enviarlos a la hermana ausente que quería venir a "las Américas" a probar suerte con su labor de hormiguita diligente; tanto, que su mujer, graciosa y joven, debía trabajar para comprarse las monerías con que gustaba acicalarse para esperarlo... Pero se amaban. Ignoraban los problemas angustiosos del vivir y eran fuertes porque eran puros. Y luego... ¡quién sabe!, la suerte loca, la trotacaminos quizá se sintiese fatigada alguna vez y entrase a su cuartuco a descansar.

Estos pensamientos se prendían a su cerebro como bichitos de luz y le aclaraban la senda. Sintió deseos de soltar una carcajada que alborotase toda la calle al recordar de pronto la pesada broma gastada a un compañero. Cabeceaba el pobre; tenía una expresión idiota con la boca distendida y los ojos adormilados. Entonces se le ocurrió a Sebastián abrir el escape de uno de los motores a vapor: el hombre rebotó en el asiento tres veces como pelota de cuero y sus ojos tomaron la expresión de susto más cómica del mundo. "¡Eh, Roque! ¡La trompeta del juicio!", decía Sebastián; y no estaba muy seguro de que el otro no lo creyese...

¿Por qué estaba tan alegre aquella mañana? Hubiese hecho diabluras como los chicos; sentía que toda la dicha de la vida se ofrendaba a su corazón como una copa llena.

Llega por fin a su casa. ¡Ah, pícara Maruca! No le ha dejado listo el café como siempre, allí, al alcance de la mano para que lo tome en cuanto entre. ¿Estará enojada con él? ¿Se ha quedado dormida? ¿A ver? Sebastián se acerca despacio al lecho y se queda mirando con asombro: está intacto. Todos los objetos tienen el orden de las cosas que reposan durante muchas horas. Algo impreciso, las sombras de la fatalidad bailan su ronda callada y fría. En cada ángulo de la habitación hace su guardia un centinela invisible, y una risa opaca flota y se burla del dolor humano.

"Veamos: seguramente ella ha dejado unas líneas diciéndole el motivo de su ausencia. Pero en vano busca el pobre hombre, y aunque sabe que tiene que moverse, correr, indagar, se sienta como si estuviese muy tranquilo y empieza una espera abrumadora de miembros entorpecidos y cerebro envuelto en humo espeso; todo es impreciso, turbio, deforme. Y de pronto, un enorme deseo de dormir — ¿de morir? — hace que su cabeza caiga como un fardo sobre la mesa y se duerme profundamente.

Fuertes golpes en la puerta lo despiertan con sobresalto de sueño trunco y de algo que ha velado sollozante en su corazón mientras dormía. Abre atropelladamente la puerta. "¡Maruca, por fin!" Pero el grito se rompe y todo él es temblor y estupefacción al hallarse en presencia de un vigilante que le pregunta: "¿Es usted Sebastián Rosales?" "Sí, yo..." "Es necesario que me acompañe hasta la Sección, para verificar un domicilio." Palabras locas, sin sentido para Sebastián, que va escuchando la gran voz interior que lo enmudece.

Llegan. Lo introducen en una habitación, y el oficial, advertido de su presencia, le dice: "Esta mujer asegura que su domicilio es... y que se llama María Alcántara de Rosales. ¿Quiere usted confirmar lo que dice? Se la ha traído por contravenir leyes de moralidad; dice que es su mujer."

Ahora invade a Sebastián un nervioso deseo de reír, de reír hasta morir. De espaldas a él está sentada una mujer con ropas de seda y sombrero de anchas alas. Su actitud encogida es la de un ser que tiembla o llora. El dice, por fin, con un gesto incrédulo: "¿Esta es mi Maruca? ¿Por qué miente esta mujer?" "Acérquese; mírela usted, y después hable", le indica el oficial, impresionado, no obstante la costumbre de esas cosas, por el obscuro drama que presiente. Ella se hace tan pequeña en el asiento que parece que va a fundirse en él, a desaparecer. El, de un salto está a su lado y de un manotón le arranca el sombrero. ¡Santo Dios, es Maruca! Una Maruca innoble, pintarrajeada, con un aire vil de fiera acorralada. Primero sus ojos, su boca denotan una sorpresa tan grande que todo él no es más que eso: sorpresa. Luego, la espantosa risa loca se le sube al cerebro y lo invade y lo enrojece todo. Y antes de que nadie adivine, un salto de tigre, y la tremenda bofetada en pleno rostro de la mujer, que se desploma sangrando...

ANA MARÍA BASAVILBASO

DIBUJO DE POGGI



LA TERNURA

"25 de septiembre de 1893.

Mi querido Luisito:

Así, todo ha concluído. No nos veremos más. Está de ello tan seguro como yo lo estoy .Tú no lo querías. Tú hubieras aceptado todo con tal de quedarte, pero era necesario separarse a fin de que pudieras rehacer tu vida. No me arrepiento de haber resistido a ti a mí misma, a nosotros, cuando tú llorabas tanto, la cabeza perdida entre las almohadas de nuestro lecho, y así, cuando tú levantaste dos veces tu pobre rostro iluminado, y todavía cuando, la noche en las tinieblas, yo no veía ya tus lágrimas, pero las sentía sangrar sobre mis manos.

Ahora, los dos sufrimos horriblemente. Esto me parece una pesadilla. Durante algunos días no lo podremos creer; durante unos meses viviremos adoloridos. Luego será la convalecencia.

En este momento solamente, volveré a escribirte, ya que hemos decidido escribirnos de tiempo en tiempo. En ello hemos hecho bien.

Esta relación de ti a mí, de mí a ti — porque tú no sabrás mi dirección jamás — será la sola, pero impedirá que nuestra separación sea un desgarramiento total y definitivo.

Te beso una última vez, pero tan suavemente, como que lo hago en medio de una extensa tranquilidad y a una tal y angelical distancia."

"25 de septiembre de 1894.

Mi querido Luisito:

Vuelvo a hablarte, como te lo había prometido. Hace ya un año que ya no somos "nosotros". Yo sé bien que tú no me has olvidado. Estamos aún demasiado mezclados para que yo no soporte el mismo dolor cada vez que "reflexiono".

Sin embargo, estos doce meses no han sido enteramente inútiles. Han puesto un liviano crespón de duelo sobre el pasado. ¡Ya tiene un velo encima!... Muchas cosas se atenúan y algunos detalles se han perdido en el olvido. Han muerto. Lo

constato cuando por azar, uno de ellos ha resucitado.

He procurado recordar la expresión exacta que tú tenías sobre el rostro la primera vez que te vi. Y no he podido encontrarla, ni precisarla.

Intenta tú recordar mi primera mirada. Te darás así cuenta de cómo todo en el mundo se borra.

El otro día he sonreído. ¿A quién?... ¿Porqué?... A nadie. A nada. Era un rayo de sol abierto a lo largo de un camino en el bosque, que me obligó a soreír a pesar de mis labios.

Yo había ensayado, desde hace un cierto tiempo, sonreír un poco. Me había parecido un imposible. Y sin embargo, como te lo cuento, un día he sonreído contra mí misma, como un reflejo. Y veo que de más en más a menudo, tú también, con el pretexto simple del tiempo bueno, y aun del porvenir, levantas la cabeza y te sonríes."

"17 de diciembre de 1899.

Heme aquí de nuevo cerca tuyo, mi querido Luis. ¿No es cierto que soy algo así como un sueño, puesto que me presento como me agrada a mí, pero siempre en el buen momento, en medio del vacío y de la noche, que voy y vengo cerca tuyo y que no puedes tocarme?

No soy desgraciada. He vuelto a cobrar coraje a la fuerza de los nuevos días y de las nuevas estaciones. ¡El sol es tan amigable y confidencial y aun la simple luz del día es tan razonable!...

He bailado un día. He reído a menudo. Primero contaba las veces que reía; luego ya no fué posible contarlas.

Ayer he visto una fiesta en el sol crepuscular. La muchedumbre se extendía bella como un jardín y yo me sentí feliz de verme allí, mientras esa muchedumbre estaba toda satisfecha y alegre.

Te escribo para decirte todo esto y para hacerte saber que me he convertido a una nueva religión: *la ternura*. ¿Te acuerdas que hablamos antes de ella, sin darnos mayor cuenta? Roguemos ahora desde el fondo del corazón, para creer en ella."

"6 de julio de 1904.

Los años pasan. ¡Doce años! He ido lejos, he vuelto y ahora vuelvo a irme.

Sin duda tú tienes un hogar y sin duda, mi Luis, una familia para quien tu vida es algo importante.

¿Y tú mismo, cómo te hallas? Me imagino que tu rostro es más grueso, tus espaldas más anchas. Estoy segura que tienes pocos cabellos blancos y que igualmente tu rostro tiene siempre la misma manera de iluminarse antes de sonreír.

¿Yo? No puedo decirte cómo me he cambiado en vieja. ¡Vieja!... Las mujeres envejecen más rápidamente que los hombres, y si pudiera estar a tu lado tendría el aspecto de tu madre, por la edad y por todo lo que poseo de ti en los ojos...

¡Ya ves cómo hemos hecho bien en separarnos!

Y tan bien, que la calma ha vuelto y puesto que hace un instante has tomado el sobre de esta carta con un aire distraído, aunque hayas reconocido mi letra."

"25 de septiembre de 1893.

Mi querido Luis:

Hoy hace veinte años que nos hemos separado...

Mi querido Luis: *"hace veinte años que he muerto"*. Si tú vives lo bastante para leer esta carta que te será dirigida por las manos seguras y piadosas que te enviaron las otras, a lo largo de los años, tú me habrás olvidado y tú me perdonarás de haberme suicidado al día siguiente de nuestra separación, en la impotencia, en la ignorancia de vivir sin ti.

Fué ayer que nos hemos separado. Fíjate bien en la fecha de esta carta, que tú habrás leído mal. Fué ayer que en nuestro cuarto tú llorabas la cabeza perdida entre las almohadas, hundido en tu debilidad y tu enorme desesperación de niño. Fué ayer que en la noche entrada, cerca de la ventana entreabierta sobre el jardín, tus labios han caído ciegamente sobre mis manos. Fué ayer que tú gritabas y que yo no decía nada...

Entonces, hoy, he escrito sobre nuestra mesa, en compañía de todos los objetos y aun rodeada por el ambiente sublime en que fuí feliz, las cuatro cartas que tú has recibido con largos intervalos y que ahora concluyo con ésta que termina con todo.

Esta noche, tomaré religiosamente todas las disposiciones para que mis cartas lleguen a su fecha y así para que no me hallen nunca.

Luego desapareceré de la vida. Inútil que te diga cómo. Un detalle preciso sobre esas cosas tan feas sería una mancha y podría causarte un dolor, aún hoy, al fin de tantos años.

Lo principal es que yo consiga separarte de mi, no violentamente, sino con precaución y caricias. Quiero sobrevivirme, para ocuparme de ti. Será sin desgarramiento. Tú no lo soportarías, posiblemente, con tu sensibilidad afiebrada. Yo volveré así hacia ti, bastante raramente y bastante a menudo, para apagarme poco a poco bajo tus ojos, evitando tu corazón. Y cuando te anunciaré la verdad, yo ya tendré suficiente tiempo a mi favor para que tú no comprendas lo que mi muerte significa.

¡Oh, mi querido Luis!... me parece que hay un milagro emocionante en esta entrevista suprema de "hoy", donde, de tan bajo y de tan lejos nos hablamos y nos oímos — yo, que no soy nada más que voz; tú, que no sabes ya quién fuí yo — y donde la palabra *ahora* tiene un sentido prodigiosamente diferente para los labios que lo murmuran escribiéndola y para aquellos que lo murmuren cuando la lean...

Ahora, a través de un inmenso espacio de tiempo, a través de la eternidad — aunque esto pueda parecerte absurdo, — te abrazo realmente y luego... me detengo, porque no me atrevo, de miedo de ser triste, es decir de ser mala, confesarte todo lo que puede soñarse de loco sobre el amor que es tan grande y sobre la ternura que es inmensa."



ENRI BARBUSSE

TRADUCCIÓN DE B. DE LAÓN

De Villa Luro



Concurrencia a la fiesta organizada por el club Santiago Liniérs en honor de sus asociados.

DEL AMOR Y LA MUJER

Lo que la mujer piensa de las mujeres: he aquí la piedra de toque de su naturaleza.

Los verdaderos poetas y las mujeres de verdad tienen el sentido innato de lo que de divinidad hay en esa substancia del ser que el mundo afecta estimar como material y grosera.

Maldecir de las mujeres equivale a odiar la naturaleza.

No sólo las mujeres son incapaces de practicarla, sino que están incapacitadas para comprender la magnanimidad.

Una mujer sin religión es cual una alga sobre las olas; a menos que posea la dureza de una roca.

En el amor no hay desastre más grande que la pérdida de la imaginación.

El amor es más ciego que nunca cuando ha caído la venda de sus ojos.

De acuerdo con nuestra manera de amar seremos juzgados.

Las mujeres jamás llegan en el sentimentalismo al mismo grado de aberración que los hombres.





"No olvide *jamás* la salsa Lea & Perrins"

Las señoras y los caballeros la esperan como esperan la servilleta; pero si a veces estuvieran dispuestos a prescindir de la servilleta, no harían lo mismo respecto a la salsa de Lea & Perrins.

Ya ve; la perfección de una buena comida depende del uso de esa salsa. Descubre los sabores más delicados en cada plato, ya sea éste simple o de capricho.

¡Acuérdese—Lea & Perrins—*siempre!*

La verdadera SALSA INGLESA LEA & PERRINS

PULEMÁS

PULE MUCHO MÁS

Cuanto rodea a una buena ama de casa, es motivo de su cuidado, pero sobre todo lo que está en contacto con sus alimentos. Esta es su mayor preocupación. Para que esta sea completa, velará por el brillo constante de su vajilla, tanto como el de sus joyas.

Pero no basta que sus utensilios parezcan limpios, necesitan estarlo de verdad. Lo primero lo conseguirá con cualquier artículo similar. Pero la verdadera limpieza dentro del brillo del espejo, sólo la encontrará si usa

PULEMÁS

que no desmiente su nombre, por ser una preparación científica, perfectamente estudiada para su objeto. Sin ser más costoso que los otros PULEMAS, LIMPIA, PULE E HIGIENIZA, sin gastar los metales y destruyendo los microbios de su superficie.

PULEMAS

Pedidos al por mayor: **RICARDO MÜLLER & Cía. - Sarmiento, 327 - Bs. Aires**

De Ramos Mejía



Grupo de niños que tomaron la primera comunión.

UNO QUE CANTO EN SUS FUNERALES

Muy a menudo la simpática y agradable voz del reverendo Vaughn Rays, tenor oficial de la iglesia de Vicita Falls, en Texas (Estados Unidos), se había dejado oír en la celebración de los funerales de las más destacadas personalidades de la localidad. No ha mucho, durante una ceremonia fúnebre, la voz del tenor se oía: "¡Oh, Señor!..."

Pero esta vez su voz salía de un disco de fonógrafo instalado en una sala adyacente a la iglesia.

—¿De quién son estos funerales? — preguntó uno de los que siempre llegan atrasados, aun cuando se trate de concurrir a un entierro.

—Son los del reverendo Vaughn Rays — le contestó un portero.

—¡Pero si oigo su voz!...

—No me discuta, señor; su cadáver está en aquel ataúd cubierto de flores.



Más del noventa por ciento
de todas las deportistas
van a la cancha provistas,
como higiénico elemento,
del REUTER; porque con él
no sólo se suaviza,
se perfuma, se elastiza
y se refresca la piel,
sino que obra en los tejidos
celulares y porosos
y no hay gérmenes morbosos
que, en ellos, hagan sus nidos.
Pues la especial condición
del jabón REUTER, sin duda,
es la de su gran ayuda
para la transpiración.

TRABAJOS MANUALES PARA LA ESCUELA Y EL HOGAR

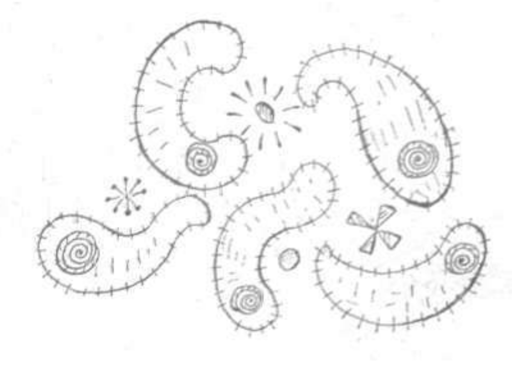


CUBRETETERA

Este cubretetera, muy sencillo, queda precioso si está hecho con prolijidad y elegidos con gusto sus colores.

Háganse sobre papel canso, dentro de una media circunferencia, infinidad de dibujos caprichosos, distintos en forma y tamaño, como lo indica la figura 1.

El dibujo se hará al lápiz primero, pasándole luego tinta china, y una vez ésta bien seca, se le pasará la goma de borrar, a fin de que el lápiz no manche la tela al copiarlo.



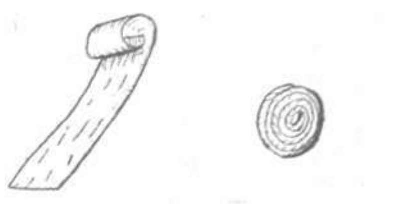


Figura 1.

Después de fijar el dibujo con chinches, sobre una tabla o mesa, se colocará encima, *naturalmente,* sin que tire de ningún lado la tela elegida, que aconsejamos sea crepe georgette, u otra cualquiera transparente.

Separadamente se cortarán los dibujos ya preparados, en muletón o franela gruesa, en diversos colores.

Estos se colocan luego cubriendo el dibujo de los mismos, sobre la tela, que se habrá puesto sobre el dibujo completo, como ya se ha indicado. Se sujetará cada trocito del muletón con dos puntadas, para luego hilvanarlo bien en su contorno.

Ya preparado así el trabajo, se coserá con sumo cuidado, a fin de que no quede fruncido, cada pedacito del muletón con seda de igual color, por el revés, cuidando que no pase la puntada del derecho.

Luego, con hilo metálico, oro mate, se darán en contorno de cada dibujo puntadas iguales, a una misma distancia, tomando parte del fondo y parte del muletón.

De esta misma tela se cortarán pequeñas tiritas, de medio centímetro de ancho; se arrollan hasta que tengan el tamaño de un grano de maíz, y luego de darles unas puntadas, se afirmarán colocándolas en el centro o en un extremo de cada dibujo, buscando el color apropiado a su fondo.

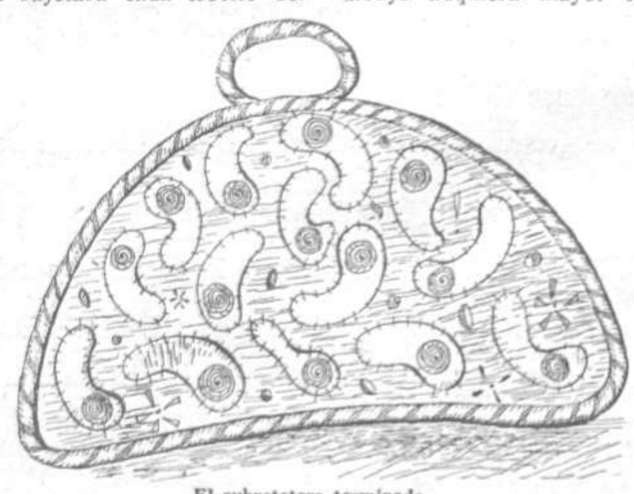
En el espacio que queda entre uno y otro dibujo se darán algunas puntadas con seda brillante, ya en forma de cruz, triángulo, lunar, etc. El modelo que presentamos está hecho sobre crepe georgette color oro, puesta la tela doble.

Los trocitos de muletón que forman el dibujo llevan distintos colores, como azul pavón, ladrillo, verde esmeralda, violeta, etc.

Una vez terminada esta parte, en la forma indicada, se planchará bien, por el revés, sobre una superficie blanca, a fin de que el dibujo adquiera mayor relieve. Para armar luego el cubretetera, se le pondrá por dentro acolchado, ya sea el preparado que se encuentra en venta, o formándolo con algodón entre dos telas, para luego bastearlas.

Pueden trabajarse los dos lados, como también uno solo y el otro liso.

Se termina con un cordón apropiado.



El cubretetera terminado.

CLEMENCIA LLANOS DE FRATINI

De San Fernando



Banquete en honor del subprefecto del Tigre, al quedar en posesión del cargo.

NOCTURNO

El silencio adueñábase del reinado de las sombras, de las sombras misteriosas de una noche de abril, y en el cielo la luna con su fulgor plateado, caminaba solemne con altanera quietud. Las estrellas alumbraban la silenciosa noche, que el croar de las ranas trataba de turbar, y en medio de la paz que evocaba el recuerdo de pasadas épocas, una flauta de melodías inspiradoras el silencio nocturno rasgó.

¡Y el alma soñaba, se alejaba, volvía, como envuelta en un rayo de amor puro y leal, remontándose a un siglo de romances eglógicos, de amores legendarios que han dejado de existir!

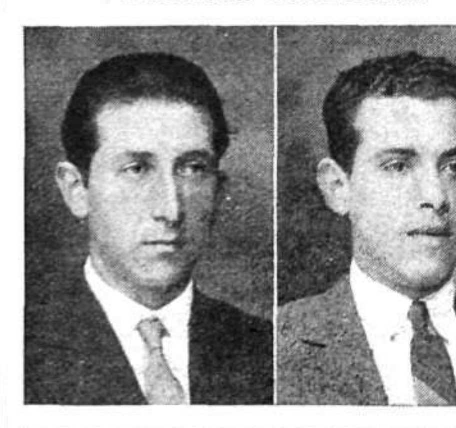
En la fuente murmuradora de aguas temblorosas, reverberaba su faz de palidez inmortal la luna orgullosa que tranquila contemplaba el sublime misterio de una noche primaveral.

Y el silencio adueñábase del reinado de las sombras, de las sombras misteriosas de una noche de abril, aumentando en mi alma la melancolía dulce de un ensueño irrealizable que se sueña por vivir.

Angma


Riquísima bebida tónica nutritiva para la mesa
Sus reconocidos méritos, su fácil digestión y asimilación, hacen de ella una magnífica bebida de mesa que actúa como complemento ideal de los benéficos efectos del veraneo.
PIDALA EN TODOS LOS HOTELES Y BALNEARIOS
CERVECERIA PALERMO S. A.
Buenos Aires
Malta
PALERMO
Pub. P. A. Weber

Facultad del Litoral







Nuevos doctores egresados de la Facultad del Litoral, en Corrientes: Humberto Carbone, José Valenzuela, Francisco Asís Díaz y Darío Pintos.

De los grandes ingenios
INVOCACION

A mi hija Ernestina

Tu trayecto por la vida pasajera ha sido breve; pero la huella será larga en nuestros corazones y eterna en el seno de Dios, aparición querida, alma de una alborada, vuelta demasiado pronto a la paz inmutable. Desprendida en un instante de los brazos del Padre celestial, tuviste prisa de regresar a ellos; el infinito te retenía con un encanto invencible; no querías abandonar tu pequeño Paraíso. Cuando tu hermano mayor, menos sabio que tú, quería participarte el placer que encontraba en sus juguetes, no le respondías sino con una sonrisa dulce y vaga. No tuviste una mirada fija para este mundo frívolo; tus ojos encantadores no se detuvieron sobre nada transitorio. Cree a los que han vivido más largo tiempo que tú: sacrificaste poca cosa; se sufre en esta tierra más de lo que se goza, muy pocos se perfeccionan, muchos se pierden. ¡Oh! desde la concha de nácar donde reposas, dime, Tinita querida, di a tu padre, a quien sonreías, el secreto de ese infinito que ahora tú conoces mejor que él, ayúdale a no dudar, en medio de la crítica de las formas pasajeras, de una verdad eterna, persuádelo de que el ser debe buscarse arriba y no abajo, hazle comprender que si el océano donde lo particular tiene su origen se asemeja para nosotros a la nada, ello se debe al velo que cubre nuestros ojos y al estrecho horizonte de esta tierra, donde tú no quisiste reposar.

ERNESTO RENAN

Higiene y medicinas usuales

Contra la eczema

Jabonar con agua tibia las partes enfermas a la tarde o a la hora de acostarse, después aplicar la siguiente pomada:

Vaselina	30 gramos
Oxido de cinc	1 „
Glicerolado de almidón	10 „

Para los ojos fatigados

Los párpados irritados serán frotados con agua hervida muy caliente donde se habrá disuelto:

Acido bórico	15 gramos
Salicilato de soda	8 „

(por litro)

Los párpados irritados por el viento serán frotados con agua hervida tibia y ligeramente salada.

Contra los ojos hinchados

Friccionarse los ojos con la siguiente pomada:

Lanolina	20 gramos
Sulfato de aluminio	5 „
Agua de *Pagliare*	10 „
Esencia de limón	5 gotas

Higiene de las cejas

Pasarse todas las tardes por las cejas los dedos mojados en vaselina boricada; a la mañana, frotarse en la base de las cejas con un cepillo embebido en agua de colonia.

Para hacer crecer las pestañas

Se frota, mañana y tarde, con:

Glicerina	5 gramos
Extracto de *jaborandi*	1 „
Vinagre aromático	15 „

Para preparar alcohol alcanforado

Hacer disolver 25 gramos de alcanfor en un litro de alcohol puro. Agitar el liquido antes de usarlo.

Polvo dentífrico

Machacar y pasar por un tamiz fino:

Carbón vegetal	20 gr.
Azúcar en polvo	65 „

Aromatizarlo con 4 gramos de esencia de benjuí, de menta y de verbena.

Fabricación de agua de rosas

Colocar en un vaso de tierra o de loza un kilo de pétalos de rosas y mojarlos en un litro de agua; agregar un buen puñado de sal y prensar las rosas en pilón. Dejarlas macerar durante ocho días. Después filtrarlo y colocarlo en botellas.

HIGIENE DEL BAÑO

Baños de almidón

Contra la inflamación de la epidermis, herpes, eczemas y urticaria.

Agregar al agua de baño cuatro litros de agua fria conteniendo un kilo de almidón en cocción.

Baños alcalinos

A base de carbonato de soda, los baños alcalinos fortifican y convienen a los que poseen epidermis grasosas.

Pulverizar: 500 gramos de carbonato de soda y aromatizarlo con 10 gramos de esencia de lavanda y hacerlo disolver en el baño

Baño de trementina

Contra el reumatismo. Agregar al agua del baño 100 gramos de jabón fundido y 60 gramos de esencia de trementina.

P I E N S A Y

A U T O R

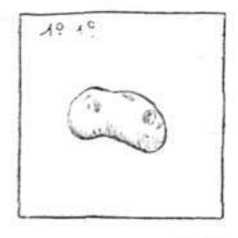
Tú dices que papá escribe muchos libros, pero yo no entiendo una palabra de lo que él escribe. Toda la noche te estuvo leyendo cosas. Dí, ¿entendías tú lo que él quería decir? ¡Tú sí que podrás contarnos cuentos bonitos, madre! ¿Por qué no los escribirá papá así? ¿Es que su madre nunca le contó historias de gigantes, de hadas y de princesas? ¿O es que se le han olvidado ya todas?

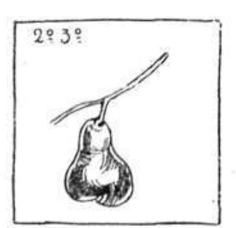
Algunos días tienes que llamarle cien veces para ir al baño. Y lo esperas, y vuelves a calentarle la comida. Y él escribe que te escribe, olvidado de todo. ¡Siempre jugando a escribir libros! Pero si yo voy a jugar a su cuarto, tú vienes corriendo por mí, y me gritas: "¡Qué travieso eres, hijo!" En cuanto hago un poquito de ruido, ya me estás diciendo tú: "¿No ves que papá está trabajando?" ¡Ay!, ¡qué gusto le sacará a estar siempre escribiendo!

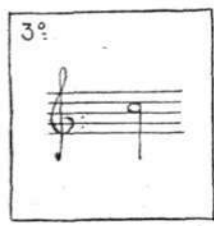
Y cuando yo tomo el lápiz o la pluma de papá y me pongo a escribir como él (a, b, c, d, e, f, g, h, i,) en uno de sus libros, ¿por qué te enfadas así conmigo, madre? ¡A él no le riñes porque escriba! Nada te importa que él estropee tanto papel. Pero si yo arranco una sola hojita para hacer un barco, tú estás diciéndome: "¡Ay, hijo, que mareón eres!" ¡Y a papá, que echa a perder tantas hojas, haciéndoles marcas negras por los dos lados, no le dices nada!

Rabindranath Tagore

CHARADAS ILUSTRADAS

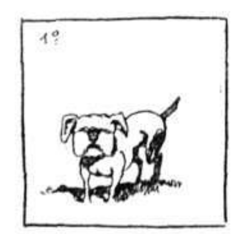












ROMPEMATES

1º Quitar la libertad.	2º Para el cuello.
	100 or prenda de vestir
3º Unión sucesiva.	4º Persona de servicio.
100 a 500 N A	X ave casera

TRIANGULO NUMERICO

1 2 3 4 5 6 7 8 9	Autorretrato
7 6 8 6 1 4 7 6	efecto de rasar
8 4 3 2 7 8 9	alzarse
5 6 7 6 3 9	medicina
6 7 6 3 9	nacionalidad
2 1 9 6	opinión
2 1 6	nombre de mujer
1 9	preposición
6	vocal

LAGRIMAS

Lanzaba un niño inocente
con un tubillo de pluma,
brillante globo de espuma
por el aire transparente.
Y absorto en las maravillas
de aquel milagro de lumbre
hacia la excelsa techumbre
tendía las manecillas.
Mas ¡hay! en rápido instante
los globillos se rompieron
y en leves gotas cayeron
sobre su triste semblante.
Así, en el aire en que nacen
nuestras locas ambiciones
fallecen las ilusiones
y en lágrimas se deshacen.

PÉREZ BONALDI

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Rompe mate: Comprende - Olinda - Clementina - Empedrado.

Problema geométrico: Se ha pagado $ 355,96.

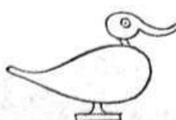
Fuga de vocales: Niño aseado, bien mirado. Aire puro, agua pura y corazón puro, traen la salud y la felicidad. Dos grandes médicos se llaman trabajo y sobriedad.

Charadas ilustradas: Conocer - Cantaba - Cañamazo.

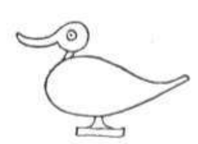
Completar palabras agregando una sola sílaba: Carrito - Zorrito - Perrito - Torrito - burrito - Tarrito - Barrito - Jarrito - Morrito - Cerrito - Derrito.

A R C A D I A D E

E J E C U T A



UN JUGUETE PARA EL HERMANITO





ESTE simpático y coquetón gallito puede convertirse en un lindo juguete, que será motivo de alegría para el hermanito menor. Y es preciso recordar siempre que tenemos la obligación de proporcionar el mayor bien posible a todos los que nos rodean.

Es tan fácil conquistarse el cariño y la simpatía de la gente menuda que es imperdonable no dedicarle pequeñas atenciones.

Los niños siempre las retribuyen con exceso pues nos consideran seres superiores y conquistamos así por entero sus corazones.

Péguese la lámina a una hoja de cartón fino para ser más fácil recortarlo conforme lo indica la figura.

Esta operación se repetirá dos o tres veces más hasta dejarla con suficiente consistencia. Ello depende, como es lógico, del grosor del cartón que se emplee.

Hágase lo mismo con el ala procurando darle bastante relieve, pues, aplicada sobre el cuerpo en el lugar indicado, cuanto más se levante del plano el juguete quedará más bonito.

Dos pequeñas piezas de cartón como se indican, se colocarán sobre las patas, al dorso de los mismos, y a su vez, si se desea, sobre un disco de cartón que permitirá darle al gallito más estabilidad.

Ilumínese, por último, con lápices o pinturas, empleando colores fuertes, que son los que más agradarán al obsequiado.

Dos cosas buenas haréis con este trabajo: distraer en algo provechoso unas horas de ocio, proporcionar un placer a otra persona y acostumbrar vuestras manos a los trabajos manuales, tan útiles en la vida.

M U L B R O D H

De Santa Fe



HUMBERTO I — Fiesta dada en honor de la señorita Blanca Maglio, con motivo de su cumpleaños.

MOTIVO AUGURAL

El ocaso era de violetas...

Un silencio pasaba con una suavidad de raso sobre los jardines taciturnos.

Un como aleteo imperceptible se presentía: quizás el alma de las cosas vibrando en el misterio...

Fué en esta hora melancólica en que tuve el presentimiento de tu ausencia... ¡En la hora luctuosa del crepúsculo, frente al ocaso lila, bajo el silencio enorme como una pesadilla!...

Te alejarías en un amanecer lejano, después de haber estrechado mis manos frías, estas manos que sentirían más tarde nostalgia por las frescas primaveras de las tuyas; después de haber confundido tus ojos con los míos, estos ojos que sentirían la ausencia de los tuyos, dejándome el recuerdo de tu inmenso cariño, que hizo florecer de rosas mi camino...

¡Oh, los pobres rosales de mis sueños! ¡Cuántas rosas no morirían al alejarte, oh, jardinera, bajo la impiedad de los ábregos!...

¡Oh, los ruiseñores! ¡Cuántos no morirían de frío, en la soledad invernal, anhelando el abrigo de tu seno tibio!...

¡Y cuántas horas de tristeza, bajo la noche implacable, mientras la luna deshojara su clemátides de oro, como una burla a mi melancolía!

Y sintiendo la tristeza de la hora, la tristeza del augurio y la tristeza de la muerte, espero en el seno de mi soledad, por la ausencia tuya, Elegida...

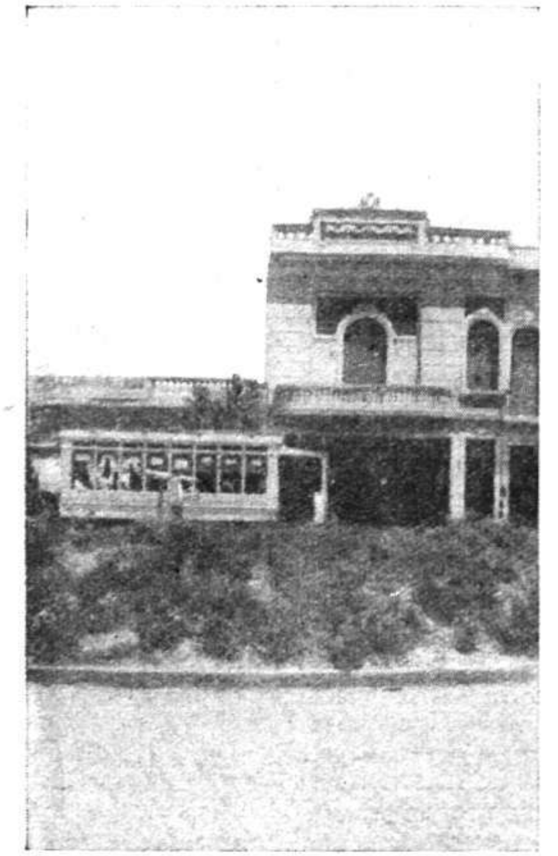
Ramón Quiñones Matta

De Pehuajó

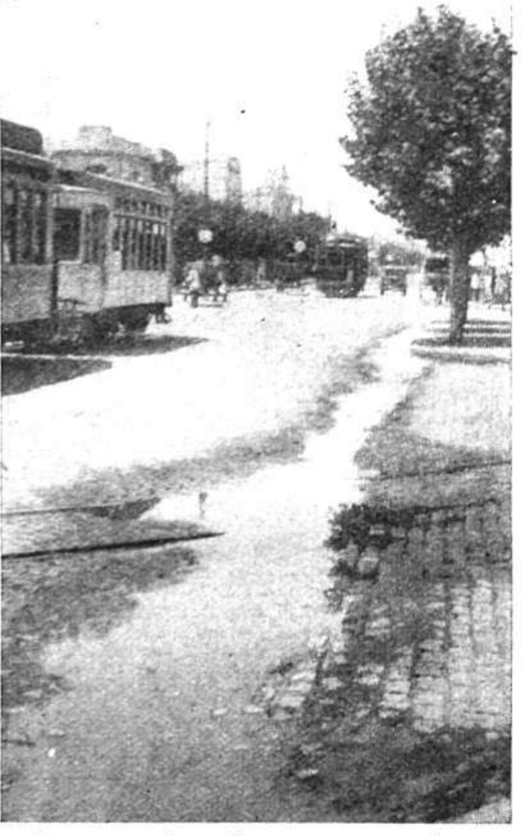


Mesas y examinadores del Colegio Cooperativo, y alumnos de los cursos de comercio que rindieron brillante examen.

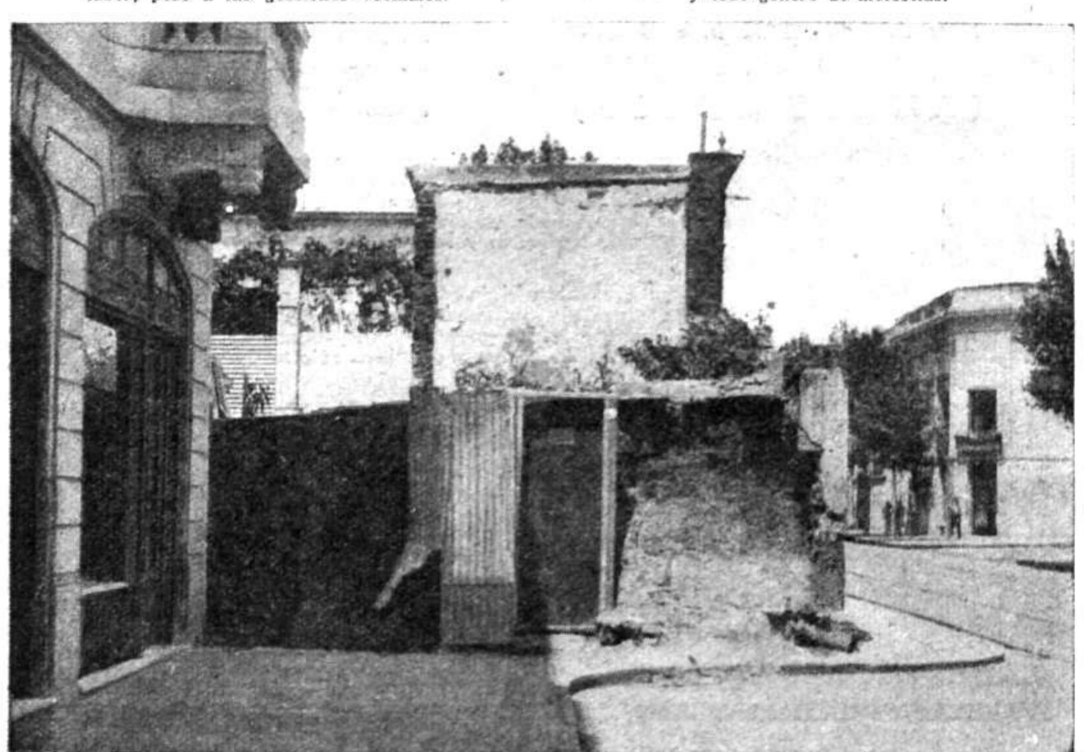
Deficiencias edilicias vistas por "Caras y Caretas"



Plazoleta trazada para lugar de expansión en las calles Cucha Cucha y Monte Egmont, completamente abandonada, ofreciendo el cuadro de un erial en pleno centro de modernización y labor, pese a las gestiones vecinales.



No es necesario que llueva para que un charco permanente de aguas servidas corra con toda holganza por la calle Espinosa al 1600 y más, con el consiguiente daño para la salud pública y todo género de molestias.



Contra todas las reglamentaciones y conveniencias, estas ruinas avanzan en mitad de la cuadra Medrano y Rocamora, con peligro para los transeúntes y mostrando su vergonzoso aspecto de abandono.

De Santa Fe



ROMANG.—Pícnic realizado en la quinta del señor Pablo F. Yoray, en obsequio del comisario general, señor José Hees, y del doctor Corsino Berrero, con motivo de su actuación.

NO ME AVERGÜENCES MAS

No me avergüences más con tus ojos, que no he venido a mendigar de ti. Sólo me paré un instante al final de tu patio, al otro lado de los rosales de tu jardín. ¡No me avergüences más con tus ojos!

No tomé una rosa, ni arranqué una fruta de tu jardín. Me eché, humilde, a la sombra del camino, que no se niega al caminante. Pero no toqué una rosa.

Mis pies estaban cansados y la lluvia me calaba. Gemía el viento entre las ramas dobladas del bambú y las nubes corrían por el cielo, como huyendo de una derrota... Mis pies estaban cansados.

No sé qué pensaste de mí, ni a quién esperabas a la puerta. El relámpago te deslumbraba los ojos vigilantes. ¿Cómo iba yo a saber que tú me veías allí en la obscuridad? ¡No sé qué pensabas de mí!

El día muere. Ha dejado un momento de llover. Me voy. Ahí te dejo la yerba en que me senté y la sombra del árbol último de tu jardín, que me amparó. Cierra tu puerta, que obscurece. Yo sigo mi camino... El día se ha muerto.

Rabindranath Tagore


El Nuevo
Peerless
MODELO 6-80
Automóvil de Calidad
No tiene paralelo entre los
de su categoria
DOBLE FAETON $ 6500 M/N S/W BUENOS AIRES
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS
OBIGLIO & HIJOS
Bme MITRE 1215
BUENOS AIRES



HUMBERTO I. — Alumnas de piano, recientemente egresadas, rodeando a su profesora, señorita Onoria Murgio Vergara.

AQUI demostramos con hechos lo que puede ofrecer una casa especialista como la nuestra: Calidad, Surtido y Precios sin competencia!!

GUITARRAS



Con método para aprender sin maestro y embalaje gratis.

Nº 3007.—AMERICA, en fino nogal. Tapa armónica con artísticos mosaicos y filetes, a $ **13.90**

Nº 3015. — AMERICA. En rico nogal, con cenefa alrededor, tapa elegida, con artísticos trabajos de mosaicos, a . $ **19.50**

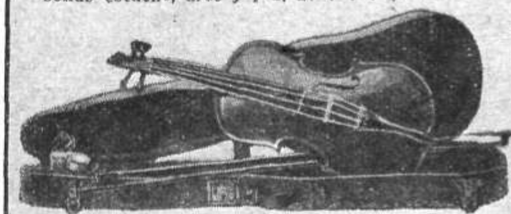
VIOLINES

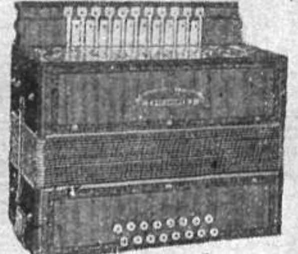
CON EMBALAJE GRATIS

Nº 4099 bis. — Especial para estudio. Bien barnizado. Con estuche, arco y pez, a . . . . $ **22.50**

Nº 4100 bis. — Tipo Stradivarius. Voces armoniosas. Barniz fino. Con sólido estuche, arco y pez, a. . . . . . . $ **33.—**

Nº 4101 bis. — Hermoso instrumento. Voces brillantes. Finamente barnizado. Con sólido estuche, arco y pez, a. . . . $ **38.50**





N.º 6048

ACORDEONES "PIEMONTE"

CON METODO PARA APRENDER SIN MAESTRO Y EMBALAJE GRATIS

Nº 6012. — AMERICA. De 8 bajos y 19 voces. Muy vibrante y armonioso. Fuelle reforzado, a. . . . . $ **21 —**

Nº 6048. — PIEMONTE. De 16 bajos y 21 voces triples de acero. Teclas en nácar y hueso. Algo muy regio, a. . . . . $ **99.50**

MANDOLINES

Modelo "Cattania"



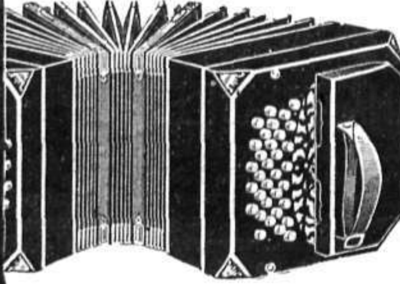
N.º 5614

Con método para aprender sin maestro y embalaje gratis.

Nº 5606.—Hermoso modelo, con espléndido escudo de mariposa. Incrustaciones de nácar en la boca, a. . $ **20.—**

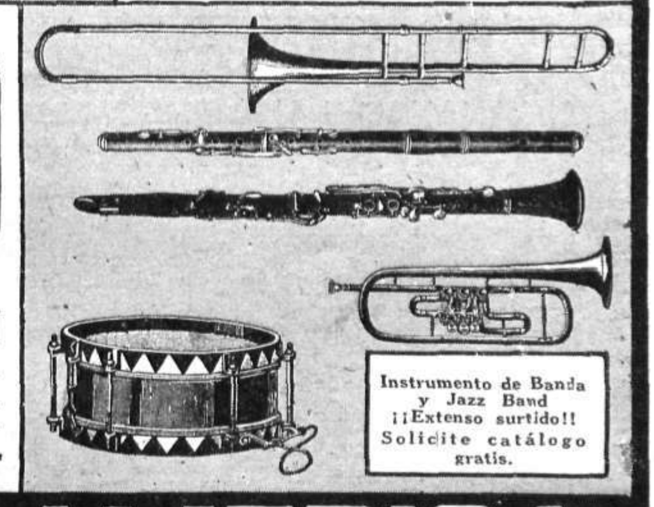
Nº 5613. — Clase fina. Escudo calado y triple filete alrededor. Clavijero mecánico, a pesos. . . . . **24.—**

Nº 5614. — Instrumento muy fino. Boca de estrella con finas incrustaciones de nácar. Cabeza artística, $ **30.—**



BANDONEON

para orquesta. Voces muy sonoras y melodiosas. 71 teclas. Fuelle reforzado. Lo remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis al asombroso precio de $ **160.-**







BROCHACITOS DE MI CIUDAD

"¡MANANA, A LA BUENA MANANA BRASILERA!"

Ha nació usté con facurtá pa torear er borsiyo der consumior?

—¿Ta llévase la rucena di manana, o ma la décase?

—¿Es usté un tío asartante matriculao a los efectos de exprimir ar criente? Vamos, que la docena de bananas a veinte centavos es argo que corma la medida de mi capaciá económica. ¡Veinte centavos!

—Váyase a la fériase

—Me iría si la feria funcionara a la hora en que dejo la cuchara de arbañil pa reemplasarla por la otra, la der potaje.

—¡Eh!... Ostede lu médiose cuchárase... ¡Cá pico!...

—Sepa usté que yo no trabajo con cuchara de postre. ¡Naa de medias! Ni en los pies. ¿Ha echao usté una ojeada a la pranta baja de mi personaliá? Las medias y las medias tintas se las deamos a los pintores. Soy oficial arbañil sin una purgada de desmedro en mi oficio. ¡Venga esa docena de bananas!

—Manana brasilera, di la boena.

—Agregue usté tres durasnos que no sean como bala esférica de arcabuz. Vamos, que grandecitos, pa compretar mi menú frugívero, pues ha de saber usté que tengo un riñón frotante. Me han prohibido la carne.

—Tre duranito ispechiale. Barato: diechi cada uno.

—¡Jesú! ¿Er precio de la fruta lo sube usté en monta carga igual que los ladriyos en la obra en que trabajo?

—Son l'úrtimo. Sa van lo durano ispechiale, sa van... Ahora viénese l'uva, rica moscatel bianca e rosada. ¿Sa quiere meso kilo?

—Me gusta er cardo de uva, en bordalesa o embotellao, de mi tierra o de Mendoza. Pero también me lo ha prohibío er médico, tanto er tinto como er branco.

—¡Achidente! ¿E per qué?

—Vamos, que bebiendo vino aumentaría er caudal liquio en que frota mi riñón náutico en forma de chinchorro.

FELIX LIMA

ARTE ARGENTINO EN ESPAÑA

Rivera-De Rosas en Galicia

UNA ANÉCDOTA

Especial para "Caras y Caretas"


Matilde Rivera y Enrique De Rosas, con el cónsul argentino en Vigo.

Termina el último acto de "La mala reputación", y como en los anteriores, el público, que colma el amplio coliseo vigués, prorrumpe en una ovación estruendosa y sostenida. La comedia de González Castillo y Mazzanti, toda vigor y equilibrio, ha tenido excelentes intérpretes en las huestes de la compañía Rivera-De Rosas. Y el auditorio ha unido en la clamorosa consagración a autores y comediantes. El arte escénico argentino, que ya había triunfado con Muiño y Alippi en el género breve y pintoresco, se ha impuesto ahora en los tablados españoles con una demostración más orgánica e inteligente. Era hora, y era necesario, que si las acuarelas sorprendieron por su admirable jugosidad, hacían falta las pinceladas serenas y profundas del óleo...

Nos acercamos a Enrique De Rosas, de cuyas altas condiciones hay derecho a esperar frutos óptimos para el teatro nacional, ya que su aptitud emana de las dos cualidades que a la larga aseguran la victoria: tesón y curiosidad intelectual.

—¿Satisfecho, Enrique?

—¡Cómo no estarlo! Lo mismo en España que en Italia, no nos ha faltado el aplauso cálido y cordial. Y lo hemos arrancado con obras limpias y modernas, medularmente argentinas, aunque les faltase el fácil señuelo de las espuelas y las tonadas...

Llega a nosotros, jubiloso, el empresario. El hombre propone a De Rosas prorrogar el contrato por dos meses, para recorrer los teatros de toda Galicia. La invitación es tentadora, pero ha de diferirse por el momento. Dentro de unos días se embarca la compañía para las islas Canarias, desde donde partirá a Buenos Aires, a fin de actuar, reforzada, en el teatro San Martín.

Mas, ya que no se efectúa la dilatada excursión escénica, se acuerda no abandonar la región gallega sin visitar su ciudad más representativa. Y a Santiago de Compostela, en artística peregrinación, se dirige la bulliciosa caravana de los faranduleros argentinos.

Las dos horas que los automóviles invierten en llegar a la ciudad del Apóstol resultan harto breves a los viajeros, deleitados en la contemplación del paisaje, cuyas tiernas suavidades inundan la retina de belleza.

Con la serena blandura de la campiña gallega contrasta reciamente Santiago, poema pétreo y monumental. Por sus calles retorcidas se desparraman los excursionistas, que después, sin previa cita, se encuentran bajo las naves imponentes de la basílica, resumen grandioso de las grandiosidades que la ciudad encierra.

El día, cosa no frecuente en Galicia en pleno invierno, es templado y diáfano. La muchachada recorre el paseo de la Herradura, desde el que se domina, con perspectiva magnífica, la población entera. Alegres y expansivos, los artistas eligen más tarde, para almorzar, un típico restaurante compostelado. Su escalofriante nombre — se llama el sitio "La Posada del Asesino" — provoca los comentarios más risueños y disparatados.


La farándula argentina posa, en tierra lejana, para "Caras y Caretas".

Alguien hay, sin embargo, en la compañía, a quien la denominación del local produce alguna inquietud. Es Machito, el hijo de Matilde Rivera y Enrique De Rosas, un pibe avispado y revoltoso, que desde que ha traspuesto el umbral de "La Posada del Asesino", no hace más que mirar a todos lados con evidente recelo. Al servirse la sopa — el apetitoso caldo gallego, rezumante del peculiar aroma de los grelos, — el niño ya no puede más, e inquiere el origen del aterrador nombre de la casa.

— Pues muy sencillo — le informa alguien, aparentando seriedad. — Resulta que un cliente dijo que la sopa estaba muy salada, y entonces el patrón lo mató de un tiro.

Machito, viendo acercarse a un hombre, en quien supone al dueño del local, se precipita a decir en voz alta, al tiempo que se lleva la cuchara a la boca:

—¡Qué sopa más rica!

El miedo, por una vez siquiera, no chocaba con la verdad...

AGUSTIN REMON

Vigo, enero de 1927.

BODAS DE PLATA



Los esposos, señora Colomba R. Dasso y señor Víctor Pons, rodeados de sus familiares el día de sus bodas de plata.

El concepto cristiano de la propiedad

Según los designios de Dios, la tierra está destinada a proporcionar a todos los hombres lo que necesitan para vivir. Es la sustentadora del género humano.

"Ahí os entrego, dice el Señor, todas las yerbas y semillas que hay en la tierra, todos los árboles frutales y simientes que servirán para vuestro sustento."

No está permitido a nadie, por consiguiente, apartar la tierra de su natural destino; y si para subvenir a las necesidades de la sociedad es necesario que tal o cual parte del suelo se destine al cultivo, el propietario puede ser obligado a cultivarlo, aun cuando fuera para él ventajoso dejarla inculta.

Mientras la escuela clásica autoriza al propietario para hacer de sus rentas, como de los demás bienes que le pertenecen, el uso que tenga por conveniente, la escuela católica le recuerda, fundándose en la teología, que no tiene derecho *más que a lo necesario* para él y para los suyos, y que lo *superfluo* pertenece por completo a los pobres.

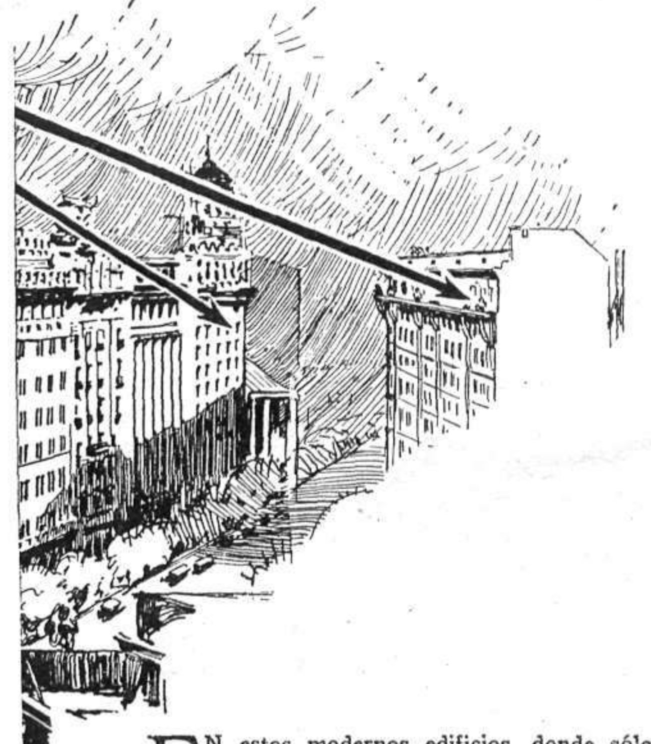
La teología ha distinguido siempre, con Santo Tomás, en la posesión de los bienes temporales, la posesión y el uso. Como el gran Doctor, reconoce que está permitido al hombre poseer en propiedad bienes muebles o inmuebles y que esta posesión es necesaria socialmente; pero que *el uso* de esos diversos bienes no es personal y exclusivo, sino común a todos; de modo que el que los posee debe estar dispuesto a hacer partícipes de las cosas que le pertenecen a los que tengan necesidad de ellas...

Santo Tomás distingue entre el dominio y el uso de las cosas apropiadas y dice:

"Con respecto a los bienes exteriores, dos cosas competen al hombre: una de ellas es *la facultad o poder de administrar y distribuir*, y en cuanto a esto le está permitido al hombre poseer cosas propias, y aun es esto necesario para la vida humana; otra es *el uso* de los mismos bienes y en cuanto a esto no debe poseer los bienes exteriores como propios sino como comunes, es decir, de tal manera que fácilmente los comunique a los demás en caso de necesidad. Por lo cual dice San Pablo: *A los ricos del mundo mándales que con facilidad repartan y comuniquen de sus bienes, etc." (I Tim. IV, 17).*

En resumen, la doctrina cristiana atribuye tan sólo a Dios el derecho de propiedad absoluto y completo; el hombre es un simple administrador y colono.

BANCO DE BOSTON
Arquitectos Chambers y Thomas.
BANCO URUGUAYO
Ingenieros Perrone y Ayerza.
EDIFICIO BASUALDO
Arquitectos Calvo, Jacobs y Giménez.
EDIFICIO TORNQUIST
Arquitecto Alejandro Bustillo.
"SUD AMERICA", Compañía de Seguros.
Arquitectos Guilbert y Gantner.



Monumentos Arquitectónicos al progreso de la Argentina

EN estos modernos edificios, donde sólo los más perfeccionados y finos artefactos son aceptables, Vd. encontrará los artículos sanitarios importados por Juan y José Drysdale y Cía.

Su selección para estos magníficos edificios es otra demostración concreta del valor y calidad de los productos que venden Juan y José Drysdale y Cía.

La preferencia de aquellas personas cuya norma de vida les exige procurarse lo mejor, es no menos evidente en los centenares de artículos que Juan y José Drysdale y Cía., importan, y ésta es una de las razones por la cual la demanda de ellos es tan grande — y cada día mayor.





Tilde Vd. los artículos que le interesen, envíenos la lista y a vuelta de correo recibirá el o los catálogos correspondientes.

ACEITES
Aceites y Grasas "Veedol" - Aceites Industriales - Naftas Tydol Bencina Tydol - Kerosene Chester

SANIDAD
Artefactos Sanitarios: Baños lavatorios, inodoros, bidets, piletas etc. - Válvulas "Sloan" para inodoros - Azulejos y mosaicos finos Acero estampado para cielo rasos Muebles de escritorio

CORRALON
Maderas de construcción - Pino blanco, Pino tea, Spruce - Pino Paraná, Oregón y Austriaco Alambres liso, negro y galvanizado, y de púas - Baldosas y tejas francesas Antisárnicos en polvo y fluído

FERRETERIA
Alambre tejido gallinero - Armería y cuchillería en general - Balanzas Barnices - Cabo algodón, Cáñamo, Sisal y Manila - Cables acero - Calentadores y Caloríferos a kerosene - Cocinas á leña y carbón - Desgranadoras a mano Estufas a fuego continuo - Estufas a leña y carbón - Heladeras Herramientas carpintero y herrero Máquinas coser y bordar Máquinas lavar - Pinturas preparadas y en pasta y Artículos de ferretería en general.

FIERROS
Fierro y Acero en barras y en chapas - Herramientas y útiles para talleres mecánicos - Máquinas industriales - Fuelles, fraguas, bigornias, crisoles - Elásticos para carros, Pincetas.

LONAS
Lonas y Carpas impermeables "Guanaco" - Carpas para playas y jardines - Lonas de algodón - Papel aislador - Lonas rayadas para toldos Renuevatechos y Tapagoteras Techado.

MAQUINARIA
Aporcadores y Cultivadores de maíz - Arados "EL RUSO", "MOLINE" y "GUANACO" Aventadoras de Cereales Desgranadoras "CLAYTON" y "SANDWICH" - Enfardadoras, Espigadora - Trilladora "GUANACO" - Escarbadoras de Alfalfares - Implementos "UNI-TILLER" para Tractor "FORDSON" - Malacates, Motores y Calderas - Molinillos y Quebradores de cereales - Rastras de dientes y de discos - Sembradoras de trigo, lino, maíz, etc. Sembradoras y cultivadores "LISTER" - Trilladoras CLAYTON y TWIN-CITY, Tractores "TWIN-CITY" "ORUGA" y "GUANACO" Coches y Bicicletas.

MOLINOS
Molinos a viento "Guanaco" Bombas a mano y a fuerza motriz Bombas de rociar y accesorios Caños galvanizados, Caños de goma, cilindros - Herramientas para poceros - Máquinas y Herramientas para la perforación de pozos artesianos - Equipos hidro - neumáticos para agua corriente.

"KELVINATOR"
La refrigeración eléctrica perfecta.

Equipo de luz eléctrica.
"SUNBEAM"

SEGUROS
contra incendios.

TE "EXCELENTE"

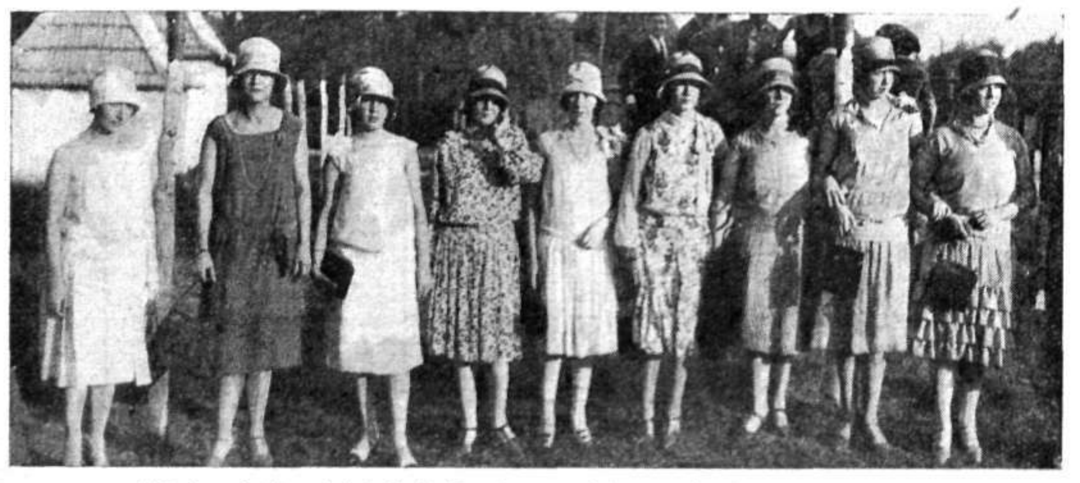
CLUB DE REGATAS DE AVELLANEDA

Los ganadores de las regatas "Novicios Four".

García, Neumann y Burlando, en los 800 metros.

J. Suárez, ganador de los 1000 metros.

M. del Ro, S. Marrochi y Zorzoli, ganadores de los 800 metros.



Señoritas de la sociedad de Avellaneda que asistieron a las interesantes pruebas.



HORMIGAS

Destrúyalas usando el último producto de la ciencia.

CYANOGAS

Marca Registrada

No hay peligro en el uso. De fácil aplicación. Economiza tiempo. Efecto rápido y seguro. Costo reducido. No es inflamable ni explosivo. No daña los vegetales. Tonifica la tierra. Sus veinte años de éxito continuo en los principales países del mundo acreditan su bondad.



CARBOLINEO

"HINTERMEYER"

El gran protector de las maderas. Es una pintura color marrón que evita la putrefacción de la madera, por la acción del tiempo, permitiendo su indefinida duración. Es económico, pues con un kilo de FLUIDO CARBOLINEO, que cuesta dos pesos, puede cubrirse eficazmente 10 mts. cuadrados de superficie. **Y es poderoso insecticida.**

Solicite prospectos ilustrados a

F. HINTERMEYER

MAIPU 212

BUENOS AIRES

FLUIDO

"HINTERMEYER"

GARANTIDO CONTRA LOS PULGONES Y LA DIASPIS

El mejor remedio para destruir los enemigos de la agricultura. Remedio eficaz y económico para combatir pulgones, cochinillas y larvas de todas clases, para obtener una corteza lisa, buen crecimiento y gran producción. Indispensable para el cuidado de las plantas y árboles en los cultivos de frutales, jardines, viñedos, bosques, etc.

PIDA INSTRUCCIONES

LANGOSTA Y TUCURA

(MOSQUITA Y SALTONA)

Las plagas más terribles para la agricultura.

CYANOGAS

Marca Registrada

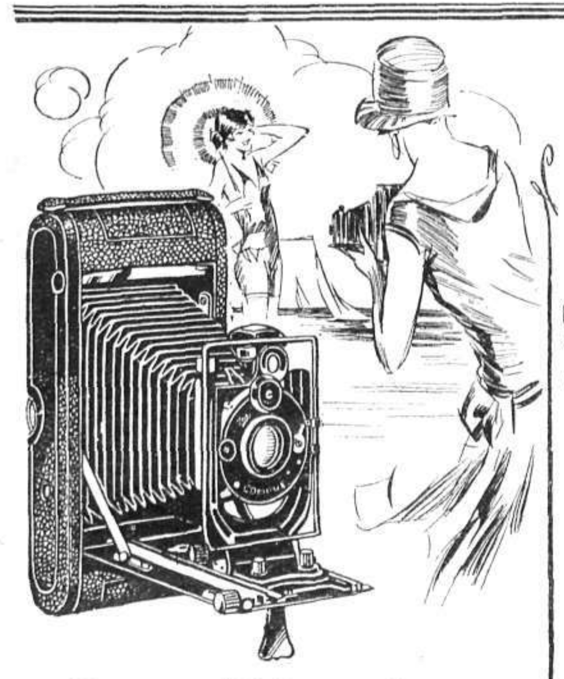
es el producto más eficaz para combatirlas. Experimentos recientemente verificados han demostrado que las voraces langostas y tucuras, en estado de mosquita, mueren por medio de este poderoso asfixiante en una proporción de 100 %, sin que el pasto donde se opera quede ni envenenado ni quemado.

PUBLICIDAD VACCARO

De Carlos Pellegrini



Parte del público que asistió al baile dado en honor de los conscriptos de la clase de 1909.





Adquiera una CAMARA



"NIXE"

Para películas en rollos, filmpack y placas,

de doble tiraje, ajustable por rueda dentada, descentramiento vertical y horizontal, con buscador "Newton" e iconómetro. Construcción sólida y elegante.

Modelo **NIXE** 8 × 14 cm., con Tessar Zeiss 1:6.3, a . . . $ **230.-**

Modelo **NIXE** 8 × 14 cm., con Tessar Zeiss 1:4.5, a . . . $ **275.-**

Modelo **NIXE** 8.3 × 10.8 cm., con Tessar Zeiss 1:6.3, a . . $ **210.-**

Modelo **NIXE** 8.3 × 10.8 cm., con Tessar Zeiss 1:4.5, a . . $ **245.-**

Gran surtido de cámaras de todas clases, desde las más baratas hasta las más finas.

De venta en las buenas casas del ramo.
SOLICITE CATALOGO "ICA 500"



Adquirir un
PRISMATICO

ZEISS

es estar seguro de poseer

LO MEJOR

OPTICA INSUPERABLE
GRAN CAMPO VISUAL

Construcción Sólida y Elegante

MODELOS RECOMENDADOS

Zeiss TELEX, 6 × 24, gemelo universal para viaje y campo, con enfoque central, $ 135.— El mismo, con enfoque separado por los oculares, a. . . . . . $ **125.-**

Zeiss SILVAMAR, 6 × 30, gemelo para carrera y marina, con enfoque central, $ 175.— El mismo, con enfoque separado por los oculares, a. . . . . $ **165.-**

Zeiss DELTRENTIS, 8 × 30, gemelo prismático "Gran-angular", para carrera y turismo en general, con enfoque central, $ 200.— El mismo, con enfoque separado por los oculares, a. . . . . $ **190.-**

Zeiss DELACTIS, 8 × 40, gemelo prismático "Gran-angular", para turismo y marina, con enfoque separado por los oculares, a. . . . . $ **210.-**

Los precios se entienden con estuche y correa.

De venta en las buenas casas del ramo.
SOLICITE CATALOGO "TELE 360"

CARL ZEISS

Bdo. de IRIGOYEN, 330 — BUENOS AIRES



De Córdoba



VILLA MARIA. — Puente entre esta localidad y Villa Nueva que, construído hace 60 años, amenaza hundirse.



Aspecto del puente sobre el río Tercero, de frente.

FRASES CORTAS

El alma puede triunfar siempre del dolor y del pecado. Todo hombre lleva en sí el Adán de su caída y el Cristo de su redención.

La virtud sólo está compuesta de los vicios que no se tienen.

He notado que muchas personas le demuestran a uno frialdad, no por lo que saben de uno, sino por lo que se figuran que uno sabe de ellos.

Todo tiene su razón; hasta la locura.

La risa es la gran enterradora. Se llora por lo que aun vive, por lo que aun duele, por lo que aun se recuerda; cuando se ríe de algo, amor, creencia, ilusión o memoria, es por que está bien muerto.

Vivimos muchos días indiferentes por una hora que nos interesa.

La muerte y el dolor son invencibles; pero el esfuerzo solo de vencerlos ya nos iguala a Dios.

El único modo de vivir dichoso es vivir sin comprender por qué se vive.

¿Cómo es posible la igualdad en el mundo, si los pequeños, con sus ruindades, sin quererlo nosotros, nos obligan a recordar que somos grandes?

Esta es la vida: no cerrar los ojos a nada; comprenderlo todo, simpatizar con todo.

La única disculpa en ciertas culpas es perseverar en ellas.

¡Qué afán de separarnos, de clasificarnos, de creernos distintos los unos de los otros, si todos somos iguales, de la misma raza, la pobre raza humana, que se empeña en dividirse, en odiarse, en separarse en castas, en clases, en personas, cuando toda la simpatía y todo el amor que puedan estrecharnos aun es poco para sobrellevar entre todos la pena de vivir nuestra vida!...

Para un corazón de mujer nada tiene sentido en la vida: ni el deber, ni la ambición, ni el sacrificio, ni preceptos de moral, ni la misma fe religiosa, si no es el amor... que, sin hablarnos nunca de deberes, ni de obligaciones, ni de sacrificios, ni ordena ni castiga y todo lo consigue sólo por ser amor.

Jacinto Benavente


Smith Silenciosa
Smith Silenciosa
L.C.Smith & Corona Typewriters Inc
Rápida
y Resistente
La "SMITH SILENCIOSA" es la única máquina de escribir que tiene todas sus partes vitales montadas sobre municiones de acero. Esta ventaja no sólo hace suave y silencioso su funcionamiento sino que, al impedir el desgaste, prolonga indefinidamente la duración de la máquina.
CORONA
Sres. PRATT & Cía. - Sarmiento 626 - Bs. Aires.
Sírvanse enviarme folletos y precio de las máquinas Smith Silenciosa y Corona Cuatro.
Nombre ....
Dirección ....
....
Marque con una cruz la máquina que le interesa.
Solicite una máquina para prueba. Enviamos folletos descriptivos. FACILIDADES DE PAGO.
CORONA
CUATRO
LA MAQUINA PARA EL NEGOCIO Y EL HOGAR
El volumen reducido y el poco peso de la "CORONA 4" la hacen especial para viajes, su teclado universal "Standard", su visibilidad absoluta y su alineamiento perfecto, la hacen adecuada también para todo trabajo.
Agentes Exclusivos:
Pratt & Cia.
626, SARMIENTO 630 Buenos Aires
9 de Julio Nº 40, Córdoba
Agentes en las principales localidades de la República.

S E M A N A



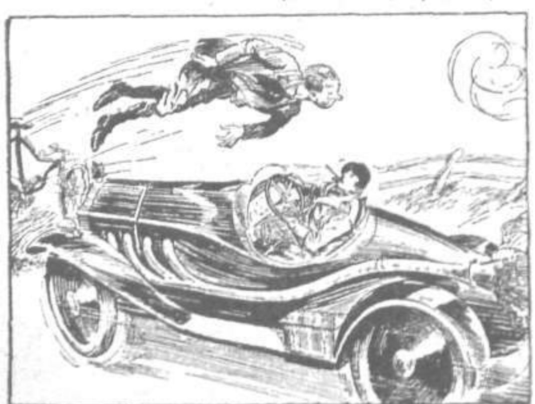
El policía. — Si retrocedes un centímetro más, te dejo frito.
El ladrón. — Si retrocedo, es usted incapaz de freírme.

(De "Life", Nueva York)



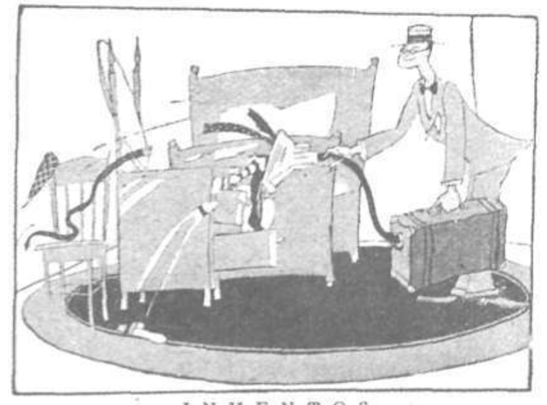
El médico. — ¿Pero no se dieron cuenta que este hombre tiene la lengua sucia?

(De "Le Rire", París)



La del auto. — ¡No ponga esa cara, señor, que no es para tanto!

(De "The Humorist", Londres)



INVENTOS

Nuevo sistema para preparar en pocos segundos el equipaje.

(De "Life", Nueva York)



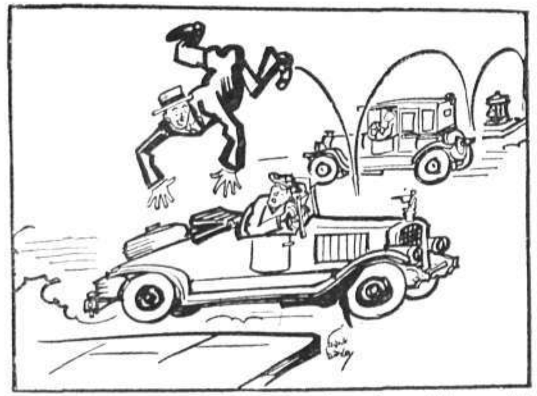
— ¡Cómo quema el agua!
— Es que está ardiendo la casa, papá.

(De "The Humorist", Londres)



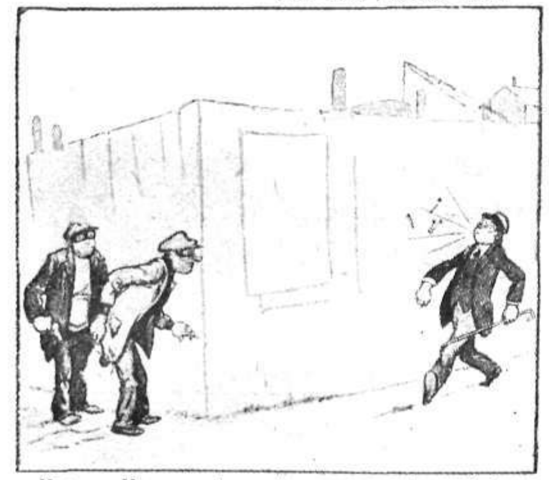
La recién casada. — ¿Ves? ¡Ya me has despeinado! ¿No puedes besarme como los demás?

(De "Sans Gene", París)



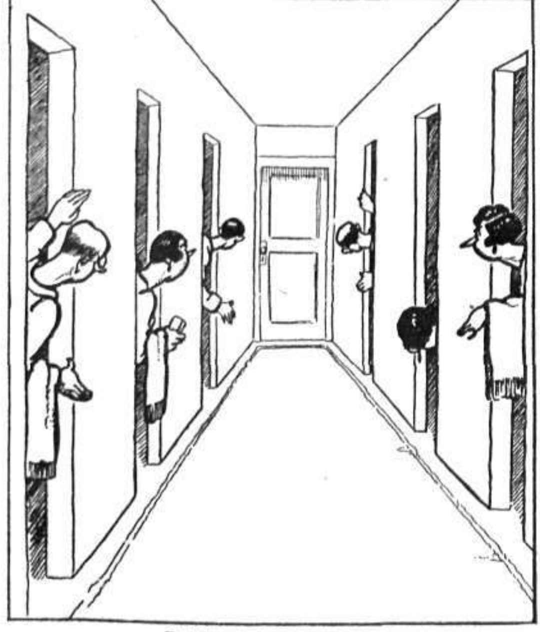
Un campeón de salto resuelve el problema del tráfico.

(De "Life", Nueva York)



Uno. — Veremos si es cierto que no tiene miedo.

(De "Life", Nueva York)



REFLEXION

Con la cuarta parte de lo que le desean, podía reventar...

(De "Judge", Nueva York)



— ¡Señorita, señorita, el señor se cayó al agua!
— ¿Ah, sí? ¡No importa, es mi marido!

(De "The Humorist", Londres)



UNA CALUMNIA

— ¿Es verdad que ha intentado usted envenenar a su esposa?
— ¡Mentira! ¡Calumnia! ¡A ver, que le hagan la autopsia!

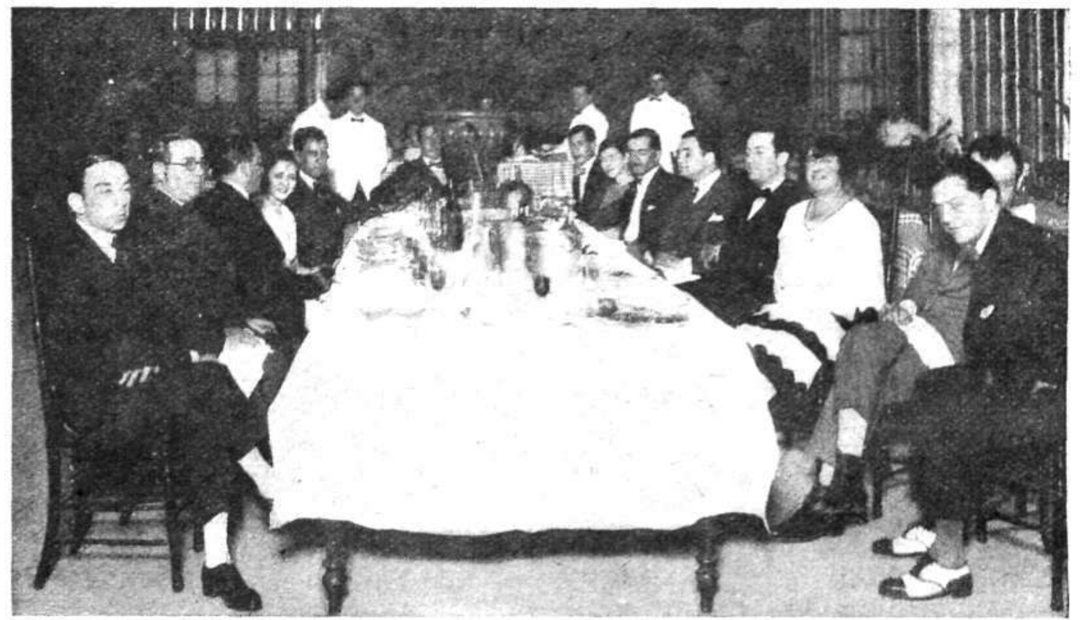
(De "Pele-Mele", París)



Ella. — ¡Distraído! ¿Por qué no me avisaste?

(De "The Humorist", Londres)

De Mendoza



CACHEUTA. — Banquete ofrecido a los jóvenes Esteban Imaz y Rafael Demaría a su llegada de Chile a caballo.

LAS PALOMAS

En el jardín, aquella hermosa mañana de primavera, dos palomas se arrullaban como quejándose de algo triste y amoroso.

Mi bienamada me dijo suavemente:

—Mi alma está llena de felicidad, como una rama cargada de frutos. Pero me aflige el arrullo de esas palomas. ¿No anunciarán que debemos separarnos algún día?

—¿Por qué piensas en la fugaz belleza de las rosas al aspirar su perfume? Conserva el recuerdo de su fragancia y fácil te será olvidar que se marchitan.







Grandes Almacenes de Muebles

OFRECEN estos prácticos, útiles y atrayentes artículos, a los precios más ventajosos del momento.

Solicite catálogo del artículo que le interese.



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES



Gral. de Muebles, ed. Nº 10.
Camas de Bronce, ed. Nº 4.
Camas de Hierro, ed. Nº 2.
Heladeras Importadas, ed. Nº 3.
Juegos de Mimbre, ed. Nº 1
Cochecito, Letra A.

JUEGO PARA VESTIBULO, construído en cedro macizo, norteamericano, asientos de madera finamente lustrada, muy adaptable para sobreponer almohadones de fantasía. Compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas, 1 mesa, 1 jardinera recipiente metal, 1 percha con lunas biseladas y ganchos de bronce. El juego completo de las 8 piezas . . . .

$ 185.-



CAMA DE BRONCE, modelo 220, nueva creación, gran medallón fundido y cincelado en plata vieja, "pieceras" forma balcón, con pasamanos superior moldurados, guardas y adornos de fundición en plata vieja, perillas cinceladas, ídem, ídem elástico imperial con estiradores, acabada en color electro-dorado, mate o brillante.



HELADERAS de roble n/americano, import., interior esmalt., forrada con chapa de acero, sin costura, alta refrigeración, consumo reducido de hielo, variedad de modelos. Tiene 130 cm. de alto por 56 de frente y 41 de fondo, al precio excepcional de . . . . **$ 150.-**

Mod. 130. — COCHECITO "SHELTON", plegadizo, ruedas de 25 cm., llantas goma, capota 3 arcos, respaldo y porta piernas movibles a varias posiciones, guardabarros, plegadizo en forma completa, manija de ébano, ángulos niquelados, acabado en colores negro o marrón brillante . . . . **$ 45.—**

Guardarropas



1 plaza, pilares de 1 ½ pulgadas, a **$ 180.—**

1 ½ plazas, pilares de 1 ½ pulgadas, **$ 200.—**

2 plazas, pilares de 1 ½ pulgadas, a **$ 235.—**

2 plazas, pilares de 1 ¾ pulgadas, a **$ 260.—**

GUARDARROPA nuevo modelo, construído en pino tea, lustre color roble, amplio formato 3 cuerpos, ancho mts. 1.50; alto mts. 1.80; cajones y división con estantes internos, puertas a bisagras, herrajes de bronce, parte central luna biselada . . . . **$ 105.-**



HAMAQUITA de mimbre, para criatura, reforzada, color marrón, rosa o crema.

$ 5.—

Sirlin Hnos
Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

De Rosario



Reparto de juguetes en el Hospicio de Huérfanos, donados por el diario "Crónica".



El diputado y director del diario "Crónica", señor Angel Saggese, repartiendo personalmente juguetes a las huerfanitas del Hospital de Caridad.

Bibliografía

LIBROS:

Cielo de aljibe, por Antonio A. Gil.

Crítica positiva, por Salomón Wapnir. Editorial Tor, Buenos Aires.

Las flores del mal, por Carlos Baudelaire. Editorial Las Grandes Obras, Buenos Aires.

Canciones mínimas y nocturnos del hogar, por Marcos Fingerit. Editorial Tor, Buenos Aires.

Miguel Strogoff, por Julio Verne. Buenos Aires.

La sonrisa de Puca-Puca, por Fausto Burgos. Editorial Tor, Buenos Aires.

El hombre del bar, por José María Corvalán. Buenos Aires, 1926.

Canales fueguinos, por Emilio B. Morales. Talleres Gráficos Argentinos de L. J. Rosso, Buenos Aires.

Mislita y otros cuentos quechuas, por Saturnino Rodrigo. Editorial Renacimiento, La Paz.

Patria, por Ricardo Chaminaud. Editorial Tor, Buenos Aires.

Plenitud, por Amado Nervo. Editorial Tor, Buenos Aires.

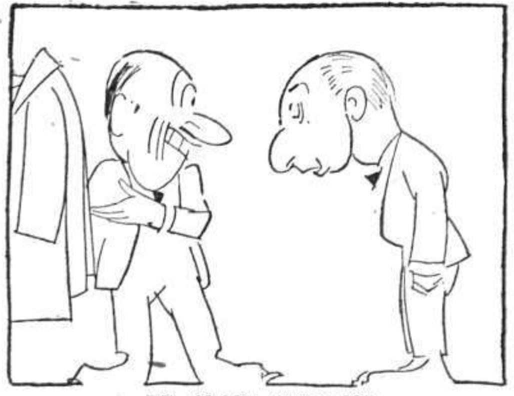
Tierra amanecida, por Carlos Mastronardi. Editorial Latina, Buenos Aires. 1926.

Danger de mort, por Ventura García Calderón. Ediciones Excelsior, París. 1926.

CARNET:

Hemos recibido un carnet del club sportivo Barracas. Agradecemos el envío.

A P U N T A



DE CLASE SUPERIOR

—Es un magnífico impermeable. Ya puede caer la lluvia que quiera; yo no me mojo.

—¿Y por qué no lo usa?

—Porque el impermeable no se seca durante el resto del año.



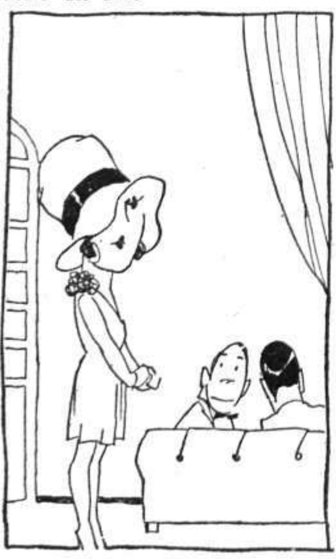
SOPA QUE PUEDE SER INDIGESTA

—El nuevo pensionista, un francés recién llegado, se enfermó la misma noche de su llegada.

—¿Qué comió?

—Un plato de sopa de letras. Nada más.

—Se le habrán indigestado las jotas.



PRUDENCIA

—Nunca ha besado a su novio.

—¿Es tan virtuosa?

—No; es que tiene miedo a que se le despinten los labios.



NOEL FINANCISTA

Molina. — ¿Qué piensa hacer si le concedo el anticipo de tres millones de pesos?

Noel. — Pedirle otro anticipo.



TRABALENGUAS

—Los antipersonalistas no quieren saber nada de los personalistas.

—¿Y cómo se arreglaría eso?

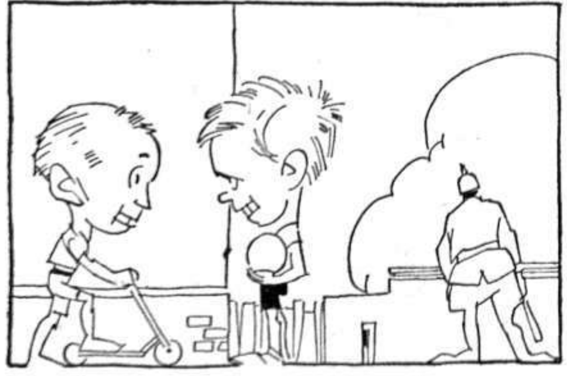
—Convirtiéndose los personalistas en antipersonalistas, o los antipersonalistas en personalistas, o llegando a un arreglo en que los personalistas y antipersonalistas no sean antipersonalistas ni personalistas.



PREVISION

—¿De modo, doctor Alvear, que ha comprado la casa en que vive en Belgrano?

—¡Qué quiere! ¡No voy a poder pasar toda la existencia en la Casa Rosada!



ENTRE CHIQUILINES

—¿Te gustan las vacaciones?

—No noto casi la diferencia. Antes jugaba en la escuela y ahora juego en la calle.

—Así claro que no notas la diferencia.

—Sí; hay una. Es menos simpático el director que el vigilante de la esquina.

DE LAPIZ, Por VALDIVIA

¿QUE OBRA PIENSA USTED ESCRIBIR PARA EL TEATRO?



Alvear. — El año que viene pienso estrenar una, titulada "Ahí queda eso".



General Justo. — Tal vez escriba "Ilusiones perdidas".



De la Torre. — Aunque el título es algo vulgar, mi drama se llamará "No somos nada en este mundo".



Elpidio. — Estoy terminando "La campanilla de los apuros" o "Los apuros de la campanilla". No sé cuál será el título definitivo.



Un diputado. — "El insulto es plata, el silencio es oro".



Sagarna. — Pienso obtener un apreciable éxito con mi comedia "Declamación tolerante".



Bravo. — "El precursor de la melena".



Melo. — Una imitación de Shakespeare: "El sueño de un senador de primavera".

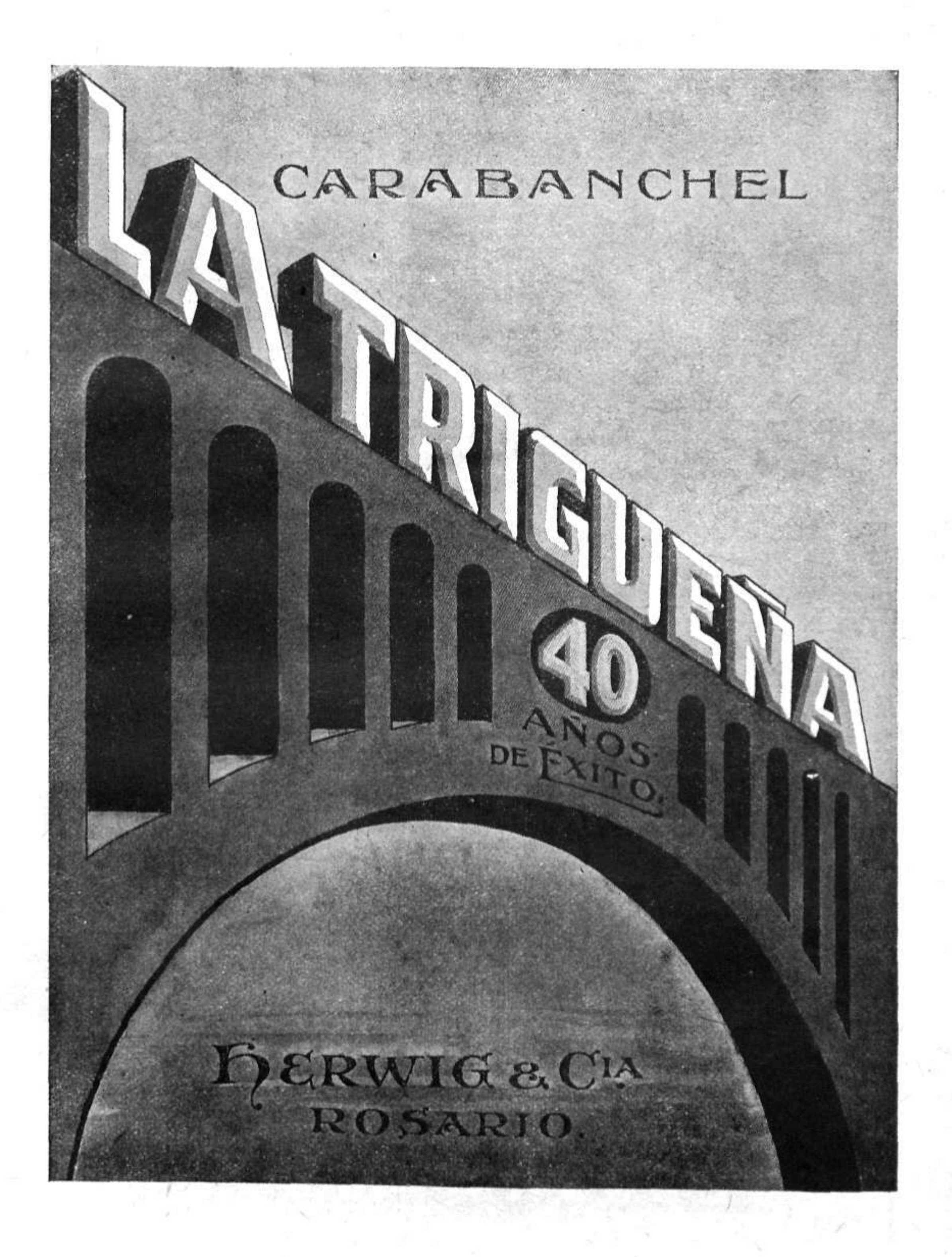


Crotto. — Dudo entre "La muerte incivil" o "Resurrección".

De Mercedes (Bs. As.)



Minué federal bailado por un grupo de niños de la Escuela Nº 2 en el festival realizado en el teatro Español.


CARABANCHEL
LA TRIGUEÑA
40
AÑOS
DE ÉXITO.
HERWIG & CIA
ROSARIO.

De San Nicolás



Cabecera de la mesa en la demostración al diputado doctor Subiza.

FACILITA LA VIDA DE LOS OTROS

Bella tarea es toda aquella que facilita la vida de los otros.

Gentil acto es aquel que facilita la vida de los otros.

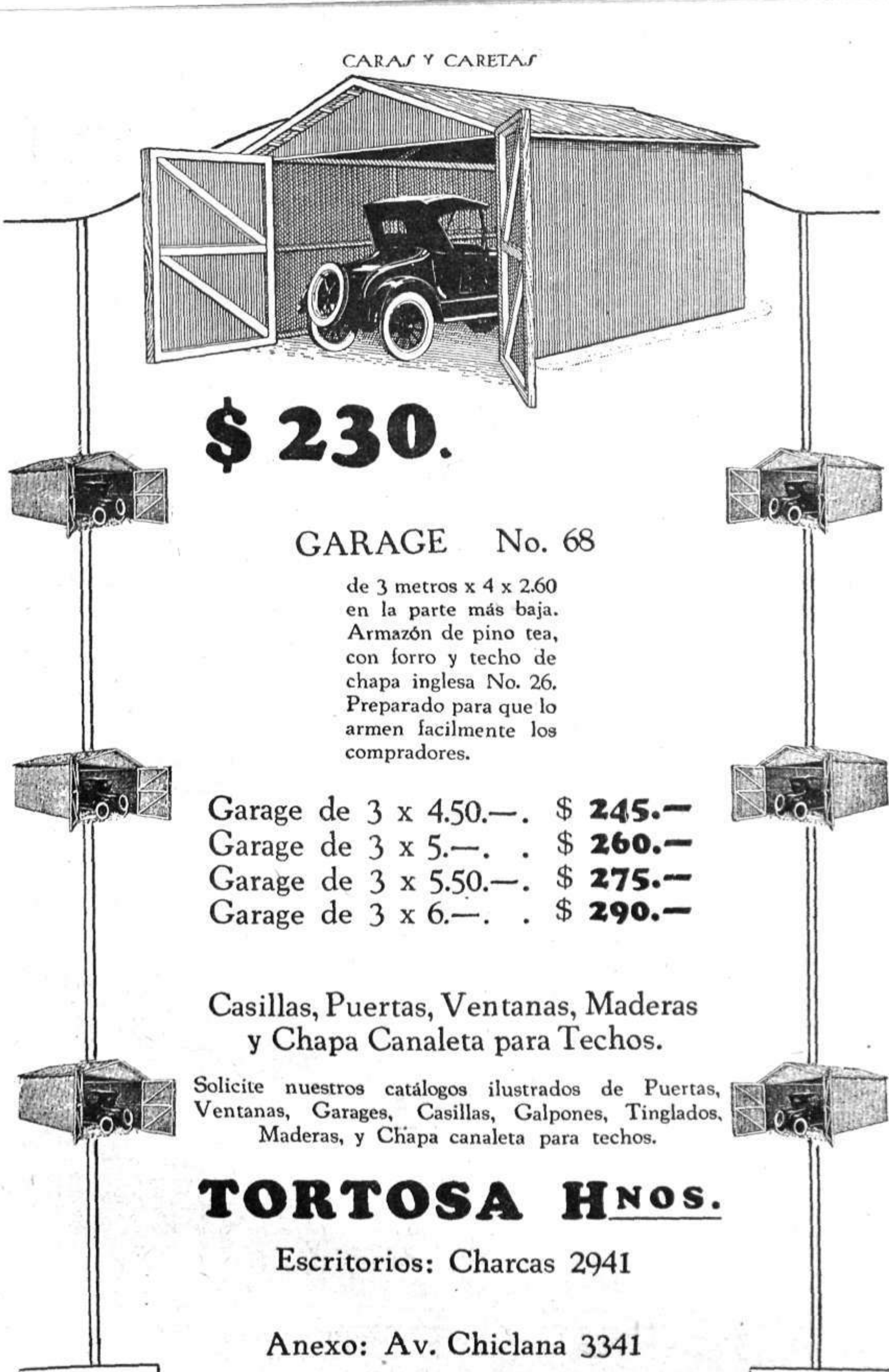
Noble y gracioso movimiento el del pie o de la mano que remueven el obstáculo colocado por la naturaleza o por los hombres en medio del camino, desde la cáscara de fruta en que se resbala, hasta la rama de espino que desgarra las carnes; desde el guijarro puntiagudo hasta las lianas que cierran los senderos y que a través de ellos parecen serpientes.

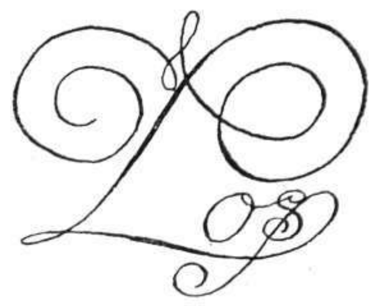
¡Qué alegre, qué ágil marcha el que va apartando de los caminos, de los senderos y de las veredas todo lo que es impedimento y obstáculo para la marcha de los otros!

Cantando va el peregrino.

¡Sin sentir recorre las rutas, y al atardecer se da cuenta, con jubilosa sorpresa, de que al apartar y remover los obstáculos que entorpecían los caminos de los otros, él despejó maravillosamente su propio camino!

Amado Nervo


$ 230.
GARAGE No. 68
de 3 metros x 4 x 2.60
en la parte más baja.
Armazón de pino tea,
con forro y techo de
chapa inglesa No. 26.
Preparado para que lo
armen facilmente los
compradores.
Garage de 3 x 4.50.—. $ 245.—
Garage de 3 x 5.—. . $ 260.—
Garage de 3 x 5.50.—. $ 275.—
Garage de 3 x 6.—. . $ 290.—
Casillas, Puertas, Ventanas, Maderas
y Chapa Canaleta para Techos.
Solicite nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados, Maderas, y Chapa canaleta para techos.
TORTOSA HNOS.
Escritorios: Charcas 2941
Anexo: Av. Chiclana 3341
BUENOS AIRES
5 % de descuento en ventas al contado.
Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades a pequeños propietarios.







"LAS ANFORAS DE BRONCE" POR JULIO VIGNOLA MANSILLA

La vocación de poeta le ayudó a llevar una cruz; la poesía fué amparo y consuelo en horas bohemias.

Allá me dieron uvas unas vendimiadoras,
agrias las uvas negras, dulces las uvas blancas...
Gurú, tú me enseñaste a bendecirlo todo;
¡benditas esas manos, benditas esas almas!
¡Oh, rondas de las horas, los días y los siglos!
Yo soy el caminante que esas rondas arrastran.
Ayer alma de río, de agua traidora y turbia,
mañana seré espejo viviente de agua clara.

Y sus canciones son sencillas y tiernas, como música de ciego. No quiere rebuscar formas: le bastan las tradicionales del buen verso castellano. Así lo demuestra en "Paisaje sentimental", composición delicadísima; "Ahora", encendida de amor paterno; "Muñequita frágil", "Elogio del amor materno", "La estrella del milagro", "Ansiedad", "Ruegos al maestro", "El triángulo" y otras que, cosa rara entre los actuales poetas, trasminan olor de sinceridad. "Las ánforas de bronce" es un libro que hará bien a cuantos lo lean.



"IDOLOS DE BRONCE" POR MARIA ALICIA DOMINGUEZ

Nos place de Oriente esa fuerza moral que gravita en lo más profundo de un misticismo a veces disfrazado, o mal encubierto. Y Epicuro nos parece pequeño, junto al príncipe Siddharta"... No copiamos más, escandalizados. Solamente el maestro Epicuro perdonaría galantemente esta negación, salida de un cerebro femenino. Toda la antigüedad clásica protesta por intermedio de este discípulo fracasado de Epicuro. Después del exordio iconoclasta, María Alicia Domínguez, de quien sospechábamos que había dejado la lira para "rabindranatagorizar", escribe once narraciones simpáticas sobre temas del Oriente clásico, del Indostán y de la Andalucía musulmana. De "Almotamid" — su nombre sea alabado tras el de Alá — queremos decir alguna cosa. Príncipe andaluz, sevillano por más señas, Almotamid se parece más a Epicuro que a Siddharta. Le gustaban los sorbitos de manzanilla, las aceitunas y la pasa de higo. Como Epicuro, fué mal comprendido; se le creyó un calavera, un juerguista, y, sin embargo, amaba el placer espiritual. Era Epicuro vestido a la moruna, versificando deliciosamente a lo arábigo-andaluz, entre una canalla palaciega de lo peorcito que se vió en Sevilla.



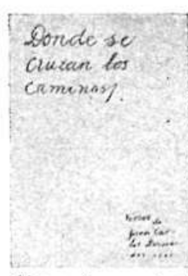
"LAS IDEAS ESTETICAS EN LA LITERATURA ARGENTINA", POR JORGE MAX ROHDE

Poco es posible decir en una breve noticia sobre un libro de estudio extenso y lleno de ideas. Cabe solamente alabar la gran empresa que está realizando Max Rohde. La juventud estudiosa, aquella que no desea dar improvisados frutos, ha recibido con entusiasmo las lecciones del crítico. "Veremos en el presente estudio, a través de las corrientes estéticas — escribe Max Rohde, — cómo en nuestro pequeño mundo literario despierta la reflexión, es decir, el sentido de la crítica. Veremos que en el tosco vaso del alfarero indígena, también luce la flor — esa postrera flor de la cultura — en cuyos pétalos tiembla la savia terrena y en cuyo aroma se resume la humana inteligencia"... Los seudoclásicos, los románticos, el neoclasicismo y los impresionistas de la literatura nacional, influídos por las corrientes estéticas; éste es el programa del volumen. El método de la crítica comparada adquiere en manos del autor una eficacia espléndida. Imparcial, profundo, como buen crítico científico, añade a esas excelencias la de ser un amenísimo expositor y literato.



"FIGURAS AMERICANAS" POR ALVARO MELIAN LAFINUR

El desconocimiento que en Europa se advierte acerca de los hombres y cosas de América es afligente. Es raro, aún en las "élites" intelectuales, encontrar a alguien que tenga un concepto aproximado de nuestro desarrollo histórico y de nuestra cultura". Ese desconocimiento forma parte de la herencia española y tiene mucho de sistemático y aun de fingido. La enorme región ignorada comienza en los Pirineos y tiene por base una rivalidad arcaica. Pero no es afligente. Quizá nos convenga. Por lo pronto, viene en beneficio de la historiografía argentina, pues muchos escritores, al par de Alvaro Melián Lafinur, trabajan aguijados en parte por el deseo de dar a conocer a la intelectualidad europea la cultura y la historia nacionales. Y de paso, para demostrar que la ignorancia no debe ser contagiosa, presentan biografías de grandes repúblicos como Manuel González Prada. En esa lucha por encontrar nuevos pormenores y nuevas alabanzas se distingue el pulido poeta y fino crítico Alvaro Melián Lafinur. La obra trae un prólogo del notable escritor peruano Francisco García Calderón.



"DONDE SE CRUZAN LOS CAMINOS" POR JUAN CARLOS BERNARDEZ

Las páginas de CARAS Y CARETAS dieron a conocer sonetos de Bernárdez, sus primeros sonetos, publicados ahora en un hermoso libro. Este padrinazgo nos enorgullece. El arte de combinar catorce versos es uno de los improbos. Junto a la inspiración exige un trabajo de ebanista poético. Hay que ensamblar piezas, taracearlas y pulirlas hasta la exageración, de modo que nadie conozca las pegaduras. Y dentro de ese mueble - joya es preciso poner, además del talento pedido por Ricardo Palma, corazón y fantasía. Todo eso lo hace admirablemente Bernárdez. Este soneto, titulado "Veni, vidi, vici", lo atestigua:

El calvo César vela, insomne y pensativo.
Las Legiones reposan tras el rudo trabajo.
(Con un hipo afanoso, un Bárbaro cautivo
se desangra, partida la garganta de un tajo).
Un Centurión cobrizo piensa en el Lar nativo,
sentado junto al fuego, comiendo pan y ajo.
(Y la Loba de Bronce frunció el hocico al vivo
olor de sangre fresca que llegó desde abajo).
De vez en cuando gime y se agita un herido.
Lloran las hembras, lejos, con salvaje alarido,
a los guerreros muertos, blancos bajo la Luna;
mientras al tardo paso de diez yuntas de bueyes,
se pierden las chirriantes carretas de los Reyes
vencidos, en la noche glacial, una por una.

Alternando con los sonetos, publica el autor composiciones de elegante factura e inspirada concepción. "Modorra", "Saludo a Einstein", "La mosca muerta", "Regresión", "Umbra" son de las mejores, entre todas estas buenas poesías.



"LA LEYENDA DE FRAY LUIS BOLAÑOS" POR JORGE M. FURT

El buen frailecito que todos los bautizados llevamos dentro, a pesar de nuestro vivir impenitente, gozó con "La leyenda de fray Luis Bolaños, misionero del Río de la Plata y del Paraguay, reconstruída sobre relaciones de antiguos cronistas y libros historiales y escrita por Jorge M. Furt, con algunas iniciales y viñetas dibujadas por él mismo". Desde la celda de Santa Eulalia, en Marchena, hasta el convento franciscano de Buenos Aires, el hagiógrafo sigue a este discípulo del Poverello. Y lo hace piadosamente, con prosa castellana recia y suave al mismo tiempo. Oíd el franciscano episodio del tigre que mató a un indio el caballo: "Contrájolo fray Luis en guaraní — lengua que hasta ese momento ignoraba — a no tener pena y, apartándose del camino, ante el indígena aterrorizado, se enfrentó al tigre; y como se abalanzase, le arrojó al cuello su cordón de chahuar. Humillóse la fiera de improviso, arrastrándose como un gato hasta sus pies: fray Luis le reconvino dulcemente su maldad y le ordenó irse por las selvas. Sumiso, obediente, el tigre se perdió entre los matorrales". A tono con la obra está la impresión, que es una preciosidad tipográfica. Ha sido impresa en Florencia. Este libro, de edición numerada, resulta una valiosa joya de bibliógrafos.



"CUENTOS A UNA INGLESA DESESPERADA" POR EDUARDO A. MALLEA

Cuando vuestra pluma se abra de puntas y escriba mal, en vez de tirarla acudid a un procedimiento útil. Poned sus picos al rojo — un fósforo basta, — y sumergidla en el tintero. Es receta muy práctica. Indudablemente, la pluma de mallea se destemplaría durante sus tentativas de aprendiz literario; pero fué a Londres, la puso al rojo y la sumergió en el Támesis. ¡Buena pluma argentina retemplada en el agua del río neblinoso! Así, por ese procedimiento útil, Mallea se ha librado de comenzar escribiendo cuentitos cursis, a diferencia de otros que dan a las páginas revisteriles visos de prensa provinciana. Mallea ha vivido aventuras - de estudiante británico. No tiene que imitar traducciones inglesas para buscar originalidades poco originales. Su buen idioma no se bastardeó; el inglés lo ha retemplado, añadiéndole firmeza. Todos los cuentos del volumen son delicados y de un lirismo de romántico estudiante londinense, un lirismo "gentleman", pulcro, irónico y gracioso. El viejo capitán, Noel, Cynthia, Georgia, Chaplin y los demás personajes están finamente pintados o esbozados. ¡Welcome, sir Mallea!



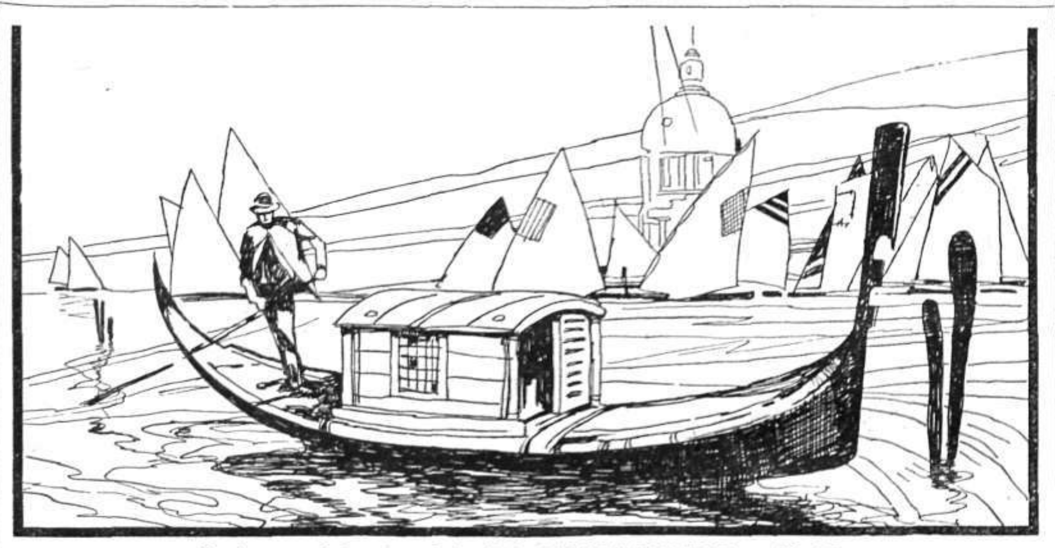
"LA MONTAÑA BARBARA Y MISTERIOSA" POR CARLOS B. QUIROGA

Muy lejos está la montaña con su misteriosa barbarie. Si el bacilo de Koch no lo exige, resulta difícil que vayamos a ella. Por eso la montaña tiene que venir hasta nosotros. Carlos B. Quiroga, uno de los mejores heraldos de la montañosa provincia de Catamarca, ha traído una vez más reliquias de la serranía. Este libro comienza por la descripción de un banquete de cóndores, ensayo tan alegórico como la lucha entre el "toro del maestrito" y los bueyes que se coligan para vencerlo. Son dos narraciones de fuerte sabor, en las que luce Quiroga sus conocimientos montañeses y folklóricos. De la misma manera se luce en los otros artículos. Se sienten imperativos deseos de atropellar contra todo e irse a la montaña para darse un baño de misterio y barbarie. Pero, ¡ay!, tal vez nunca conozcamos personalmente las laderas y los campos donde reinan los cóndores. Sólo podemos, caminantes encarcelados, conocer la montaña por los libros y las fotografías. Nunca veremos otros cóndores que los cóndores del zoológico, tristes aves que ya no vuelan y que únicamente atacan la pituitaria del espectador.

RAUL P. OSORIO

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serándistribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 140

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



PERFUMERIA
MYRURGIA
ESPAÑA
MADERAS DE ORIENTE
ORGIA - HINDUSTAN
GOYESCA
SON LOS PERFUMES MAS ORIGINALES QUE SE HAN IMPUESTO EN EL MUNDO ELEGANTE Y DE BUEN GUSTO
Jabón BRISAS DEL PLATA, elaborado especialmente para la República Argentina por la Perfumería FLORALIA, de Madrid.
LA PASTILLA, $ 0.70
LOCION-EXTRACTOS-POLVOS
Los Polvos de MYRURGIA, modelo redondo perfumados con ORGIA - HINDUSTAN - MADERAS DE ORIENTE - GOYESCA son los más finos y delicados.
LA CAJA, $ 2.—
PEÑA-PLATA

LA FALSA VERGÜENZA

es el título de la más interesante película de *índole científica que imaginar se puede.* Trata resueltamente y con loable franqueza de los flagelos de la humanidad: las enfermedades sexuales. Predica y con toda razón que el enfermo o la enferma atacados de una enfermedad sexual no tienen por qué avergonzarse. Es tan humano tener una enfermedad sexual que tener una tos o la grippe. Por eso los enfermos que sufren de la blenorragia o sus complicaciones, en vez de recurrir a remedios que pueden tomarse "con reserva" (para ocultar la dolencia a otras personas), tienen que preocuparse en primer lugar de la elección del mejor remedio. Tenemos entre otros, a los llamados "balsámicos", remedios tomados exclusivamente por vía bucal, como ser cápsulas, cachets, tabletas, etc. Pero según la opinión autorizada del eminente médico Dr. Georges Luys, de París, y de muchos otros especialistas, los "balsámicos" no matan a los gonococos (gérmenes de la enfermedad); disminuyen, eso sí, y hasta cortan temporalmente el flujo, dando así *una falsa seguridad* de curación al enfermo, quien sigue haciendo más víctimas. Entre los mejores remedios se destaca en primer lugar la Combinación Heidisan, el gran específico alemán de renombre mundial No hay blenorragia, por antigua y crónica que sea, que resista a este moderno tratamiento, cuya eficacia es ya reconocida por millares de curados de este país. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que remitiremos reservadamente gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón:

Señores **P. SOLDATI & Cía.**
RIVADAVIA, 2284 — Buenos Aires
Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .
(Escríbase con claridad)



CRONICA GRAFICA DE POLICIA

Falsificación de monedas de níquel



Elementos empleados para la falsificación y monedas secuestradas por la policía.



Francisco Micale, el falsificador.

EL guarda de ómnibus Francisco Micale se dedicaba a la falsificación de monedas de níquel, que hacía circular con la colaboración de dos colegas. Dirigió la pesquisa el comisario Racana.

Vendedores de alcaloides



Josefa B. de Angles.



Juan Arnaud.

EL auxiliar Esposito, con los empleados Meana y Dolz, procedió a su detención, secuestrándoles siete frascos de cocaína y cinco ampollas de morfina.

Drama pasional



Argentina Maldonado.



Domingo Greniere.

DESPUES de matar a Argentina de un balazo, en el hotel de la calle Libertad 259, Domingo se fué al café de Caseros 3000, y se suicidó.

Importante siniestro



Los bomberos en el incendio de la fábrica de impermeables de Río Bamba, Corrientes y Rauch, cuyas pérdidas se valúan en 45.000 pesos.

Accidente de tráfico



Estado en que quedó el automóvil que chocó con un ómnibus en la Diagonal Norte y Maipú. Resultó herido levemente el menor Juan C. Rubio.

Incidente sangriento por cuestiones de intereses



Francisco Caporale, heridor.

LOS vecinos Francisco Caporale y José Canna se hallaban enemistados desde hacía un año debido a una diferencia en la división del terreno que ocupan sus casas. Días pasados, al salir el primero para concurrir a sus ocupaciones, fué atacado a balazos por Basquisio Canna, hermano de José, desde el interior de su domicilio, sin lograr herirlo. Caporale volvió entonces a su casa, de donde salió armado de una escopeta con la que atacó a su agresor, hiriendo, en cambio, a José y a la esposa de éste, cuando acudió en su defensa.



José Canna, uno de los heridos.

EL ZORZAL PRISIONERO



SOBRE la costa del río Paraná, nacieron a la vida, en un árbol frondoso, tres zorzales. Su nido era el más hermoso del lugar, porque su papá y su mamá, con amor y cuidado, lo habían construído con las más lindas pajitas, pelusas y yuyos del bosque. Todo lo que se hace con amor resulta siempre lindo por humildes que sean sus hacedores: por eso ese nido resultó hermoso.

Apenas comenzaron a tener plumitas, nuestros tres zorzalitos comenzaron también a soñar. ¿En qué puede soñar un pajarito?... En elevar sus cantos a las regiones de la luz y en remontarse gozoso por los aires.

Pero un día pasó un hombre malo; los robó de su nido y los llevó a su casa, encerrándolos en una jaula. Dos de ellos no pudieron soportar su cautiverio, y murieron al día siguiente. Uno solo pareció resignarse. Permaneció quieto durante varias semanas; después comenzó a acostumbrarse a su nueva vida en aquella prisión de alambres; luego se movió de un lado al otro alegremente: daba la impresión de que le gustaba tener comida y bebida en abundancia, y cuidado y mimado por su dueño, engordó mucho. Su jaula estaba colgada en lo alto de una ventana. Salvo una enredadera enroscada en una pared muy alta, nada le traía al zorzal el recuerdo del lugar de su nacimiento grabado en su retina para siempre y del que conservaba una visión de azul y de verde, de una luna hermosa cuya luz se filtraba a través de los árboles, de la floresta rica en aromas, de un nido vigilado por padres amantes, de otros pajaritos que fueron sus amigos en los albores de su vida.

Cuando llegaron los días en que la tierra parece despertar de su pesado sueño, el zorzal comenzó a desear ardientemente la libertad, la libertad perdida para siempre. Sus alas parecían decirle: ¡Vuela!

Observó un día y otro día la jaula en que se hallaba, y comprendió al fin que era una prisión. Cuando se dió cuenta de su estado, entonó un canto tan triste, tan triste, que parecía decir:

—¡Tengo tantas ganas de volar! ¡Déjame salir! ¡Pobre de mí! ¡Estoy preso! ¡Dame el aire libre y puro que me sienta tan bien! Hombre que me escuchas, ¿no tienes corazón? ¡Déjame salir! ¡Déjame salir, y yo te prometo en cambio venir todas las mañanas a recrearte con mis cantos, que serán para ti y para tus hijos como una bendición! Hombre, dame libertad; dámela, y vendré con mi amiga la alondra para llenar tu casa de melodías nunca oídas por ti. En mi canto te demostraré toda mi gratitud. ¡Hombre, muéstrame tu bondad!...

Nada contestó aquel hombre, cuyo corazón estaba *dormido*.

El zorzal no cantó ya por varios días.

Esperó pacientemente, pacientemente en apariencia, porque dentro de su corazoncito sentía bullir amarga rebelión. Languidecía minuto por minuto y casi no probaba alimento.

Una mañana, bella como una promesa de bienes, volvió a mirar uno por uno los pequeños barrotes de su prisión. Un sollozo le hinchó la garganta, y cantó.

El hombre malo que lo había aprisionado estaba contentísimo. Se alegraba de aquel canto del zorzal, tan extraño y tan hermoso a la vez. ¡Jamás lo oyó cantar así!

Al mediodía, cuando regresó a su casa, después del trabajo de la mañana y se sentó a la mesa para servirse el almuerzo, dirigió sus miradas a la jaula del zorzal. Le llamó la atención verlo caído en un rincón, sin movimiento. Entonces fué a verlo. Estaba muerto.

¡Pobre prisionero! Había llorado inútilmente por volver a ver los bosques, las frondas y el anchuroso río, y no había podido vivir más sin ellos: el dolor, la impotencia, la rebelión lo mataron.

ADELIA DI CARLO



COLONIA POPULAR (CHACO). — Grupo de caracterizados pobladores que festejaron, en casa del juez de paz, el 45º aniversario de la fundación de esta colonia.

DE ORO 18 KILATES.



ANILLOS macizos y esmaltados a fuego, de ORO 18 KILATES sellado, con cualquier nombre, al precio excepcional de. . . . . $ 15.-

JOYERIA CASA ZEIGUER

BOEDO 759 BUENOS AIRES

Pedidos de campaña se atienden en el día. Aceptamos en pago cartoncitos "43" a 2 cts.

REVOLVERES DEFENSOR

N O F A L L A N

Sist. Smith W., cal. 32 $ 50
Sist. Smith W., cal. 38 $ 52
Sistema Colt, cal. 32 $ 38
Sistema Colt, cal. 38 $ 40
CAÑO DE 3 ½, 4, 5 y 6 PULGADAS

Pedidos a:

G. A. MATUCCI

SANTIAGO DEL ESTERO 653
Buenos Aires

$ 50.- $ 38.-

Piedras, 75 - **SOLA Hnos.** - Bs. Aires

Importadores de Fantasías - Novedades y mil artículos más. Muestrario reclame durante este mes por sólo $ 30.- porte pago, con artículos para Carnaval.



MOSAICOS

CASA QUADRI

CORRIENTES 3740
Bs. AIRES

AZULEJOS



ATENCION

Un buen reloj de níquel, sistema Roscopf 1º, 1 cortaplumas 2 hojas finas Solingen y 1 cadenita moderna de platinoid, todo por sólo $ 3.50 m/n. ó 200 cartoncitos.

Pedidos del Interior, agregar 20 centavos para gastos.

EL TRAFICO - Sáenz Peña, 113 - Buenos Aires

Casa Importadora de Fantasías y Novedades.

MAQUINAS HARRISON DE TEJER MEDIAS vendemos desde $ 150.—Le compramos todo el trabajo que haga con ella. Hilo, Algodón, Seda, Lana, Agujas, Accesorios, Repuestos.

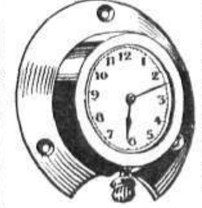
Solicite nuestro catálogo gratis

Cía. LA TEXTIL PLATENSE
B. de Irigoyen, 1122-Bs. As.

LA MEJOR MAQUINA PARLANTE



REPRESENTANTE:
M. FISCHER SCHWARZ CHACABUCO 439
— BUENOS AIRES —



Relojes para Automóviles

niquelados, fabricación Suiza. Presentación elegante para tablero de cualquier marca de automóvil. Marcha garantizada, colocación fácil e inmediata. Se remite porte pago por sólo $ 12 m/n. Pedidos a:

AUTOMOBILE WATCH Co.
B. MITRE, 1164 - Buenos Aires

A revendedores descuentos

ANILLOS CHINOS DE SUERTE

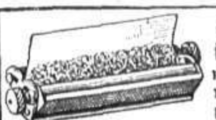
DE PLATA fina maciza en relieve, a. . $ 5.-
DE ORO sobre plata maciza, con esmalte fino en colores, a. $ 8.-



Pedidos a:

G. A. MATUCCI
Santiago del Estero, 653 - Bs. Aires

SOFA - CAMA



desde $ 50. Patentes Nacionales 14.580 y 19.747. Pidan catálogo a:

CODA & Cía., Río Bamba, 1124-B. As.

GRATIS....!

Mandamos nuestro nuevo CATALOGO de

LIBROS DE TEXTO

de Enseñanza Secundaria, Normal, etc. Sus precios son los más ventajosos de plaza. Pedirlo a la Librería de

J. LAJOUANE y Cía., Bolívar, 270

CARTONCITOS 43

y POUR LA NOBLESSE canjeamos por valiosos Premios. Pidan Catálogos gratis a:

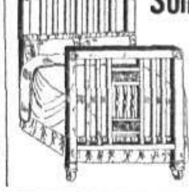
Casa AKA, Uruguay 190-Bs. As.

OKIMA

La mejor y más sencilla maquinita para armar cigarrillos.

POR SOLO $ 2.- ó 100 CARTONCITOS 43

PEDIDOS A: **G. A. MATUCCI** - SANTIAGO DEL ESTERO 653 - Buenos Aires



Solicite Catálogo

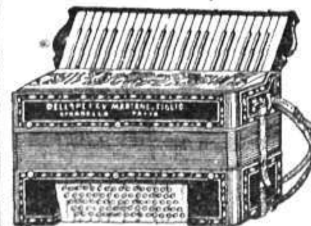
Premiada Fábrica Camas de Bronce.

ALDO BERTONI

Casa Central:
Sarmiento, 1181
Buenos Aires

BANDONEONES DE CONCIERTO LEGITIMOS MARCA "A"

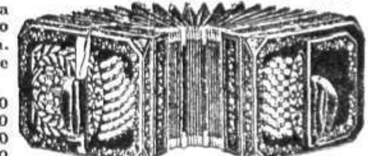
GARANTIDOS, CON 71 TECLAS, 142 VOCES DE ACERO, CON ESTUCHE



Nº 338. Ochavado liso, a.	$ 190.—
Nº 339. Ochavado con adorno de nácar, a.	„ 215.—
Nº 340. Ochavado con grandes incrustaciones de nácar, a. . . .	„ 250.—

Acordeones a piano de concierto de la conocida marca mundial Com. Mariano Dallapé & Figlio, Stradella, Italia. Construído con voces triples de ACERO con registro.

Nº 468. De 37 teclas y 48 bajos,	$ 260
Nº 469. De 37 teclas y 56 bajos.	„ 270
Nº 450. De 37 teclas y 64 bajos.	„ 280
Nº 471. De 37 teclas y 80 bajos.	„ 300



Gran surtido de Guitarras, Violines, Mandolines, Fonógrafos, Discos, Música, Métodos en general y Acordeones de todas clases. Solicite catálogo ilustrado; remito gratis al interior.

CASA SOPRANO de JOSE CARRATELLI - Brasil, 1190 - Buenos Aires

(A una cuadra de la Estación Constitución casi esquina Salta).



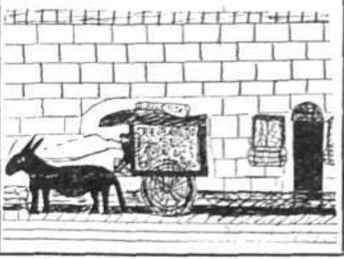
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



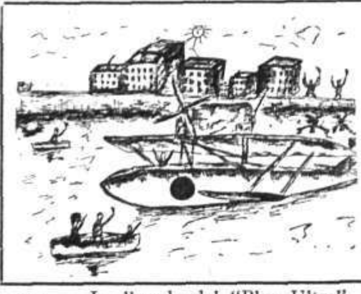
2350 — Vendedor de frutas en una calle de Lima.
Olga S. Gasetiz.



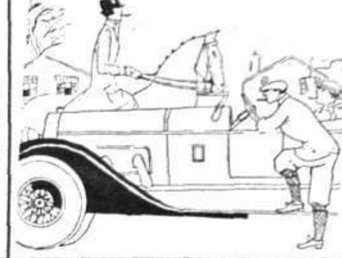
2351 — El panadero de mi casa.
Santomartino.



2352 — El cervecero.
F. A. Clonata.



2353 — La llegada del "Plus Ultra".
Roberto Cavanna.



2354 — Mis amigos golfistas.
Pedro A. Harrit.



2355 — En el circo.
José Albert.


COMPRESAS
ESTERILIZADAS
20 X 20
VENDAS
ALGODON ESTERILIZADO
Una esterilización perfecta en todo el sentido de la palabra
Los algodones, vendas y gasas; las inyecciones hipodérmicas y sueros, y en general todo el material cuya esterilización absoluta es exigida por la ciencia médica moderna, es el que lleva la marca y se adquiere en lo de
GIBSON
La farmacia en la que, en cualquiera de sus detalles, hay excelencia.
Pida por teléfono o por carta el material esterilizado que desee, que GIBSON le hará llegar hasta su casa.
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
DEFENSA, 192. Unica Sucursal: MAIPU, 84
Unión Telefónica, 33, Avenida, 5921 al 5925
BUENOS AIRES
ALGODON
ESTERILIZADO
250 Gramos



VILLAGUAY. — Banquete en honor del eminente orientalista doctor Habib Estefano, dado por la colectividad siriolibanesa.

PERJUICIOS DE LA ENVIDIA

Una vez hubo un zorro que, entre otras cualidades feas, tenía la de ser envidioso hasta la exageración.

Cierto día, enterado de que el lobo tenía en su madriguera gran cantidad de provisiones, fué a visitarle.

—¡Oh, amigo! — le dijo: — tú no debes sospechar la gran estimación que por ti siento. Te aprecio tanto, que de mejor gana que lo digo viviría en tu compañía.

El lobo, que estaba muy lejos de ser tonto, le contestó:

—No me enorgullece lo que me dices: sé que no has venido a verme por cariño, sino para ver si puedes quitarme algo de lo que poseo; por lo tanto, no te agradezco la visita.

Resentido el zorro, decidió vengarse, y al efecto, descubrió a un pastor la cueva del lobo para que lo matara. Pero el pastor mató igualmente al zorro, lo que hizo decir a éste, momentos antes de expirar:

—Merecido tengo lo que me ocurre por haber deseado la muerte del lobo, impulsado por la envidia.

Debemos despreciar esta pasión que generalmente causa tanto daño al que la siente como al que la motiva.

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas



1098 Hugo A. Bianchis. — 1099 Elvira Ré. — 1100 Roberto Bachmann. — 1101 Amelia Donadío. — 1102 Eduardo G. Rouillet.

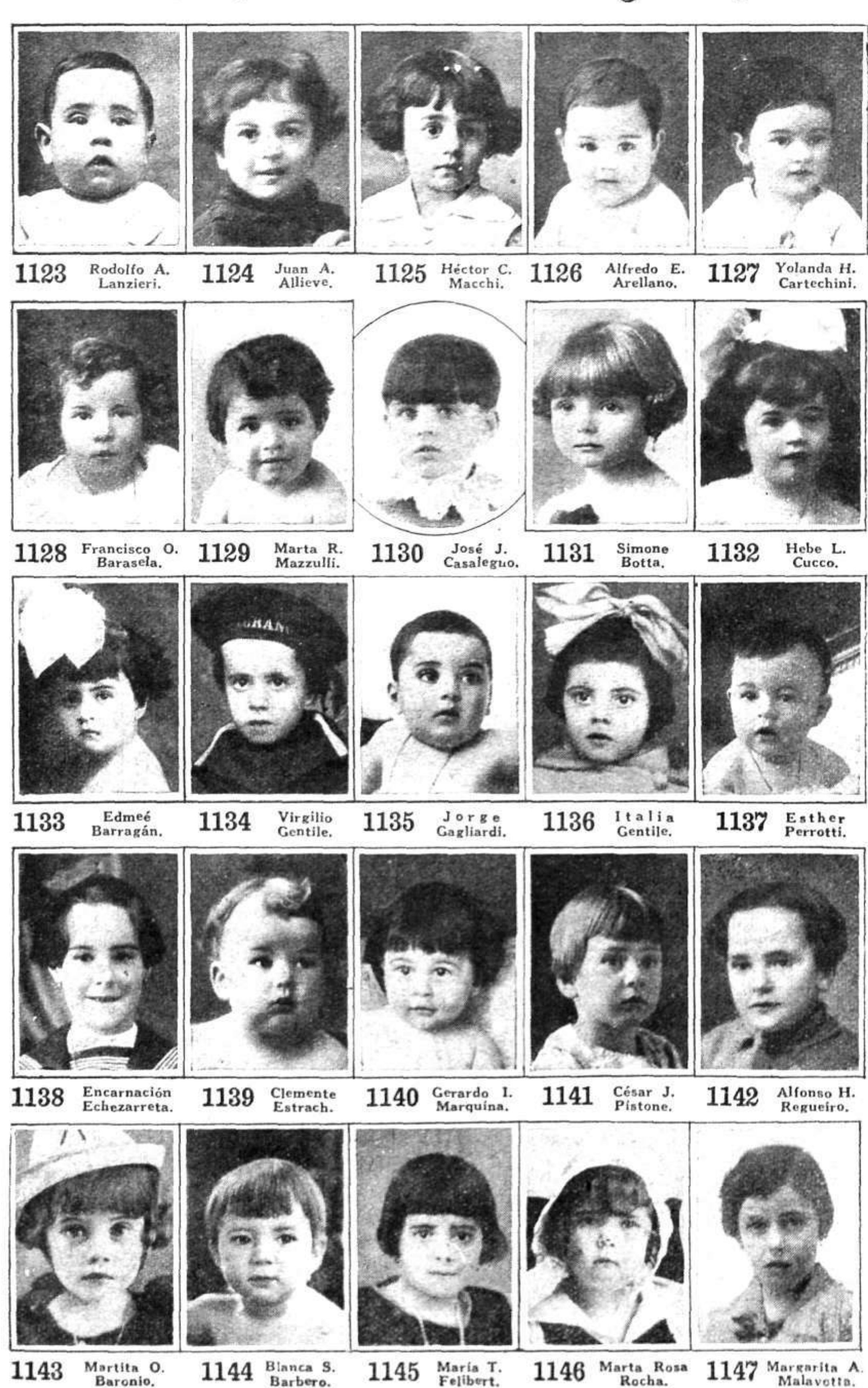
1103 Osvaldo A. Blanchot. — 1104 Jorge M. Cutuli. — 1105 Clyde L. Clauso. — 1106 Miguel A. Ruiz. — 1107 Julia T. Torres.

1108 Hilda H. Colombo. — 1109 Amaro O. Miranda. — 1110 Alfredo M. García. — 1111 Oscar S. Parajón. — 1112 Eduardo L. Castiglione.

1113 Esther Niero. — 1114 Josefina Elías. — 1115 Matilde Escribano. — 1116 Vicente C. Marzano. — 1117 Luis M. Spirolazzi.

1118 Eduardo M. Encina. — 1119 Jorge A. De Lalande. — 1120 María M. Beazarte. — 1121 Manuela C. Fronti. — 1122 Rubén E. Tabares.

Concurso de Belleza Infantil



1123 Rodolfo A. Lanzieri. — 1124 Juan A. Allieve. — 1125 Héctor C. Macchi. — 1126 Alfredo E. Arellano. — 1127 Yolanda H. Cartechini.

1128 Francisco O. Barasela. — 1129 Marta R. Mazzulli. — 1130 José J. Casalegno. — 1131 Simone Botta. — 1132 Hebe L. Cucco.

1133 Edmeé Barragán. — 1134 Virgilio Gentile. — 1135 Jorge Gagliardi. — 1136 Italia Gentile. — 1137 Esther Perrotti.

1138 Encarnación Echezarreta. — 1139 Clemente Estrach. — 1140 Gerardo I. Marquina. — 1141 César J. Pistone. — 1142 Alfonso H. Regueiro.

1143 Martita O. Baronio. — 1144 Blanca S. Barbero. — 1145 María T. Felibert. — 1146 Marta Rosa Rocha. — 1147 Margarita A. Malavotta.

de Caras y Caretas



1148 Juan Carlos Alfredo.
1149 Elba M. Ochello.
1150 Albina T. Barletta.
1151 Héctor Fonteñez.
1152 Lydia A. Placoná.
1153 Lito Quattordio.
1154 Rosa Villa.
1155 Dina R. González.
1156 Nelly A. Nicoletti.
1157 Enrique Antonioli.
1158 Azucena E. Penelli.
1159 Catalina A. Piccinino.
1160 Nélida A. Piccinino.
1161 Leonor Serio.
1162 Florinda E. Martínez.
1163 Carmen Julián.
1164 Rosita Holtzman.
1165 Elba Adami.
1166 Nicolás M. Sproviero.
1167 María E. Cortez.
1168 Adita M. Farina.
1169 Josefina N. Casadevall.
1170 Julia Stratico.
1171 María A. Grimaldi.
1172 Nelly A. Cabrera.

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas



1173 Dora M. Suárez.
1174 Carlucho Aeschlimann.
1175 Rosa Monteagudo.
1176 Angelita I. Sacco.
1177 Nello A. Contini.
1178 Héctor I. Martín.
1179 A. M. Lerdo de Tejada.
1180 Brenilda A. Quirós.
1181 Héctor Peretti.
1182 Edo Rubén Fió.
1183 María T. López.
1184 María E. Fernández.
1185 Dolores Iglesias Rey.
1186 Josefa R. Blasco.
1187 Alberto P. López.
1188 Silvano A. Martín.
1189 Teresa A. Ríboli.
1190 Ignacio A. Mansilla.
1191 Héctor Sánchez.
1192 Hugo F. Strauss.
1193 Marta L. Abadíe.
1194 Albita A. Monroy.
1195 Julio O. Soler.
1196 Gladys R. Balbastro.
1197 Nilda Salomé López.

CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE CARAS Y CARETAS

Abierto el 1.° de octubre de 1926 y que se clausurará el 31 de marzo de 1927

De acuerdo con lo anunciado en números anteriores, el 30 de noviembre venció el plazo de admisión de retratos de niños para el Concurso de Belleza Infantil.

Las personas que hayan remitido fotografías con anterioridad a la citada fecha, es conveniente que reserven los cupones - votos para enviarlos una vez aparecidos los retratos por los cuales deseen votar, pues todos se publicarán por riguroso orden de recepción.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000.— m|n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito, **Banco Argentino Uruguayo,** Reconquista 138, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

DIEZ SEGUNDOS PREMIOS DE $ 100.— m|n., cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del mismo **Banco Argentino Uruguayo,** Reconquista 138, Buenos Aires, igualmente a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE TERCEROS PREMIOS DE $ 50.— m|n., cada uno, en vales a cargo de la renombrada joyería y relojería **Casa Escasany,** pudiendo quienes los obtengan elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la indicada casa, retirables en su establecimiento central, Perú esquina Rivadavia, o en sus sucursales: Avenida de Mayo, 1145, Buenos Aires: Las-Heras esquina Muñecas, Tucumán; O'Higgins, 81, Bahía Blanca, y Rambla Bristol, Mar del Plata.

El público lector de "Caras y Caretas" determinará por votación la adjudicación de los premios, utilizando el cupón - voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de **"Caras y Caretas"**, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** adscripto a la escribanía de don **Eusebio E. Giménez,** Sarmiento 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicarán oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

CADA UNO DE LOS DIEZ SEGUNDOS PREMIOS

A los diez niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Primer Premio.

CADA UNO DE LOS VEINTE TERCEROS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a las que correspondan a los Segundos Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso, será resuelta por el escribano señor **Claudio de Mateo,** cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo cupones - votos, deben remitirse a la siguiente dirección:

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas
Chacabuco 151. — Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

LOS INTERESADOS EN EL CONCURSO PUEDEN REMITIR DESDE AHORA, SI LO DESEAN, LOS CUPONES CON EL NUMERO QUE CORRESPONDIO AL NIÑO POR QUIEN DESEEN VOTAR.

CUPON - VOTO

Concurso de Belleza Infantil de "CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

N.°

T

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Carátula: La boya de la esperanza, caricatura política, por Alvarez, en tricromía. — ¿Quién será el dichoso?, historieta de actualidad, a doble página, por Valdivia, en colores. — Los aras, ilustración de Pablo Matzel, en tricromía. — Señorita Angélica Pueyrredón, retrato iluminado.

Colaboración literaria

El último buque, por Charles Beadle. Las dos luces, por Ernesto Morales. La casaca verde, por Manuel Aznar. Una nueva cruzada contra los célibes y el celibato, por el Emir Emín Arslán. Romería lejana, por Angel de Azcarregui. Del crepúsculo al alba, por Crescenzo Fornari. Igual que *en invierno*, por Luis García. La *mejor versión* de Ituzaingó sigue inédita, por Wenceslao Robles. La hostil muchedumbre, por Carlos B. Quiroga, Elogio de un personaje divertido y cosmopolita: "Pinocchio" y su creador, por Folco Testena. La "rilación", por O. Muñoz Maine. La mala verdad, por Ana María Basavilbaso. La ternura, por Henri Barbusse. — Ilustraciones de Requena Escalada, López Naguil, Poggi, Valdivia, Batlle y Kupfer.

Secciones fijas y alternadas

A punta de lápiz, caricaturas de actualidad, por Valdivia. Calles de Buenos Aires: Origen de sus nombres. Páginas médicas: La hidropesía y el edema del pulmón, por el doctor Schutz. Las aventuras de Gorgojito, por Máximo Suave. La mujer y la casa, por Ivonne. Abraham Kancha, experto en equitación y multas, historieta en series por el dibujante norteamericano Hershfield, servicio exclusivo de CARAS Y CARETAS. Breviario de la vida, por Roxana. Historietas de Mac Bride: El "espíritu" de la masa. Concurso de dibujos infantiles. Pasatiempos. Agricultura: La quema de los rastrojos, por Hugo Miatello. Trabajos manuales para la escuela y el hogar, por Clemencia Llanos de Fratini. Higiene y medicinas usuales. Piensa y ejecuta, por Arcadia de Mulbrodh. De los grandes ingenios. Semana cómica. Los libros, por Raúl P. Osorio. Concurso infantil para colorear dibujos. Lecturas infantiles: El zorzal prisionero, por Adelia Di Carlo. De nuestro jardín familiar medicinal.

Notas ilustradas con fotografías

En el Balneario Municipal: las bellas bañistas de la playa porteña. Teatro del silencio: héroes y heroicidades del film. Enlaces. Alumnas egresadas. Recordando el pasado: curiosas fotografías de otros tiempos. Montevideo: grupo de veraneantes. Reliquias del Museo Histórico: lo que se conserva del general Las Heras. Antoñito Lafarque, el lidiador argentino que está revolucionando el toreo en España. Un gobierno con toda la barba: los miembros del Ejecutivo, transformados en venerables patriarcas. Notas salientes del interior. Veraneantes de Cacheuta y Epecuén. CARAS Y CARETAS en los transatlánticos: los que llegan del Viejo Mundo. Los decanos de los prácticos de los ríos: Marcos Soko, presentado por Telmo Rimac. Actualidades de la semana. Deficiencias edilicias vistas por CARAS Y CARETAS: tres rincones desagradables del radio urbano. "¡Manana, a la buena manana brasilera!", diálogo pintoresco de Félix Lima. Rivera-De Rosas en Galicia: entrevista al director del conjunto escénico argentino, por Agustín Remón. Club de Regatas de Avellaneda: diversos aspectos de las interesantes pruebas. Crónica gráfica policial. Concurso de Belleza Infantil de CARAS Y CARETAS. Información general.

Variedades

Costumbres funerarias. La mujer ideal del escritor, por Julio Camba. Un trabajo reglamentado. La fuerza en el arte, por A. Palacio Valdés. Crítica, por Paul Dubois. Peras al olmo. El libro, por Ignacio Aponte Méndez. La música como calmante, por Pío Baroja. Pensamientos. Del amor y la mujer. Uno que cantó en sus funerales. Nocturno, por Angma. Motivo augural, por Ramón Quiñones Matta. No me avergüences más, por Rabindranath Tagore. El concepto cristiano de la propiedad. Frases cortas, por Jacinto Benavente. Las palomas. Facilita la vida de los otros, por Amado Nervo. Prejuicios de la envidia. Horrible pesadilla de Rubén Darío. Las propinas, por E. Contreras Camargo. Las academias. ¿Le agrada a usted la época actual? Chistes ilustrados.